

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Sociología y Estudios de Género

Convocatoria 2016-2018

Tesis para obtener el título de maestría de investigación en Ciencias Sociales con mención en
Género y Desarrollo

Que la lucha de clases no nos tape la marea. Un análisis de la acción política de la Federación de
Estudiantes Secundarios de Ecuador desde una mirada de género

Lautaro Francisco Gianola

Asesora: Lisset Coba Mejía

Lectores: Alejandra Santillana y Fernando Sancho

Quito, enero de 2020

Dedicatoria

A las y los jóvenes estudiantes secundarios
que luchan por transformar el mundo.

A las mujeres fecheras que saben que
sin ellas no hay revolución verdadera.

A la memoria de los y las estudiantes
secundarios asesinados por el Estado
en su lucha por una mejor educación
secundaria.

Tabla de contenidos

Resumen	VII
Agradecimientos	VIII
Capítulo 1	1
Planteamiento del problema, lineamientos teórico-conceptuales y metodología.....	1
1.1 Planteamiento del Problema.....	1
1.2 Objetivos.....	6
1.2.1 Objetivo General.....	6
1.2.2 Objetivos específicos.....	7
1.3 Estado del arte. La relación entre el marxismo y el feminismo.....	7
1.4 Lineamientos teóricos-conceptuales.....	12
1.4.1 La socialización política y la construcción de subjetividades políticas en su articulación.12	12
clase-género.....	12
1.4.2 Acción colectiva como sub-campo del campo político.....	17
1.4.3 Juventud y generación en su articulación con el género y la clase.....	22
1.5 Aspectos metodológicas: el enfoque etnográfico multisituado.....	24
Capítulo 2	28
Jóvenes de vieja guardia. La conformación del fesero, el lugar de la mujer y las.....	28
transformaciones durante el gobierno de Alianza País.....	28
2.1. Memorias del nacimiento. Origen de la Federación de Estudiantes Secundarios de.....	31
Ecuador y sus principales vínculos con otras organizaciones.....	31
2.1.1. El Hombre Nuevo como ideal de sujeto revolucionario: la influencia del Che en la.....	35
construcción inicial del fesero y en su actualidad.....	35
2.1.2. El 29 de mayo de 1969 la emergencia del “fesero” y el lugar de la mujer en esta.....	40
representación.....	40
2.2 La FESE en tiempos del socialismo del siglo XXI.....	46
2.2.1 La FESE y el movimiento de mujeres en los primeros años de Rafael Correa como.....	46
presidente.....	46
2.2.2 Del diálogo a la oposición popular: el Bachillerato General Unificado ¿revolución.....	51
educativa o improvisación?.....	51

2.3 Reflexiones finales.....	55
Capítulo 3	59
Del reclutamiento político, a las tensiones por posicionar temas feministas en la agenda.....	59
política de la FESE.....	59
3.1 Estructura organizativa del movimiento estudiantil secundario, y el lugar de la FESE.....	61
en él.....	61
3.1.2 Las mujeres al poder: Etnografía de una asamblea y un Congreso Provincial.....	64
3.2 El proceso de reclutamiento político: el camino para ser fesero.....	67
3.2.1 El reclutamiento desde la experiencia de dos ex miembros de la FESE: Lady Morales.....	67
y Mauricio Chiluisa.....	67
3.2.2 Reclutamiento político y creatividad: la solución política al consumo de drogas.....	72
entre la juventud.....	72
3.3. Participación política y género: la disputa por el posicionamiento de problemáticas.....	78
de género dentro de la agenda política de la FESE.....	78
3.4 Reflexiones finales.....	82
Capítulo 4	84
“En el aula también hay desigualdad de género”, el tránsito de la lucha de clases a la lucha.....	84
feminista.....	84
4.1 Liderazgo femenino, acción colectiva, y la respuesta del Estado.....	86
4.2 “En el aula también hay desigualdad de género”: politización de los abusos sexuales en el.....	96
Bachillerato General Unificado.....	96
4.3 La consolidación de la “cuestión femenina”: la FESE marchando junto a los colectivos... ..	106
de mujeres.....	106
4.4 Reflexiones finales.....	113
Conclusiones	116
Lista de referencias	123

Ilustraciones

Figuras

1. Imagen de la portada del Semanario en Marcha, sobre Rosita Paredes Jumbo	45
2. Imagen del taller realizado por la FESE en la Unidad Educativa Guayaquil (Ambato)	74
3. Imagen de la protesta de estudiantes del Instituto Nacional Mejía año 2011	88
4. Imagen de manifestación de la FESE año 2011	92
5. Imagen de Lady Morales en manifestación de la FESE año 2011	94
6. Imagen de la conferencia de prensa de la FESE en la Asamblea Nacional 2017	100
7. Imagen de los y las estudiantes saliendo de la Asamblea Nacional 2017	102
8. Imagen publicada en las redes sociales de la FESE sobre abusos sexuales 2017	103
9. Imagen publicada en las redes sociales de la FESE a favor del aborto 2018	110
10. Imagen publicada en las redes sociales de la FESE convocando al “pañuelazo” 2018	112

Cuadros

1. Cuadro comparativo entre la letra vigente de la LEOI y la reforma propuesta por la FESE	104
--	-----

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Lautaro Francisco Gianola, autor de la tesis titulada “Que la lucha de clases no nos tape la marea. Un análisis de la acción política de la Federación de Estudiantes Secundarios de Ecuador desde una mirada de género” declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría de investigación en Ciencias Sociales con mención en Género y Desarrollo concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, enero de 2020



Resumen

La presente tesis realiza un análisis de una organización política mixta y de jóvenes estudiantes secundarios, que no ha basado sus acciones políticas en la categoría género, añadiendo una mirada desde esta dimensión. Para ello se parte de la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo se construye la subjetividad política de los y las militantes de la Federación de Estudiantes Secundarios de Ecuador, en su articulación con la clase y el género, en el contexto del accionar político emprendido durante el gobierno de Alianza País? A modo de hipótesis se plantea que, si bien en la actualidad la Federación de Estudiantes Secundarios del Ecuador eleva banderas que vinculan a problemáticas de género y de la mujer, las soluciones que promueven se enmarcan dentro de la lucha de clases y de la toma de conciencia de “clase para sí”, y no desde, lo que en lógica marxista podría llamar conciencia de “género para sí”. Al respecto se observó, que la construcción de las subjetividades políticas se encuentra atravesada por una reactualización constante de la memoria histórica de la federación, en la cual se resaltan las victorias heroicas del pasado y, los y las principales líderes para, partir de ello inculcar al estudiantado general del siglo XXI la importancia de sumarse a la federación y al ejercicio de la política. En la actualidad los valores como el heroísmo, la valentía, “dar el ejemplo”, que encarnara el Che y su “hombre nuevo” siguen atravesando la subjetividad fesera. Respecto a la hipótesis, se concluyó que en la actualidad dentro de la federación se construye un hábitus de género particular, a partir del cual son las mujeres quienes politizan el género y la sexualidad, a través de inculcar entre las y los militantes una conciencia de “género para sí”. Así fue que por la insistencia de numerosas mujeres, por primera vez en su historia la FESE comienza a levantar banderas de “la cuestión femenina” y las posiciona, no ya dentro de sus tradicionales espacios de lucha vinculados a partidos y organizaciones de izquierda (PCMLE, JRE, FEUE), sino en espacios gestionados por colectivos de mujeres.

Agradecimientos

A Adriana y Alejandro, mi madre y mi padre, por el apoyo constante e incondicional en todas las aventuras que emprendo. Porque desde la Patagonia se vinieron a conocer este hermoso país. Por los mensajes de aliento y los abrazos a la distancia que me llenaron el alma en este proceso de investigación.

A Sofi, compañera incondicional, por no dudarle ni un segundo y venirse a Quito para vivir esta aventura juntos. Por su amor, sus abrazos y palabras de aliento constantes, sin las cuales todo hubiese sido imposible. Te amo y gracias infinitas.

A Franco y Delfi hermanos de la vida, a quienes vi despegar desde la 14 rumbo a Flacso. Por motivarme para que yo también volara a la mitad del mundo. Por recibirme aquí brindándome todo su amor y apoyo incondicional. Por ser familia, infinitas gracias.

A “Elsa watsapera”: Iván, Clara, Pablo, Macrina, Franco, Delfi, Agus, Juan, Nati y Lucho quienes constantemente y desde distintos puntos de Latinoamérica enviaban sus buenas energías para que esta aventura llegara a buen puerto. Especial agradecimiento a Gonza quien, recién llegado a la nueva convocatoria de Flacso, no dudo en leerme y ayudarme con sus buenos comentarios.

Al grupo “sexo con amor”: Pauli, Andre, Koztik, Chucho y Diana por hacer de mis días en Quito un bello sueño de sonrisas y amor. Por las ricas comidas, las fiestas y los viajes compartidos. Especial agradecimiento a Diana, por las horas compartidas en la biblioteca, y por tomarse el trabajo de hacerme comentarios y lecturas incisivas.

A Diana e Iván (mamá y papá de Diana) por el cariño y los mimos de familia que nos brindaron a mí y a Sofi en estos dos años en Quito.

A Xavi Macas y Lola por hacer de mi primera experiencia radial en Flacso Radio una vivencia única.

A las y los feseros, Camila, Lady, Jorge, Jonathan, Mauricio, y Enver, por permitirme conocer desde adentro la FESE.

A Lisset, mi asesora, por las correcciones, el asesoramiento y por motivarme a realizar una investigación radicada en Ecuador.

Capítulo 1

Planteamiento del problema, lineamientos teóricos conceptuales y metodológicos

1.1. Planteamiento del problema

“Yo creo que es fundamental que haya una lucha de clases en el mundo, donde estamos pobres, donde están ricos, donde los ricos explotan a los pobres. Pero también hay que entender que la revolución será con mujeres o no será, así de simple” (Camila Aguirre, presidenta de la FESE en la provincia de Pichincha y coordinadora nacional de la FESE, entrevista con el autor, 2018). “Es urgente que los estudiantes secundarios aviven su rebeldía y la expresen en todos los espacios y formas posibles: en el aula, el patio, las calles, las plazas para exponer su descontento frente a la realidad y exponer sus propuestas para transformarla” (Federación de Estudiantes Secundarios del Ecuador Quito, 2016)

La presente tesis busca realizar un análisis de una organización política mixta y de jóvenes estudiantes secundarios, que no ha basado sus acciones políticas en la categoría género, añadiendo una mirada desde esta dimensión. Precisamente la pregunta de investigación que guiara el trabajo es: ¿Cómo se construye la subjetividad política de los y las militantes de la Federación de Estudiantes Secundarios de Ecuador, en su articulación con la clase y el género, en el contexto del accionar político emprendido durante el gobierno de Alianza País? La Federación de Estudiantes Secundarios de Ecuador (en adelante FESE) en sus 52 años de historia se ha posicionado en términos políticos como parte de la izquierda marxista y revolucionaria del Ecuador.¹ Como organización estudiantil de izquierda elevó las banderas clásicas contra el sistema capitalista y su injerencia sobre los y las jóvenes, la educación en general y el

¹ Desde los inicios en 1966 la FESE entabló estrechos lazos con sus pares universitarios de la Federación de Estudiantes Universitarios de Ecuador (FEUE), con el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), y con el Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador (PCMLE) a través de su vanguardia, la Juventud Revolucionaria de Ecuador (JRE). Como veremos a lo largo del presente trabajo de investigación será con la JRE, con quienes la FESE establezca fuertes lazos que duran hasta la actualidad.

bachillerato en particular. El accionar político de la FESE históricamente se centró por conseguir mejores condiciones educativas, el libre ingreso a la universidad, el boleto estudiantil y el primer empleo para los y las jóvenes que terminan el bachillerato. Al igual que lo sucedido con las izquierdas en general, en su accionar predominan las banderas políticas “comunes” a hombres y mujeres (Montserrat Galcerán 2006). A primera vista, la denominada por las feministas socialistas de principios de siglo XX como “la cuestión femenina” (Zetkin 1976) parece no formar parte de la agenda política de la federación. Hecho que, como veremos a lo largo de la tesis, comenzará a cambiar recién en los últimos años.

La voz del primer epígrafe corresponde a Camila Aguirre, actual Presidenta de la FESE en la provincia de Pichincha y Coordinadora Nacional de la federación. Su contundente frase: “yo creo que es fundamental que haya una lucha de clases en el mundo (...) Pero también hay que entender que la revolución será con mujeres o no será, así de simple” (Camila Aguirre, presidenta de la FESE en la provincia de Pichincha y coordinadora nacional de la FESE, entrevista con el autor, 2018), no solo da pistas acerca de cómo, en la actualidad piensan las mujeres de la FESE y los discursos feministas que reproducen, sino que también, ejemplifica el problema medular que se pretende analizar en esta investigación. A saber, las tensiones entre el género y la clase en el contexto de la acción política de izquierda que emprenden las y los estudiantes secundarios organizados en la FESE durante los gobiernos de Alianza País liderados por Rafael Correa. En este sentido, Camila deja entre ver una problemática que ha atravesado históricamente a las izquierdas y que fuera denunciada por las feministas radicales y socialistas desde los años 60, y es el lugar que la mujer y la “cuestión de la mujer” (Hartmann 1996, D´Atri 2004, De Miguel Álvarez 2013), poseen dentro de esta corriente política y sus acciones.

La tensión se vuelve a evidenciar cuando leemos el segundo epígrafe extraído del documento oficial de la FESE “No a la improvisación. Nueva Educación”² del año 2016. Allí se habla que “los estudiantes secundarios aviven su rebeldía” en diferentes espacios. Por un lado, se omite el lugar que las mujeres históricamente han tenido, y tienen en la FESE, no solo por su condición de bachilleres, sino en tanto que militantes activas de la federación, reproduciendo un estereotipo del

² Documento publicado por la FESE luego del Congreso Nacional llevado a cabo en la ciudad de Quito en el año 2016.

militante de la FESE eminentemente masculino. Por otro lado, se expresa una de los principales objetivos de la FESE: “Avivar la rebeldía”. El “avivar” implica generar entre los y las estudiantes secundarios la toma de conciencia acerca de su posición de clase, lo que Marx (1852) denominó la “clase para sí”. La FESE busca constantemente generar y promover la toma de conciencia de clase por parte de los y las estudiantes secundarios, y desde su perspectiva lograr que un mayor número de estudiantes se involucren en la transformación de la educación. Para Marx (1852) el paso de la “clase en sí” a la “clase para sí”, se produce en el momento que los sujetos logran organizarse alrededor de intereses comunes para así luchar contra la clase capitalista. Conciencia, intereses comunes, organización y lucha, son los elementos que permiten que la clase social se construya como “clase para sí” (Marx 1852, Carrera 2013).

Si bien la FESE en su accionar político busca promover la toma de conciencia y el paso de la “clase en sí” a la “clase para sí”, para los objetivos de esta tesis, será pertinente pensar la clase en el sentido vertido por E. P. Thompson (1991). Para este autor no existe una “clase para sí”, ya que la clase, y yo agrego el género, se construyen en la lucha cotidiana a través de la experiencia compartida (Thompson 1991). Al analizar la tensión entre género y clase en la izquierda, será necesario pensarlos a ambos como cotidianidad. A diferencia de lo planteado por Marx, Thompson señala que:

La experiencia de clase está ampliamente determinada por las relaciones productivas en las cuales los hombres nacen o entran de manera involuntaria. La conciencia de clase es la manera en que estas experiencias son manejadas en términos culturales: encarnadas en tradiciones, sistemas de valores, ideas y formas institucionalizadas. Si la experiencia aparece determinada, la conciencia de clase no (...) La conciencia de clase surge de la misma manera en diferentes tiempos y lugares, pero nunca exactamente de la misma manera (Thompson 1991, 9-10).

Desde esta mirada la conciencia de clase, como la de género no se encuentran determinadas ya que se construye en la lucha cotidiana a través de experiencias compartidas. En este sentido, clase y género serán pensados a partir del concepto de hábitos (Bourdieu 2007), como construcciones estructuradas y estructurantes, que se internalizan por los y las estudiantes en el contexto de la socialización política cotidiana que emprende la FESE. Abordar la problemática desde la

cotidianidad implica posicionarse dentro del terreno de “lo político” (Mouffe 2011). Respecto a la diferencia entre “lo político” y “la política” Chantal Mouffe dice:

Concibo lo político como la dimensión de antagonismo que considero constitutiva de las sociedades humanas, mientras que entiendo a la política como el conjunto de prácticas e instituciones a través de las cuales se crea un determinado orden, organizando la coexistencia humana en el contexto de la conflictividad derivada de lo político (Mouffe 2011, 16).

“La política” en este sentido, es una expresión de lo que sucede en el nivel de “lo político” (Díaz Gómez 2003, Mouffe 2011). En tanto que “la política” hace referencia al nivel macro-social, “lo político” nos habla de los contenidos discursivos y de las prácticas en el contexto de las relaciones a una escala micro-social (Díaz Gómez 2003, Mouffe 2011). Es decir, “lo político” representa el espacio de las relaciones cotidianas entre los sujetos y por ende el lugar propicio para analizar la relación entre género y clase en el contexto de la acción política desarrollada por la FESE.

Las y los estudiantes secundarios del Ecuador cuentan con una larga historia de lucha y organización política. La conformación de la FESE se produjo como decisión de la primera Conferencia Nacional de Estudiantes Secundarios de Ecuador, llevada a cabo en la ciudad de Quito durante octubre de 1966. Desde sus inicios, las y los estudiantes han participado activamente de las acciones políticas de la federación. Sin embargo, como señala Hartmann (1996) para el movimiento obrero, también se observan diferencias entre la militancia de mujeres y varones. La división sexual del trabajo dentro de la FESE, se expresa más claramente en el acceso a cargos directivos tanto en los gobiernos provinciales como en el nacional, los cuales históricamente prevalecieron ocupados mayoritariamente por hombres. En la FESE (como en toda la sociedad) el género se “ha articulado históricamente en una relación desigual de poder entre hombres y mujeres, concretada en una desigual distribución de derechos, (...) y responsabilidades” (Alfama Guillen 2009, 120). Este hecho se refleja no solo en la división sexual del trabajo, sino también en las banderas defendidas por la federación.

Un elemento que es importante mencionar aquí, es el llamado de atención que realiza Hartmann (1996) respecto a la “cuestión de la mujer” y la izquierda. La autora señala que, por más que

aparezcan banderas que involucren específicamente a las mujeres, en la izquierda “la cuestión de la mujer” nunca fue la “cuestión feminista”:

La cuestión feminista se refiere a las causas de la desigualdad sexual entre hombres y mujeres, del predominio del hombre sobre la mujer. La mayoría de los análisis marxistas de la posición de la mujer parten de la relación de la mujer con el sistema económico, y no de la relación de la mujer con el hombre, suponiendo al parecer que esta última quedará explicada en su análisis de la primera (Hartmann 1996, 3).

La FESE como parte de la izquierda, no ha escapado al predominio del marxismo (Hartmann 1996) en tanto lente a partir del cual analizar la realidad y actuar en consecuencia para transformarla. Desde la perspectiva marxista tradicional, la principal lucha y la que representa el motor de la historia, es la de clases; en la cual la mujer es parte en tanto que trabajadora y obrera. Engels planteaba que la subordinación de la mujer era consecuencia de la aparición de la propiedad privada, y su emancipación se daría cuando dicha propiedad sea eliminada por el triunfo de la revolución (Engels 1924). En palabras de Monserrat Galcerán:

La consecuencia de este planteamiento es que la tradición marxista del siglo XIX tendió a subordinar la emancipación de las mujeres a la revolución social y a explicar aquélla en función del dominio del capital o “propiedad privada”, sin prestar suficiente atención a las formas concretas de dicha subordinación (Monserrat Galcerán 2006, 18),

Hartmann (1996) reconoce que el mundo no solo se encuentra estructurado bajo un sistema capitalista de explotación, sino que también la sociedad se estructura sobre bases patriarcales de dominación. El patriarcado es importante entenderlo como:

Un conjunto de relaciones sociales entre los hombres que tienen una base material y que, si bien son jerárquicas, establecen o crean una interdependencia y solidaridad entre los hombres que les permiten dominar a las mujeres. Si bien el patriarcado es jerárquico y los hombres de las distintas clases, razas o grupos étnicos ocupan distintos puestos en el patriarcado, también les une su común relación de dominación sobre sus mujeres; dependen unos de otros para mantener esta dominación (Hartmann 1996, 12).

Siguiendo a Hartmann (1996), el patriarcado además de consecuencias psíquicas tiene otras materiales, las cuales se expresan en el control de la fuerza de trabajo de las mujeres por parte de los hombres (Hartmann 1996). Es por ello que Hartmann (1996) plantea que las categorías marxistas (clase, trabajador asalariado, etc.) son ciegas al sexo. Si bien el marxismo otorga importantes elementos para el análisis del desarrollo histórico del sistema capitalista, sus categorías no permiten explicar por qué las mujeres se encuentran subordinadas al hombre en todos los espacios (Hartmann 1996).

Dicho esto, y a partir de acercarme lo más posible a responder la pregunta de investigación mencionada al inicio, esta investigación busca contribuir con nuevas reflexiones sobre las tensiones que existen entre el género y la clase en el marco de la acción política de izquierda que emprende la FESE, y cómo repercuten en la construcción de las subjetividades políticas de los y las estudiantes militantes. Además, se busca reflexionar acerca de cómo se introducen en la agenda y en el accionar político de la FESE banderas en sintonía a la “cuestión de la mujer” y qué soluciones proponen desde la federación. En este sentido se pretende indagar si las nuevas banderas logran posicionarse como parte de “la cuestión feminista” (Hartmann 1996). Como señala Amorós “el feminismo es un test de todo movimiento emancipatorio” (Amorós 1994, 23), es por ello que se vuelve importante pensar en clave de género y feminista el accionar político de una federación de base clasista y con objetivos revolucionarios. A modo de hipótesis se plantea que, si bien en la actualidad la FESE eleva banderas que se vinculan a problemáticas de género y de la mujer, las soluciones que promueven se enmarcan dentro de la lucha de clases y de la toma de conciencia de “clase para sí”, y no desde lo que en lógica marxista podría llamar, “conciencia de género para sí”.

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo General

Analizar la construcción de las subjetividades políticas de los y las militantes de la FESE en su articulación con la clase y el género, en el contexto del accionar político emprendido durante el gobierno de Alianza País.

1.2.2. Objetivo específicos

- 1- Caracterizar la memoria histórica y las representaciones que circulan entre los y las militantes del siglo XXI acerca del origen del “fesero”, y cómo este sujeto se posiciona frente al gobierno de Alianza País, desde una perspectiva de género
- 2- Analizar desde una mirada de género los procesos de reclutamiento político, y las tensiones surgidas por imponer temas feministas en la agenda política de la federación.
- 3- Analizar el tránsito que se produce de la lucha de clases hacia luchas feministas en el contexto del ciclo de protestas inaugurado en el año 2011, y el accionar colectivo vinculado a la politización del género y la sexualidad.

1.3. Estado del arte. La relación entre el marxismo y el feminismo

La “cuestión de la mujer” plantea Heidi Hartmann (1996) en el desarrollo de los feminismos socialistas y marxistas, así como en la acción política de izquierda, nunca representó “la cuestión feminista”. Para entender esta dura afirmación y analizar la relación entre marxismo y feminismo, es preciso remitirnos a un texto que inaugura el debate sobre “la cuestión de la mujer” dentro del marxismo. Engels en su famoso trabajo publicado en 1884, “El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado” brindaba una nueva interpretación acerca de la historia de la mujer.

Planteaba que el origen de la propiedad privada fue el puntapié inicial para el desarrollo de una sociedad en la cual, la división sexual del trabajo que ya existía, se resignificara en diferencia de estatus (Engels 1924). La aparición de la propiedad privada, según Engels, impulsó a los hombres a querer perpetuar su herencia, para lo cual el matrimonio monógamo se volvió una herramienta de sometimiento hacia las mujeres (Engels 1924). En este proceso la mujer fue segregada del trabajo productivo y enclaustrada dentro de la esfera doméstico/privada, lo que generó el fortalecimiento de una relación de dependencia material y espiritual con los hombres (Engels 1924).

El razonamiento planteado lo impulsó a concluir que la mujer podía romper con su situación de opresión y subordinación a través de transformarse en trabajadora asalariada, lo que la colocaría

en igualdad de condiciones con el hombre ya que formaría parte de la clase obrera (Engels 1924). Si bien hoy en día se reconoce el valor del trabajo de Engels sobre la situación de las mujeres, desde el feminismo se ha denunciado que, detrás de la idea de eliminar la propiedad privada e incorporar a las mujeres a la producción como forma de emancipación, se esconde un fuerte reduccionismo: el que las mujeres no necesitan una lucha específica para poder salir de su situación de oprimidas. Se omite también en este razonamiento que, las mujeres no ingresaron en igualdad de condiciones que los hombres al trabajo asalariado, ya que continúan desarrollando las tareas de reproducción social, lo que las obliga a desarrollar una “doble jornada” laboral.

Klara Zetkin³ fue presidenta de la primera Internacional de Mujeres Socialistas en 1907 y una de las pioneras en el feminismo socialista marxista. Sus principales reflexiones giraron en relación a “la cuestión femenina” (Zetkin 1976) la cual siguiendo en línea con Engels, la entendía como parte de la “cuestión social” (Montserrat Galcerán 2006). Uno de los principales aportes de Zetkin radica en visibilizar que los intereses que poseen las mujeres se ajustan a sus posiciones de clase, es decir no son homogéneos (Zetkin 1976). Para llegar a esa conclusión analiza a las mujeres en familias de diferentes clases sociales. Si bien coincidía con Engels en su interpretación de la situación de las mujeres, se distanciaba de él en su posición sobre el sufragio femenino. Zetkin al igual que las feministas burguesas de su época, estaba de acuerdo con la importancia del voto femenino como mecanismo a partir del cual las mujeres podían luchar codo a codo con los proletarios en la conquista del poder político (Zetkin 1976). Para esta autora, el socialismo nunca alcanzaría la victoria si no incluía a las mujeres en la lucha (Zetkin 1976). Sin embargo, su inclusión se justificaba en términos cuantitativos, ya que según ella era imposible pensar una revolución donde no participara la mitad de la población proletaria (Zetkin 1976).

La tensión entre género y clase dentro de la tradición marxista y feminista tiene un nuevo capítulo con el trabajo de Alejandra Kollantai.⁴ El gran aporte de esta autora es que piensa y teoriza cuál es la revolución que necesitan las mujeres para poder romper con su situación de

³ Klara Zetkin (1857-1933) fue una importante dirigente del Partido Socialdemócrata Alemán, en el cual se encargó de organizar su sección femenina. Sus principales aportes se dan en el terreno de la práctica y la acción política más que en el de la teoría.

⁴ Alejandra Kollantai (1872-1952) fue una marxista y política rusa. Se convirtió en la primera mujer en formar parte de un gobierno y tuvo un importante papel en la revolución rusa de 1917.

opresión. A diferencia de Zetkin (1976) y de Engels (1924), Kollantai plantea que no se necesita terminar con la propiedad privada y la posterior incorporación de las mujeres al trabajo productivo para abolir la opresión que viven las mujeres (Kollantai 1976a). Según Kollantai es necesario que se produzca una revolución a nivel de la vida cotidiana, a partir de la cual se pueda construir una forma nueva de relacionarse entre los sexos (Kollantai 1976a, Kollantai 1976b). Es decir, para esta autora las mujeres deben tener una lucha específica, sin la cual no se podrá alcanzar ninguna revolución.

Un concepto importante que plantea Kollantai es el de “la mujer nueva” (Kollantai 1976a). Así como Marx proponía que, con la aparición del “hombre nuevo”, surgido del triunfo de la revolución, un mundo mejor sería posible, Kollantai en su famoso texto “La mujer nueva, la moral sexual y otros escritos” publicado por primera vez en 1913, sostenía que ese cambio subjetivo ya se había dado en muchas mujeres (Kollantai 1976a). Siguiendo la lógica marxista, estas mujeres son aquellas que han podido tomar conciencia de su situación de opresión, y como señala Kollantai se encuentran en todas las clases sociales (Kollantai 1976a). Así las nuevas mujeres:

Se presentan a la vida con exigencias propias, heroínas que afirman su personalidad, heroínas que protestan de la servidumbre de la mujer dentro del estado, en el seno de la familia, en la sociedad, heroínas que saben luchar por sus derechos (Kollantai 1976a, 44).

Según Kollantai, la mujer nueva es aquella que ya no se construye como mero reflejo del hombre (Kollantai 1976a). Esta autora si bien reconoce que el trabajo asalariado es un factor importante para la emancipación de las mujeres, enfatiza que no es suficiente. Por un lado, acepta la tesis marxista de las crisis que atraviesan al capitalismo, pero es consiente que, en ellas serán las mujeres las primeras en perder el empleo. Por otro lado, reconoce la doble jornada laboral que viven las mujeres al ingresar al trabajo asalariado. A partir de estos dos aspectos plantea la necesidad de que la revolución que necesitan las mujeres, debe comenzar por la vida cotidiana, socializando las tareas dentro del hogar y transformando la forma de relacionarse entre los sexos (Kollantai 1976a, Kollantai 1976b).

Durante la década del '60 los vínculos entre el feminismo y marxismo se reflejaron en las discusiones de las feministas marxistas en torno al trabajo doméstico (Dalla Costa 1972). Dalla Costa sostiene la tesis que el trabajo de reproducción debe ser considerado como trabajo de producción (Dalla Costa 1972). El argumento principal vertido por esta línea de pensamiento es que, si bien el trabajo reproductivo no se encuentra vinculado en forma directa a un capital constante, ni a un patrón capitalista, produce la mercancía central del sistema, “la fuerza de trabajo” (Dalla Costa 1972). A partir de reconocer el carácter productivo del trabajo reproductivo, propone la abolición de la división entre espacio privado y público a través del reconocimiento salarial al trabajo doméstico (Dalla Costa 1972). El aporte de Dalla Costa radica justamente en visibilizar el trabajo doméstico y en desarticular la naturalización del rol de la mujer en la sociedad capitalista. Como buena marxista insta a las mujeres que realizan esta labor a que se organicen a fin de poder luchar contra el capital y lograr su liberación (Dalla Costa 1972). Un elemento que se pierde en el importante análisis de Dalla Costa es, quién se beneficia del trabajo de la mujer y por qué.

De los enfoques planteados hasta aquí, la única que escapa a incluir la opresión de la mujer dentro de la opresión de clase (específicamente) es Kollantai. El resto, como señala Hartmann al incluir a la mujer como parte de la clase trabajadora, “pasan por alto el objetivo del análisis feminista: la relación entre el hombre y la mujer” (Hartmann 1996, 7). Es importante decir a favor del marxismo, que no se construyó teóricamente en sus inicios como un corpus a partir del cual analizar la “la cuestión de la mujer” y las problemáticas de género. Por el contrario, el marxismo representa un corpus teórico sobre el desarrollo del capitalismo y de la sociedad clasista (Hartmann 1996). Es por eso que Hartmann en su famoso trabajo “Un matrimonio mal avenido: hacia una unión más progresiva entre marxismo y feminismo”, reconoce la potencia analítica del marxismo, a la vez que explicita por qué sus categorías analíticas son ciegas al sexo. Desde su perspectiva categorías como “clase”, “trabajo asalariado”, entre otras:

No dan ninguna pista sobre por qué la mujer está subordinada al hombre dentro y fuera de la familia y por qué no es al revés. Las categorías marxistas, como el propio capital, son ciegas al sexo. Las categorías del marxismo no pueden decirnos quién ocupará los puestos vacantes. El análisis marxista de la cuestión de la mujer ha adolecido hasta ahora de este fallo básico (Hartmann 1996, 8-9).

Varias décadas antes de la publicación de este provocador trabajo, Sulamith Firestone una de las autoras más representativas del feminismo radical escribía “La dialéctica del sexo” (1971), texto donde se propone analizar el patriarcado desde una mirada materialista. Para Firestone, la dialéctica que prima en la historia es la que se produce entre los sexos y no entre las clases sociales. El gran aporte de Firestone, y del feminismo radical, fue demostrar que el patriarcado posee una base material sobre la cual se asienta, estando representada por el trabajo de reproducción de la especie que realizan las mujeres (Firestone 1971). Con el lema, “lo personal es político” las feministas radicales mostraron que el antagonismo primigenio se daba por la división entre los sexos (Firestone 1971). A partir de ello, el motor de la historia no se encuentra en la lucha de clases como se asevera desde el marxismo clásico, por el contrario, el motor se encuentra en la energía que los hombres invierten para dominar a las mujeres. Al entender al patriarcado como un sistema político en el cual se establecen relaciones de poder que van más allá de la explotación económica, las feministas radicales se separan de la izquierda tradicional y de los análisis clásicos del marxismo sobre la “cuestión de la mujer”.

Como señalará Hartman (1996), dentro de la izquierda y la tradición marxista el análisis sobre la mujer, históricamente la colocó en relación con el capital. Este hecho traía como consecuencia que la superación de los problemas que denunciaban las feministas (que no tienen un correlato económico) se colocara en un plano secundario y solucionable de forma automática con la victoria sobre el sistema capitalista. El fallido casamiento entre el feminismo y el marxismo, será superado según Hartmann a través de la implementación de una teoría que equipare el peso específico entre el sistema patriarcal y el sistema capitalista (Hartmann 1996, Young 1992). La teoría del sistema dual defendida por la autora, reconoce que el capital como el patriarcado encarnan tipos específicos de relaciones sociales (Hartmann 1996). Así Hartmann (1996) propone que al igual que el sistema capitalista, el patriarcado posee una base material, la cual se expresa en las estructuras de las relaciones concretas entre hombres y mujeres.

1.4. Lineamientos teórico-conceptuales

1.4.1. La socialización política y la construcción de subjetividades políticas en su articulación clase-género

La socialización política en tanto categoría de análisis, permite ver que toda práctica social es producto de un aprendizaje. Entenderé a la socialización política “como el conjunto de procesos de internalización, objetivación y legitimación del orden social desde el cual se representan y tramitan los intereses individuales y colectivos” (Palacios Mena 2015, 126). En este sentido, durante el proceso de socialización política los sujetos son entrenados en el ejercicio de los roles que deben cumplir para que la estructura social siga funcionando normalmente (Smith-Martins 2000). La adquisición de hábitos en tanto que disposiciones estructuradas y estructurantes (Bourdieu 2007) se vuelve un elemento importante para situar a los sujetos en el lugar del espacio social que “les corresponde”. Al analizar este proceso se deben tener en cuenta varias dimensiones de la socialización política, entre las que se destacan la historia personal, las condiciones contextuales y la ubicación estructural de los sujetos (Funes 2013).

Mediante el proceso de socialización política los sujetos “aprenden” a ser miembros de la sociedad y a ocupar en ella el espacio que la ha sido asignado o adquirido en este proceso (Lozano 2008). A través de la socialización política se facilita a los sujetos la adquisición de capacidades para actuar políticamente, a partir de desempeñar ciertos roles particulares. Dicho esto, sería un error pensar que la única naturaleza de la socialización política es reproducir la estructura social. Por el contrario, Sandoval y Hatibovic señalan que la socialización política tiene una naturaleza doble ya que, “no se trataría solo de la transmisión o reproducción de las pautas de una cultura política hegemónica [o contra hegemónica], sino también de su ruptura, renovación o reconstrucción” (Sandoval y Hatibovic 2010, 17). En este sentido, debemos pensar a la socialización como un proceso que no es unidireccional ya que, si bien el sujeto incorpora diferentes normas y valores de su sociedad, se encuentra en condiciones de cuestionarlas mediante sus prácticas sociales (Palacios Mena 2015). La socialización aquí planteada refiere precisamente a la historia política de los sujetos y los colectivos: a un conjunto de procesos a partir de los cuales construyen las formas en que los sujetos se organizan y participan de los asuntos públicos (Palacios Mena 2015).

Siguiendo el trabajo realizado por Alvarado (et al. 2008) podemos vincular este proceso de socialización con la formación de las subjetividades políticas, el cual le permite a los sujetos jóvenes reconocerse como protagonistas de su propia historia. Antes de adentrarnos en la subjetividad política es necesario dejar planteado cómo entiendo a la subjetividad en general. En este sentido y siguiendo a Saucedo comprendo a la subjetividad como un “proceso complejo y general de la configuración política del ser humano a través de los procesos de socialización, con la intención de contribuir en la comprensión del ser humano como sujeto” (Saucedo citado por Palacios Mena 2015, 130). La subjetividad incluye entonces conocimientos y construcciones imaginarias de los saberes, que imbrican lo simbólico, lo social y lo singular para así construir la realidad (Palacios Mena 2015). Al hablar de la subjetividad no podemos reducirla únicamente a procesos individuales ni a una mera reconstrucción de los condicionantes externos que la determinan (Zemelman 1997). Al respecto Herrera y Pineda señalan que la subjetividad no se puede abordar desde un solo individuo:

Más bien debe analizarse, desde la relación entre muchos individuos, los objetos que los rodean, sus expectativas de vida y los roles que desempeñan, desde su individualidad, la cual alimenta la subjetividad, hasta la manera como los sujetos la transmiten entre sí (Herrera y Pineda 2010, 43).

Teniendo en cuenta esto, la subjetividad política “se constituye en el espacio por excelencia para la producción de sentido, para este caso sentido político, sobre el cual los sujetos construyen realidades posibles o transforman existentes” (De Sousa Santos 1998, 156). El proceso de construcción de la subjetividad política implica que los sujetos deben ser cuestionadores y críticos respecto de su realidad social. Es decir que la construcción de la subjetividad política requiere un proceso de toma de conciencia y conocimiento de sí mismos por parte de los sujetos, y la predisposición para participar activamente en pos de cambiar las estructuras que afectan negativamente las relaciones sociales (Lozano 2008).

Mediante el proceso de socialización política los sujetos incorporan una serie de hábitos (Bourdieu 2007) que les permiten ingresar al campo político (Bourdieu 2000) en tanto que espacio donde los pondrán en práctica. Los hábitos se constituyen de esquemas y disposiciones que se internalizan durante el proceso de socialización, los cuales se caracterizan por ser

durables, no pensados y traspasables (Bourdieu 2007). Atendiendo a que el campo político se inscribe en una matriz social eminentemente masculina (Bourdieu 1999), los hábitos que allí se internalizan responden también a esquemas de género, a la vez engendran género. Aquí el género será entendido como “un elemento constitutivo de las relaciones sociales, las cuales se basan en las diferencias percibidas entre los sexos, y el género es una forma primaria de las relaciones simbólicas de poder” (Scott 2008, 65). Dentro de estas diferencias y relaciones, operan de manera interrelacionada para Scott cuatro elementos, a saber: símbolos que evocan múltiples representaciones, conceptos normativos a través de los cuales se interpretan dichos símbolos, el sistema político, económico y el parentesco, y por último la identidad subjetiva (Scott 2008, 65-67). Scott señala que:

El género es una de las referencias recurrentes a través de las cuales el poder político ha sido concebido, legitimado y criticado. El género se refiere a la oposición hombre/mujer, pero al mismo tiempo también establece el significado de esta. Para reivindicar el poder político, la referencia debe parecer segura y fija, fuera de cualquier construcción humana, y debe formar parte del orden natural o divino (Scott 2008, 73).

El orden “natural” en el cual se adquieren estos hábitos se inscribe en una estructura social dividida en dos esferas, una pública y otra privada. Según Carol Pateman esta división se realizó sobre la base de un “pacto sexual-social” (Pateman 1995, 9) en el cual las mujeres no tuvieron voz ni voto. Así, la esfera pública quedó asociada al hombre mientras que la mujer queda segregada al espacio privado (Amorós 1994). Como señala Amorós:

A pesar de sus evidentes diferencias históricas esta distribución tiene unas características recurrentes: las actividades socialmente más valoradas, las que tienen un mayor prestigio, las realizan prácticamente en todas las sociedades conocidas los varones (...) Es decir, cuando una tarea tiende a hacerse valorar tiende a hacerse pública, tiende a masculinizarse y a hacerse reconocer (Amorós 1994, 23).

Esta diferenciación hace que hombres y mujeres incorporen una serie de hábitos específicos correspondientes al lugar en el que el pacto social-sexual los y las ubicó. En este sentido, Peña y Rodríguez (2002) plantean la necesidad de utilizar el concepto de “hábitos de género”. Para ellos,

este hábitus particular “aparece como un principio que permite apreciar y percibir el mundo de una manera determinada y orientar las prácticas y conductas de una persona de acuerdo a su género de pertenencia” (Peña y Rodríguez 2002, 240). A partir de ello se puede plantear que existe un hábitus masculino y uno femenino, los cuales ubicaran a hombres y mujeres en posiciones específicas dentro del campo político (Bourdieu 2000, Peña y Rodríguez 2002). Si bien Bourdieu no habla específicamente de hábitus de género, si plantea que existe una dominación masculina (Bourdieu 1999) a partir de la cual se inscriben tanto los hombres como las mujeres al mundo social.

La conformación del hábitus de género (Peña y Rodríguez 2002) la tenemos que encuadrar en una relación establecida entre dos posiciones que, dentro del espacio social dividido en las dos esferas mencionadas, se desenvuelven de manera binaria. Es decir, el marco de relaciones que se establece a partir de un hábitus de género (Peña y Rodríguez 2002) se encuentra atravesado por posiciones de tenencia y carencia. Así, por ejemplo, en el centro del hábitus de género masculino se encuentra la idea de poder, el cual está ausente en el hábitus femenino (Bourdieu 1999, Peña y Rodríguez 2002). Es decir que, lo masculino se conforma asentando su posición en el espacio social a partir de la tenencia del poder y en su carácter de sujeto trascendente (De Beauvoire 1999). En contraposición, el hábitus femenino se caracteriza por la carencia de poder y por su condición inmanente (De Beauvoire 1999).

Los hábitus de género incorporados durante la socialización política se inscriben dentro de lo que Gayle Rubín ha denominado sistema “sexo/género” (1986). Para esta autora, “un sistema de sexo/género es un conjunto de dispositivos mediante los cuales una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana y con los cuales se satisfacen estas necesidades sexuales transformadas” (Rubín 1986, 97). Con esto quiere decir que si bien nacemos con un sexo biológico somos construidos como mujeres y hombres en tanto que géneros socialmente reconocidos (Rubín 1986, Bourdieu 1999). A partir de este concepto, Rubín permite superar una limitación del marxismo clásico, en el sentido de que incorpora la variable sexo que no había sido tomada en cuenta desde esta perspectiva (Rubín 1986). Es decir que además de entender a los seres humanos como trabajadores, campesinos o capitalistas, la autora deja en

claro que también son hombres o mujeres, lo cual es muy significativo para entender cómo se insertan dentro del campo político.

Cuando Bourdieu habla de dominación masculina (1999), plantea que la división sexual entre hombres y mujeres supera las diferencias entre las condiciones físicas o fisiológicas. Tanto Rubín (1986) como Bourdieu (1999) entienden que, a partir de esta división sexual se establecen diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a su forma de ser, como en la forma en que construyen el mundo. La división basada en los “caracteres objetivos” termina pasando por el filtro de lo social y construyendo roles y espacios que se consideran acordes para hombres y para mujeres. Es por esto que para Bourdieu (1999) la dominación masculina se convierte en un ejercicio de violencia simbólica que busca legitimar la división entre ambos sexos. En última instancia, este ejercicio de violencia simbólica consolida la existencia de un hábitus masculino y otro femenino, los cuales dan un sentido del “lugar de género” a hombres y mujeres dentro del campo político y la acción política.

Analizar cómo se construyen las subjetividades políticas en el contexto del accionar político llevado adelante por una federación de izquierda y revolucionaria implica, además de pensar el género, la necesidad de analizar el concepto de clase. Dentro de la militancia de izquierda la socialización política históricamente se basó en un proceso a partir del cual, se busca que los sujetos adquieran conciencia de clase, lo que Marx (1852) denominó el salto subjetivo de la “clase en sí” a la “clase para sí”. La izquierda ve en la lucha de clase el marco propicio para comprender y solucionar todas las desigualdades que existen, inclusive aquellas que se basan en el género (Hartmann 1996). La socialización política en la izquierda pone énfasis en la lucha de clases, y en la toma de conciencia de “clase para sí” por sobre cualquier conflicto entre el hombre y la mujer (Hartmann 1996, 25).

A diferencia de dicha postura, en esta tesis la clase será entendida a partir de los planteamientos de Bourdieu (1989) y de E. P. Thompson (1989). El primero de estos autores a partir de preguntarse “¿qué es lo que hace a una clase social?” señala que la clase debe entenderse como un:

Conjuntos de agentes que ocupan posiciones semejantes y que, situados en condiciones semejantes y sometidos a condicionamientos semejantes, tienen todas las probabilidades de tener disposiciones e intereses semejantes y de producir, por lo tanto, prácticas y tomas de posición semejantes (Bourdieu 1989, 30).

Con ello no quiere decir que estas sean clases reales, sino por el contrario, las debemos pensar como clases teóricas. Esto es así, ya que para Bourdieu la clase solo puede tener una real existencia si el grupo conformado posee una auto-conciencia, una organización propia y un portavoz autorizado (Bourdieu 1985, 1989) A diferencia de las clases “reales”:

Las clases construidas pueden ser caracterizadas de cierta manera como un conjunto de agentes que, por el hecho de ocupar posiciones similares en el espacio social (eso es, en la distribución de poderes), están sujetos a condiciones de existencia y factores condicionantes similares, y, como resultado, están dotados de disposiciones similares que los dirigen a desarrollar prácticas similares (Bourdieu 1994, 11).

Desde la mirada de E. P. Thompson (1989), la clase la debemos entender como un proceso activo que se da en el marco de las luchas sociales y, por lo tanto, como una relación histórica y no como el acceso a una conciencia específica. Al igual que Bourdieu, Thompson enfatiza que las clases la debemos entender como una relación y un proceso que es observable por el investigador, el cual puede recoger el patrón de relaciones, los valores y las prácticas que la conforman (Thompson 1989). La noción de clase como proceso, enfatiza el hecho de que las relaciones objetivas con los medios de producción son significativas en la medida en que establecen antagonismos, y por ende generan conflictos y luchas. Para Thompson son estos conflictos y estas luchas las que moldean la experiencia social en forma de clases (Thompson 1989). En este punto podemos volver a conectar con Bourdieu, ya que ese actuar “en forma de clases” no es más que los hábitos que incorporan los agentes sociales que ocupan posiciones similares dentro del espacio social.

1.4.2. Acción colectiva como sub-campo del campo político

En esta investigación se analizarán los procesos de acción colectiva que emprende la FESE, a partir de las ideas vertidas por Charles Tilly (1983, 2006) y Sidney Tarrow (1997) articulándolo

con el concepto de campo desarrollado por Pierre Bourdieu (2000). Según Tilly (1983, 2006) la acción colectiva es aquella que lleva adelante un grupo de personas que comparten intereses comunes y se encuentran organizadas en estructuras formales. Desde la perspectiva de este autor, en el capitalismo, las acciones colectivas tienen carácter eminentemente político, estando generalmente atravesadas más por el conflicto que por el consenso (Tilly 1983, 2006). Tilly es uno de los primeros científicos sociales en destacar el aspecto racional de la acción colectiva. Sin embargo, no se pueden perder de vista aquellos aspectos que se ponen en juego y que no necesariamente son racionales. Con esto me refiero a los elementos biográficos, los pensamientos y los sentimientos (Auyero 2004) que ponen en juego quienes llevan adelante algún tipo de acción colectiva. Auyero señala al respecto que “en la acción colectiva (...), hay una emoción y un placer que van mucho más allá de los beneficios anticipados” (Auyero 2004, 31).

Sin perder de vista los aspectos que escapan al plano racional, el modelo procesual propuesto por Tilly (1983, 2000, 2006) es de suma importancia para nuestro análisis. En él, Tilly propone un modelo de la acción colectiva compuesto de 5 eslabones, de los cuales la propia acción colectiva es el último. En primer lugar se deben construir intereses comunes entre los miembros de un grupo (Tilly 1983). En segundo lugar, debe hallarse cierto grado de organización a partir de la cual se estructuran las prácticas, y en la cual la “identidad común” tiene un papel importante en la capacidad del grupo para actuar sobre sus adversarios (Tilly 1983). El tercer eslabón que nos conduce hacia la acción colectiva es la movilización, entendida como las diversas formas de un grupo para hacerse de los recursos que le permitan llevar adelante la acción colectiva (Tilly 1983). El cuarto elemento hace referencia a la oportunidad, entendida como la capacidad de demostrar a otros la posibilidad de actuar (Tilly 1983). El quinto y último eslabón es la propia acción colectiva. Para los fines de esta investigación, es particularmente importante pensar en la “acción colectiva contenciosa”, ya que nos permite analizar las acciones que, grupos no institucionalizados de sujetos implementan frente a sus antagonistas, a la vez que posibilita relacionarla con el concepto de poder:

Las acciones colectivas discontinuas y contenciosas siempre implican una tercera parte, generalmente plantea amenazas a la distribución existente de poder, y frecuentemente incita a la vigilancia, la intervención y/o represión por parte de la autoridad política (Tilly 2000, 11).

Los procesos de acción colectiva se producen en el marco de la contienda política (McAdam et al 2005). Según McAdam, Tarrow y Tilly (2005) la contienda política es:

La interacción esporádica, pública y colectiva entre los reivindicadores y sus objetos cuando: (a) al menos un gobierno es uno de los reivindicadores, de los objetos de las reivindicaciones o es parte en las reivindicaciones, y (b) las reivindicaciones, caso de ser satisfechas, afectarían a los intereses de al menos uno de los reivindicadores (McAdam, Tarrow y Tilly 2005, 5).

Dentro de este contexto, el conflicto representa el espacio donde se lleva adelante la acción colectiva. En este espacio, los movimientos sociales ponen en funcionamiento una serie de repertorios de acción colectiva. El concepto de repertorio es para Tilly (1983) explicativo y estructural ya que apunta por un lado, a las acciones colectivas que son recurrentes y, por el otro permite establecer vínculos con acciones previas. En este sentido define a los repertorios de acción colectiva como:

El conjunto de medios alternativos de acción colectiva en la consecución de unos intereses comunes [...] que incorpora un sentido de regularidad, orden y opción deliberada [...] estableciendo un modelo en el cual la experiencia acumulada de los contendientes interactúa con la estrategia de las autoridades para hacer un número limitado de acciones más eficaces, atractivas y frecuentes que otras que, en principio, servirían los mismos intereses (Tilly 1983, 463).

Los repertorios cambian según quienes forman parte del grupo, la estructura de oportunidades políticas, las identidades de los contendientes y la historia de las luchas. Los repertorios dependen de las costumbres y rutinas de los participantes, de la organización del grupo, así como de la concepción propia de la justicia y el derecho que posean, sumado esto a la historicidad de la propia acción colectiva. Para McAdam, Tarrow y Tilly los repertorios de acción colectiva representan un “conjunto de rutinas aprendidas y compartidas mediante un proceso de deliberación y, practicadas en función de los resultados de las acciones precedentes” (McAdam, Tarrow y Tilly 2005, 152). En este sentido los repertorios de acción responden también a la adquisición de un hábitus (Bourdieu 2007) dentro de la socialización política. Esto se debe a que los repertorios (tanto los tradicionales como los innovadores) son aprendidos y transmitidos a lo largo de la historia de los movimientos.

La acción colectiva en tanto que espacio de socialización política será entendida aquí como un sub campo del campo político. Según Bourdieu, “un campo (...) se define, entre otras formas, definiendo aquello que está en juego y los intereses específicos, que son irreductibles a lo que se encuentra en juego en otros campos o a sus intereses propios” (Bourdieu 2002, 120). Pensar la acción colectiva como campo permite preguntarnos acerca de los hábitos que se encuentran detrás de estos procesos. Para poder participar del juego, los sujetos deben estar dotados de los hábitos del campo, es decir deben conocer las leyes que lo rigen, así como aquello que se disputa. La forma en que se estructuran los diferentes campos responde a “un estado de la relación de fuerza entre los agentes que intervienen en la lucha” (Bourdieu 1990, 110). Es decir que los campos son espacios de constante lucha entre quienes monopolizan el capital específico del campo y por ende el poder, y quienes tienen menos capital (Bourdieu, 2000).

Al ser un espacio de relaciones de fuerza, dentro de los campos quienes poseen una mayor acumulación de capital buscan estrategias para su conservación (ortodoxia), mientras que quienes poseen menos buscan la subversión a través de la herejía (Bourdieu 2000). En la mayoría de los casos las acciones colectivas se encuentran más cerca de la herejía que de la ortodoxia. Sin embargo, y más allá de las diferencias que pueden existir según la acumulación desigual de capital en el campo, todos los actores poseen intereses esenciales comunes. Esto quiere decir que, por más que dentro del campo se establezcan relaciones antagónicas, los diferentes actores involucrados se encuentran de acuerdo respecto a los elementos que son colocados en el centro de la lucha (Bourdieu 2000).

Desde la perspectiva de Bourdieu (2000) el campo político se asienta en una separación entre profesionales y profanos. Este proceso de cierre descansa sobre la premisa de que solo los políticos pueden hacer política y hablar de política (Bourdieu 2000). En palabras de Bourdieu, el ingreso al campo político implica “aprender el lenguaje estereotipado, las tretas, las relaciones de fuerza, cómo tratar con los adversarios (...) Esta cultura específica debe ser dominada de manera práctica” (Bourdieu 2000, 16). Este aprendizaje les permite a los sujetos que ingresan al lado profesional del campo, comportarse de manera normal o, en otras palabras, comportarse de forma políticamente correcta (Bourdieu 2000). Una vez dentro del campo político (o cualquier otro) “las

conductas de los agentes están determinadas por su posición en la estructura de la relación de fuerza característica de ese campo en el momento considerado” (Bourdieu 2000, 17).

Los procesos de acción colectiva disputan dentro de la arena del campo político para transformar las relaciones de fuerza que allí existen, así como los principios de clasificación. Dentro del campo político el aprendizaje de las normas de comportamiento es de suma importancia para quienes emprenden procesos de acción colectiva. Esto es así, ya que el poder político “se trata de un capital reputacional ligado a la notoriedad, el hecho de ser conocido y reconocido” (Bourdieu 2000, 20) Es decir que el capital político es un capital simbólico articulado a la manera de ser percibido (Bourdieu 2000). Entonces el campo político se vuelve una arena de combate en la cual hay acumulación de fuerzas, de capital político, de reputación.

La acción colectiva impulsada en la arena política implica el aprendizaje y la puesta en marcha de una serie de hábitos propios del campo. El concepto de hábitos permite imbricar lo social con lo individual, es decir, las estructuras externas (sociales) con la subjetividad. Los hábitos adquiridos durante el proceso de socialización política otorgan a los agentes sociales un “sentido del lugar” a partir del cual actúan (Bourdieu 1989). El hábito es definido por Bourdieu como:

Sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta sin suponer el propósito consciente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente "reguladas" y "regulares" sin ser para nada el producto de la obediencia a determinadas reglas, y, por todo ello, colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un director de orquesta (Bourdieu 2007, 86).

Mediante el hábito se engendran todas las conductas “razonables” o de “sentido común”, las cuales se vuelven viables dentro de los límites que las propias regularidades del espacio social otorgan (Bourdieu 2007). Para Bourdieu entonces, “el hábito hace posible la producción libre de todos los pensamientos, todas las percepciones y todas las acciones inscritas en los límites inherentes a las condiciones particulares de su producción, y de ellos solamente” (Bourdieu 2007, 89). La capacidad de engendrar, de integración, se produce dentro de ciertos límites establecidos

en el contexto del campo en el cual se encuentran los agentes. La importancia de pensar en este concepto a lo largo de nuestro análisis radica en que permite reconocer que lo individual, la subjetividad política que se construye dentro de los procesos de acción colectiva es social, es producto de una historia colectiva que se deposita tanto en los cuerpos como en las cosas (Gutiérrez 2005).

1.4.3. Juventud y generación en su articulación con el género y la clase

Siendo que la FESE se conforma de jóvenes estudiantes secundarios es necesario dejar en claro cómo entiendo la categoría juventud y cómo se articula con las de generación, género y clase. Partiré de entender a la juventud no como algo en sí, sino como una construcción que se produce en el marco de las relaciones sociales (Chavez 2009). Construcción que, si bien tiene su base material en la edad no se encuentra determinada por ella ya que también, se encuentra vinculada con aspectos corporales como ser la capacidad reproductiva, la energía, entre otros (Margulis 2001). La juventud se construye a partir de las experiencias compartidas por los coetáneos, entre quienes se comparte una distancia respecto a la vejez, mientras que los “otros viejos” son quienes los perciben como los miembros jóvenes de la sociedad (Margulis 2001). En este sentido la juventud representa una condición relacional (Margulis 2001) y social (Chavez 2009). El hecho de que sea una condición social, me permite reconocer que los y las jóvenes ocupan posiciones particulares dentro de la estructura social (Chavez 2009).

Como señala Margulis, la juventud “se trata de una condición históricamente construida y determinada, cuya caracterización depende de diferentes variables, siendo las más notorias la diferenciación social, el género y la generación” (Margulis 2001, 42). Es decir que en el contexto actual remitirnos únicamente a la edad nos haría perder de vista la complejidad de significados que adquiere la juventud (Margulis 2001). Por ello hoy en día, se da por descontado que debemos hablar de múltiples juventudes y no de juventud en sentido singular.

El concepto de generación remite al de edad, pero no en su carácter biológico y estadístico, sino histórico y contextual (Margulis 2001). Como señalan Leccardi y Feixa (2011):

Las generaciones son el medio a través del cual dos calendarios distintos —el del curso de la vida y el de la experiencia histórica— se sincronizan. El tiempo biográfico y el tiempo histórico se funden y se transforman mutuamente dando origen a una generación social (Leccardi y Feixa 2011, 19).

La generación posibilita ubicar a las juventudes dentro de un tiempo histórico, político, cultural y social específico (Margulis 2001, Leccardi y Feixa 2011). En este sentido, “lo que configura una generación no es compartir la fecha de nacimiento (...) sino esa parte del proceso histórico que los jóvenes de igual edad-clase comparten” (Leccardi y Feixa 2011, 17). Se puede decir entonces que cada nueva generación se desenvuelve dentro de una cultura diferente respecto a quienes la precedieron. Debido a ello, en cada generación se construyen nuevas estructuras de sentido a la vez que se les otorga nuevas significaciones a los códigos que los precedían (Margulis 2001). Como señala Margulis (2001) la intersección entre género, clase y generación juega un papel primordial en cuanto a la extensión de los tiempos de la juventud. Si pensamos en el género, la edad biológica, como su interpretación social, afectan diferencialmente a mujeres y hombres (Margulis 2001). Las mujeres a diferencia de los hombres se encuentran “condicionadas” por los tiempos de la maternidad, los cuales limitan el estado de juventud para ellas. A los aspectos biológicos hay que sumarle otros de índole social e histórica, ya que el lugar que hombres y mujeres ocupan en la sociedad ha variado de generación en generación (Margulis 2001). El cambio más notorio lo viven las actuales jóvenes mujeres frente a sus madres y abuelas, más que los hombres frente a sus padres y abuelos. Ello se vincula con las transformaciones que la condición social de mujer ha atravesado en las últimas décadas respecto a “la reducción de las limitaciones y restricciones en el plano de la sexualidad y la mayor apertura al mundo laboral e intelectual” (Margulis 2001, 50). La clase también tiene un rol importante a la hora de extender o limitar los tiempos de la juventud. Evidencia de ello son los y las jóvenes de sectores medios y altos quienes pueden prolongar su condición juvenil a partir de continuar viviendo en casa de los padres, extender la estadía en instituciones educativas inclusive concretando la formación de una familia a edades más avanzada (Margulis 2001).

1.5. Aspectos metodológicos: el enfoque etnográfico multisituado

A partir de lo planteado hasta aquí, para responder la pregunta de investigación se vuelve necesario desarrollar una investigación cualitativa (Sampieri et al 2006). Dentro de la variedad de métodos cualitativos, en la presente tesis utilice el enfoque etnográfico multisituado (Marcus 1995) ya que me permitió estudiar desde la cotidianidad las tensiones entre clase-género en el contexto de la acción política de izquierda de la FESE y su vínculo con la construcción de subjetividades políticas. La elección de este enfoque responde a que la FESE al poseer un alcance nacional no circunscribe sus acciones políticas a una sola ciudad, por el contrario posee presencia en todas las provincias del país.

Ahora bien, aquí no entiendo al enfoque etnográfico en el sentido clásico que inaugurará Malinowski (1986) a principios del siglo XX. A saber, aquel que lo entiende como un tipo de investigación que busca, desde la mirada de los propios actores nativos, comprender los fenómenos sociales. Como señala Balbi (2011) si bien tiene un fundamento empírico, la llamada perspectiva nativa, no deja de ser una construcción analítica que el propio etnógrafo desarrolla.

En este sentido el enfoque etnográfico lo entiendo como un proceso en el cual, a través de sus diferentes técnicas (observación participante y entrevistas en profundidad), me permite como investigador sumergirme en el mundo de los sujetos de investigación, incluyendo mi propia historia y subjetividad (Miranda Orrego 2016). Muratorio (1987) plantea que el enfoque etnográfico representa un “quehacer” en el cual se establecen vínculos de comprensión (no relativista sino compleja) y reciprocidad entre el etnógrafo y los nativos. En este contexto el trabajo del etnógrafo radica en ser intérprete de la cultura. Siguiendo a Marcus y Fischer “esa interpretación parte con la interpretación que hacen los participantes de su propia experiencia” (Marcus y Fischer 2000, 54).

La etnografía implementada en la presente investigación se realizó dentro de lo que Marcus (1995) denomina una modalidad multisituada. La opción por este tipo de metodología se me impuso por la propia dinámica de la FESE y sus dirigentes nacionales, quienes constantemente están recorriendo las diferentes provincias de Ecuador y realizando actividades con los y las dirigentes provinciales y el estudiantado en general. El carácter multisituado no se circunscribió

únicamente al plano geográfico, sino que también se volvió pertinente recorrer etnográficamente el espacio virtual. En este sentido, en un primer momento se realicé una etnografía virtual (Ruiz Méndez 2015) en el perfil de Facebook de la FESE Nacional, el Semanario En Marcha (perteneciente al Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador), la plataforma audiovisual YouTube, así como en los periódicos El Universo, El Comercio y El Telégrafo, entre otros. El ingreso a estos espacios virtuales inicialmente tenía un objetivo más prospectivo que analítico.

Durante la prospección recabé información que me permitió contextualizar la realidad a estudiar y el lugar que la FESE tiene dentro del Ecuador. Este primer paso fue de suma importancia ya que, al no ser ecuatoriano, como investigador me encontraba completamente ajeno a la historia de la FESE y su posición dentro del movimiento estudiantil en el país. A partir del primer acercamiento virtual obtuve numerosos documentos (videos, canciones, entrevistas a ex integrantes de la FESE en medios de comunicación, etc.) algunos de los cuales se transformaron en objeto de análisis particulares en los diferentes capítulos, mientras que otros simplemente me sirvieron para contextualizar a la FESE y adentrarme de mejor manera al campo.

En un segundo momento, aplique un abordaje etnográfico más clásico a partir del cual realice observaciones participantes y entrevistas semiestructuradas a actuales y ex miembros de la federación, tanto en la ciudad de Quito, como en Ambato y Latacunga. Es importante dejar en claro que, en el caso de los ex integrantes me remití a entrevistar a hombres y mujeres que luego de su paso por la FESE siguen militando en organizaciones políticas de jóvenes (principalmente en la Juventud Revolucionaria del Ecuador) y que en términos generacionales se encuentran cercanos a los actuales integrantes de la FESE. Este sesgo se responde al acompañamiento que los y las ex militantes hacen a las nuevas camadas de integrantes de la FESE.

Otro sesgo metodológico que es necesario mencionar, radica en el hecho de que las entrevistas utilizadas en la tesis fueron realizadas a hombres y mujeres que, o bien ocupan cargos directivos a nivel nacional y provincial, o los ocuparon durante su paso por la FESE. El hecho de tomar estas voces se me impuso durante el trabajo de campo ya que representan el núcleo duro de dirigentes, quienes se ponen al hombro el trabajo de socializar qué es la FESE, cuál es su importancia entre los y las estudiantes secundarios.

El trabajo de campo lo comencé a realizar en noviembre de 2017 y finalizó en agosto de 2018. De forma alternada realice entrevistas semiestructuradas y observaciones participantes en las ciudades arriba mencionadas. Respecto a las entrevistas que se utilizan en la tesis corresponden a los testimonios de 6 informantes cuatro hombres y dos mujeres. A los fines de no ser reiterativo a lo largo de la tesis a continuación, se detallan quiénes son las y los informantes y su rol en la FESE y otras organizaciones políticas:

- Lady Morales ex Presidenta Nacional de la FESE (2011-2013) y actual militante de la JRE.
- Camila Aguirre actual Coordinador Nacional de la FESE, Presidenta de la FESE en la provincia de Pichincha y militante de la JRE.
- Enver Aguirre ex dirigente de la FESE (2005-2010) y actual Presidente Nacional de la Juventud Revolucionaria del Ecuador (JRE).
- Mauricio Chiluisa ex Presidente Nacional de la FESE (2014-2016), actual militante de la JRE y Presidente Nacional de la Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador (FEUE).
- Jorge Piedra actual Presidente Nacional de la FESE.
- Jonathan Topa actual Vicepresidente Nacional de la FESE y militante de la JRE.

Las entrevistas realizadas a las y los integrantes y ex integrantes de la federación, fueron complementadas con numerosas conversaciones “informales” a través de la red social Facebook, y de charlas durante las tareas de observación.

Respecto a las tareas de observación participante tuve la posibilidad de realizar un total de dos en la ciudad de Ambato y seis en Quito. La primera observación fue el día 19 de diciembre de 2017 en la Asamblea Nacional lugar donde la FESE, con su Presidente Nacional Jorge Piedra a la cabeza (junto a asambleístas de la oposición), presentó en conferencia de prensa un proyecto para reformar la Ley de Educación Intercultural. El 24 de enero 2018 y ante la votación por la consulta popular impulsada por el presidente Lenin Moreno, la FESE realizó un foro para discutir la importancia del voto facultativo a los 16 años. Aquel acto realizado en el auditorio José Mejía Lequerica de la Asamblea Nacional, asistieron cerca de 200 alumnos y alumnas de diferentes

colegios de Quito, y contó con un panel integrado por Jorge Piedra Presidente Nacional de la FESE, Enver Aguirre Presidente Nacional de la JRE y el asambleísta por la provincia de Guayas y Presidente de la Comisión de Participación Ciudadana y Control Social de la Función Legislativa, Héctor Yepes. Dentro de la ciudad de Quito observe y participe también el 17 de marzo de 2018 en una pequeña asamblea la cual se realizó en un local de la JRE ubicado a pocos metros del Instituto Nacional Mejía, a la cual asistieron 6 mujeres y 5 hombres (además del Presidente Nacional, y la Presidenta de la FESE Pichincha). Por último, tuve la posibilidad de observar la participación de la FESE en el plantón a favor del aborto seguro legal y gratuito frente a la embajada de Argentina el día 8 de agosto.

En la ciudad de Ambato (provincia de Tungurahua) realicé dos trabajos de observación. El primero el 19 de febrero de 2018 en la Unidad Educativa Guayaquil. Allí la FESE, con su Vicepresidente Nacional Jonathan Topa, y la ex Presidenta Nacional Lady Morales, brindó tres talleres sobre prevención en el consumo de drogas, para un total de treientos alumnos y alumnas aproximadamente. Un mes después, el 22 de marzo, volví a la ciudad de Ambato para observar la Asamblea Provincial a partir de la cual se eligió a la nueva directiva de la FESE en la provincia de Tungurahua. La particularidad de esta observación fue que por “cuestiones de seguridad” (como me dijo Lady Morales), me ubicaron en la mesa directiva de la Asamblea junto al Presidente Nacional Jorge Piedra, el ex Presidente Nacional de la FESE Mauricio Chiluisa (actual presidente nacional de la Federación de Estudiantes Universitarios de Ecuador, y militante de la JRE).

Capítulo 2

Jóvenes de vieja guardia. La conformación del fesero, el lugar de la mujer y las transformaciones durante el gobierno de Alianza País

“Daría la vida por la FESE”, “habrá días en que dejaremos los libros por las armas” (Rosita Paredes Jumbo)

“Rosita la lavandera, Rosita la cocinera
Rosita miel de este canto de todo el pueblo bandera.
Rosita Paredes vive dentro de la madre obrera
de la madre campesina como eterna compañera
de esta lucha que se empina como el ave montañista
hasta la piedra quimera de la mujer comunista.
Rosita la lavandera, Rosita la cocinera
Rosita miel de este canto de todo el pueblo bandera”
(canción de Noviembre 15 en homenaje a Rosita Paredes Jumbo).

El objetivo del presente capítulo es doble y contextual. En una primera parte, busco caracterizar la memoria histórica y las representaciones a partir de las cuales, los y las jóvenes que actualmente militan en la FESE construyen su idea acerca del origen de la federación y del fesero como tipo ideal de sujeto revolucionario. Prestaré principal atención en indagar la influencia que, la figura del “hombre nuevo” del Che Guevara tuvo en el origen del fesero y su trascendencia hasta la actualidad. Se analiza a partir de ello la memoria y las representaciones que circulan acerca de, cuándo, cómo y dónde surge el fesero, qué lo caracteriza y el lugar que las mujeres tuvieron en su emergencia y conformación. Se presta atención a cómo es leída en la actualidad la figura de Rosita Paredes Jumbo (1952-1973), una militante importante en los orígenes de la federación, y considerada en la actualidad como la representación de la verdadera mujer revolucionaria (Roldán Pacheco 2013). No pretendo con ello reducir toda la problemática de la lucha política que emprende la FESE, al análisis de quién va a realizar la revolución (Madrid Tamayo 2015). Por el contrario, busco profundizar en un área de conocimiento que como señala Madrid Tamayo (2015), en el Ecuador ha sido poco desarrollada. Atendiendo a que el sujeto

revolucionario es dinámico (cambia en el transcurso de la historia), en un segundo momento indago cómo el fesero se posiciona en tiempos en que el Ecuador fue gobernado por el socialismo del siglo XXI con Rafael Correa a la cabeza (2007-2017). Aquí se pongo atención en la disputa de sentidos en torno a la idea de revolución que se produjo entre el gobierno de Rafael Correa la FESE, así como a las principales banderas que la organización defendió.

El recorrido propuesto responde a que en el presente la FESE, con sus dirigentes a la cabeza, en cada reunión, asamblea, conferencia que pude observar, siempre comenzaron contando a los y las estudiantes presentes sobre los orígenes de la federación, las principales luchas, las victorias, y los héroes. Es decir que, situados en el siglo XXI los y las dirigentes construyen una memoria activa que transmite a través de la narración oral, así como también, por medios de las redes sociales oficiales de la FESE acerca de los 52 años de historia de la federación. Al analizar la subjetividad política que construyen los y las militantes de la FESE en su articulación con la clase y el género, se vuelve importante observar la memoria histórica, porque es a través de las distintas prácticas culturales, de los diferentes repertorios de acción, las luchas y los personajes recordados, que se (re)construye la acción política presente y a partir de allí la subjetividad política.

El abordaje de la construcción del sujeto revolucionario lo realizo en base al análisis de las representaciones sociales a partir de las cuales este se construye en el ámbito de la militancia estudiantil de la FESE. Las representaciones sociales son entendidas aquí como “una formación subjetiva multifacética y polimorfa, donde fenómenos de la cultura, la ideología y la pertenencia socio estructural dejan su impronta; al mismo tiempo que elementos afectivos, cognitivos, simbólicos y valorativos participan en su constitución” (Perera Pérez 2003, 8). A su vez, estas representaciones se nutren desde la memoria que los y las jóvenes de la FESE poseen y construyen. La memoria es entendida en términos de hábitos, es decir como una memoria conformada pero también conformante. Respecto al abordaje de la memoria Jelin refiere que, “involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos. Hay en juego saberes, pero también hay emociones” (Jelin 2012, 17). Jelin (2012) plantea el hecho de tener en consideración que la temporalidad convencional pasado-presente-futuro se desarma y se establecen de una manera diferente. Así, la persona que rememora está en un presente el cual

contiene y a la vez construye la experiencia pasada, a la vez que también construye las expectativas del futuro (Jelin 2012). En este sentido la experiencia pasada, recordada, pasa a jugar dinámicamente en el terreno del presente. Al ser dinámica la memoria implica un ir y venir de procesos de significación y resignificación subjetivos:

Donde los sujetos de la acción se mueven y orientan (o se desorientan y se pierden) entre «futuros pasados», «futuros perdidos» y «pasados que no pasan» en un presente que se tiene que acercar y alejar simultáneamente de esos pasados recogidos en los espacios de experiencia y de los futuros incorporados en horizontes de expectativas (Jelin 2012, 13).

Como señala Halbwachs (2004) las memorias, por más que estén narradas por personas individuales, siempre se encuentran inmersas en marcos sociales. La única forma de recordar según Halbwachs (2004) es logrando ubicar la posición de los acontecimientos del pasado en los marcos de una memoria colectiva. Esto nos muestra la presencia de lo social aun en momentos donde parece que prima lo individual, como ser el proceso de recordar. Lo interesante de esta noción es que nos permite ubicar el recuerdo dentro de una matriz grupal y social más amplia. En este sentido, la memoria que evocan los y las militantes de la FESE situados en el siglo XXI se vuelve un elemento importante del proceso de socialización política. Esto es así ya que a través de las narrativas sobre el origen y las luchas se busca que más estudiantes tomen conciencia de su posición, de la importancia de pelear para conseguir más derechos para los y las estudiantes. Dicho esto, el presente capítulo se estructura en un total de seis subtítulos. En un primer momento analizo las memorias del nacimiento de la federación y sus principales vínculos con otras organizaciones de izquierda. Luego estudio cómo, la figura del “hombre nuevo” encarnada por el “Che” Guevara marcó la ética y la moral del feseo tanto en sus orígenes como en la actualidad. En el tercer subtítulo analizo el momento en el cual nace el feseo en tanto que sujeto revolucionario dentro del estudiantado y el lugar que allí tuvieron las mujeres. En dicho apartado examino cómo es recordada y representada desde el presente la figura de Rosita Paredes Jumbo militante de la FESE muerta durante una represión policial en 1973. A partir de analizar estos tres apartados se realiza un salto temporal para pensar el momento histórico en el cual la memoria sobre el origen es evocada. Así en el cuarto subtítulo me adentro en cómo la FESE se posiciona en tiempos en que el Ecuador era gobernado por el socialismo del siglo XXI. Durante el quinto y sexto apartado analizo cómo la FESE pasa del diálogo con Rafael Correa en sus primeros años de

presidencia, a posicionarse como parte de la oposición popular al gobierno. A la vez que las tensiones que aparecen respecto al entendimiento de la revolución y del socialismo.

Por último, es importante mencionar que los datos empíricos utilizados en este capítulo son tomados a partir de diferentes fuentes. Realicé una etnografía virtual de las redes sociales de la FESE y el Semanario En Marcha para conocer el contexto de origen de la federación y las representaciones que allí se construyen. Estos datos se complementan con observaciones de diferentes actividades de la FESE entre los años 2017 y 2018 y la realización de entrevistas a miembros actuales, así como también a ex dirigentes de la federación.

2.1. Memorias del nacimiento. Origen de la Federación de Estudiantes Secundarios de Ecuador y sus principales vínculos con otras organizaciones

La historia de Ecuador cuenta con una fuerte participación en las luchas sociales del movimiento estudiantil, la cual data de los inicios del siglo XX (López Álvaro 2013). Por aquel entonces la influencia de los partidos de izquierda comenzaba a calar entre el movimiento estudiantil. En el semanario “En Marcha” perteneciente al Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador, se señala al respecto:

La influencia de la política revolucionaria del proletariado y de su Partido [el PCML] generó que algunos sectores adoptaron posiciones progresistas, patrióticas e inclusive revolucionarias de manera especial en el sector juvenil (Semanario En Marcha 2011).⁵

A los primeros ensayos de organización estudiantil, representados por los “clubes universitarios” (López Álvaro 2013), en el transcurso de los primeros cincuenta años del siglo XX, le siguieron la formalización de numerosas federaciones universitarias. En 1944 el Estado reconoce legalmente los estatutos de la primera federación de estudiantes de alcance nacional, la Federación de Estudiantes Universitarios de Ecuador (FEUE). Va a ser la FEUE, junto a la juventud de izquierda organizada en el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) y en la

⁵ “Formación de la FESE” publicado en el Semanario En Marcha el 25 de noviembre de 2011 <http://pcmlle.org/EM/spip.php?article4796>

Juventud Revolucionaria del Ecuador (JRE), quienes guiarán al estudiantado secundario para que se organicen en una federación nacional.

En el año 1963 el derrocamiento del presidente Julio Carlos Arosemena, en manos de una junta militar, provocó la puesta en marcha de protestas por parte del movimiento estudiantil. La dictadura que duraría hasta 1966 tuvo un claro corte anti-comunista y persiguió a las diferentes organizaciones sociales y políticas de izquierda. Mientras en las universidades eran separados docentes por sus filiaciones políticas, a nivel de la educación secundaria, también se veían las consecuencias de la persecución. La prohibición de los Concejos Escolares, legítimo espacio de organización y debate político de los y las estudiantes en los colegios es reflejo de ello. En este contexto los y las estudiantes secundarios, se veían obligados a recurrir a diferentes repertorios de acción con el objetivo de consolidar la organización nacional. En el propio Facebook de la FESE de la provincia de Pichincha le recuerdan al estudiantado lo sucedido en aquellos días:

Pese a la dura persecución, los jóvenes buscaron formas de mantenerse en actividad, camuflaban sus reuniones aparentando ser inocentes fiestas o eventos sociales, se convocaban en las instalaciones de las universidades públicas, se realizaban reuniones paralelas a los eventos organizados por la FEUE, entre otras medidas de seguridad (publicado en el Facebook de la “FESE Pichincha” 2016).⁶

Dentro de un contexto hostil para la lucha social y la organización política, los estudiantes secundarios logran realizar su primera “Conferencia Nacional de Estudiantes Secundarios del Ecuador” en el Instituto Nacional Mejía, de la ciudad de Quito. Al respecto Jorge Piedra me contaba:

El 5, 6 y 7 de octubre de 1966 en el Instituto Nacional Mejía se da la primera Asamblea Nacional de estudiantes secundarios donde, entre una de las resoluciones, se decide crear una organización que respalde a los estudiantes, que defienda los derechos estudiantiles. Se crea así la FESE con el objetivo principalmente de ser una organización netamente de estudiantes (Jorge Piedra actual Presidente Nacional de la FESE, entrevista con el autor 2018).

⁶ La publicación puede consultarse ingresando a <https://www.facebook.com/fese.pichincha.10/videos/573171492892196/>

Por su parte Camila Aguirre, destacaba una necesidad que tenían aquellos estudiantes y por la cual aún hoy siguen luchando. Para Camila lo que se buscaba en ese entonces era conformar una “organización donde los estudiantes sean escuchados y puedan luchar por sus derechos” (Camila Aguirre, presidenta provincial de la FESE Pichincha y coordinadora nacional de la FESE, entrevista con el autor, 2018). La escucha (como veremos en el capítulo que sigue cuando analice los repertorios de reclutamiento), se transforma en la principal herramienta para atraer nuevos estudiantes al movimiento, así como también para identificar nuevas demandas del sector. Enver Aguirre, nos da otras pistas de cómo fue ese proceso:

La FESE es una organización que nace en el seno del movimiento estudiantil por la iniciativa de los estudiantes y de los movimientos de izquierda que históricamente hemos estado ligados a las federaciones estudiantiles. El primer presidente de la FESE es Fausto Vargas, cuya militancia política estuvo ligada al Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR). Después de unos años y tras algunas debilidades del MIR, será la Juventud Revolucionaria del Ecuador la que tenga una relación estrecha con el movimiento estudiantil secundario (Enver Aguirre ex dirigente de la FESE en el periodo 2005-2010, entrevista con el autor, 2017).

A partir de estos testimonios vemos cómo los y las jóvenes construyen una memoria en la cual la FESE nace gracias a la valentía de estudiantes secundarios que, primero en la clandestinidad y luego en la palestra pública, lucharon para ser escuchados y defender los derechos estudiantiles. A su vez dentro de esta memoria se encuentra fuertemente asentado que desde su nacimiento la FESE se posiciona en el campo político (Bourdieu 2000) como una organización de izquierda y revolucionaria.

La FESE se constituye como una organización legal el 15 de noviembre de 1966 cuando es registrada por medio del Acuerdo Ministerial No-2879 (López Álvaro 2013). Reconocimiento que sería quitado por la dictadura de Velasco Ibarra en 1970, y restituido a fines de la década gracias a la intervención en el Congreso Nacional de Jaime Hurtado; quien por ese entonces era

diputado por el Movimiento Popular Democrático⁷ (MPD) a la vez que representante legal de la federación (Semana En Marcha 2011). Decía Hurtado en el congreso nacional:

En el año de 1970, señor Presidente, la dictadura del doctor José María Velasco Ibarra suprimió la personería jurídica de la Federación de Estudiantes Secundarios del Ecuador porque la juventud como siempre inquieta, inconforme y rebelde ante la opresión ha estado luchando, permanentemente, por cambiar el sistema educativo, anticientífico, antinacional y reaccionario; porque ha estado luchando en contra de métodos tradicionales, inadecuados de enseñanza. Por eso, señor Presidente, yo creo que esta Cámara debe rendir homenaje a la juventud. Esta Cámara, así como ha rendido homenaje a los maestros, rinda también homenaje a los estudiantes secundarios rebeldes, inconformes con este sistema, inconformes con la injusticia que vivimos. Rendir homenaje, restituyendo la personería jurídica a la Federación de Estudiantes Secundarios del Ecuador. Mi partido, que responde a los altos intereses nacionales y sectores populares, trae este proyecto de Ley (Hurtado citado en Semana En Marcha 2011).

Como se observa, La FESE desde sus inicios, establece relaciones de cercanía con partidos de izquierda, principalmente el Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador (PCMLE) a través de su vanguardia, la Juventud Revolucionaria del Ecuador (JRE) y de su expresión electoral el Movimiento Popular Democrático (MPD). Relaciones que, como señala Jorge Piedra en la actualidad siguen vigentes:

Nosotros como FESE nos hemos dirigido históricamente por la línea de izquierda (...) no podemos seguir una línea de derecha porque estamos defendiendo los derechos estudiantiles y la derecha es la que reprime a los estudiantes, reprime a la libertad de expresión y nosotros somos los que respaldamos al movimiento estudiantil (...) nosotros nos dirigimos en base a la lucha social, nuestros lineamientos de izquierda a favor de esa revolución que nosotros tanto hemos anhelado aquí. Entonces nosotros tenemos una cercanía con una organización que es la vanguardia del Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador que es la JRE. Con ella nosotros tenemos algunos acercamientos, realizamos algunas actividades, cruzamos ideas, tenemos ahí nuestras amistades (Jorge Piedra, presidente nacional de la FESE, entrevista con el autor, 2018).

⁷Jaime Hurtado formó parte del El Movimiento Popular Democrático que es la expresión electoral del Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador. Como parte de este partido se convirtió en el primer candidato afrodescendiente a la vicepresidencia del Ecuador.

La relación estrecha entre la FESE y la JRE, como señala Jorge no se circunscribió únicamente al momento del nacimiento de la federación, sino que se sostuvo hasta la actualidad. Hecho que me ha tocado observarlo a lo largo de todo mi trabajo de campo entre 2017 y 2018.

2.1.1. El “hombre nuevo” como ideal de sujeto revolucionario: la influencia del Che en la construcción inicial fesero y en su actualidad

“La FESE se constituye en un periodo de intensa movilización y ascenso de la lucha de las masas, en especial de la juventud; la década del 60 arranca signada por el influjo de la revolución Cubana del 59, en el imaginario de la juventud está presente la figura del Che Guevara y de los barbudos guerrilleros que desafiaron la tiranía de Batista” (publicado en el Facebook de la “FESE Pichincha” 2016).⁸

En una conversación que tuve con Jonathan Topa, actual Vicepresidente Nacional de la FESE, en la terminal de ómnibus de Ambato, al preguntarle acerca de cuáles eran los principales referentes políticos de la federación me contestó:

Los referentes políticos que he tenido y que tenemos en la federación son Mauricio Chiluisa, Jaime Hurtado y Rosita Paredes Jumbo. También el mismo Ernesto “Che” Guevara que me enseñó a mí y mis compañeros lo que hasta ahora sabemos de la militancia (Jonathan Topa Vicepresidente Nacional de la FESE, entrevista con el autor 2018)

En cuanto a Mauricio Chiluisa, la relación es cercana ya que mientras él era Presidente Nacional de la FESE en 2014, Jonathan ya formaba parte de la federación, compartiendo espacio de militancia en la ciudad de Latacunga. Respecto a Jaime Hurtado como se mencionó en el apartado anterior, fue el asesor jurídico de la FESE y congresista por el MPD que, a fines de los

⁸ La publicación puede consultarse ingresando a <https://www.facebook.com/fese.pichincha.10/videos/573171492892196/>

70s, intervino para legalizar la federación estatus que desde ese entonces nunca perdió. Estos dos personajes, así como la mención a una mujer, dejan ver que la figura del “fesero” no se construye como un hombre blanco de clase media. Por el contrario, en su historia el fesero se construye a partir de apellidos indígenas, figuras como Hurtado afrodescendientes y mujeres que, como veremos con Rosita provienen de sectores populares. Lo que es interesante en este punto, es que dichas categorías no suelen ser explicitadas ni en la memoria ni en las representaciones de las y los feseros del siglo XXI. Quedando por encima de ellas visibilizadas las gestas heroicas de dichos personajes.

Dicho esto, a la hora de analizar el surgimiento del fesero como representación ideal del sujeto revolucionario dentro del movimiento estudiantil secundario, me interesa particularmente detenerme en las dos figuras que del Che y Rosita Paredes Jumbo (1952-1973). En el presente apartado analizaré la representación del “hombre nuevo” del Che Guevara y cómo influyó la subjetividad del fesero hasta nuestros días. En el siguiente apartado veré más a profundidad cómo nace la figura del fesero y cuál es el lugar que ocuparon las mujeres en esta construcción, a partir de analizar el caso de Rosita Paredes Jumbo y las representaciones que en la actualidad circulan entre los integrantes de la federación.

La importancia de contrastar estas dos imágenes radica en el hecho que para la izquierda revolucionaria del Ecuador (FESE, PCMLE) y la Unión Nacional de Educadores (UNE), Rosita Paredes Jumbo es recordada como la “verdadera mujer revolucionaria” (Roldán Pacheco 2013), mientras que el Che representa el ideal de sujeto revolucionario. Comenzaré por analizar la figura del “hombre nuevo” del Che para luego ver como se ha resignificado en la lucha estudiantil de la FESE, a través de las representaciones que existen sobre Rosita Paredes Jumbo.

Para adentrarnos en la representación del “hombre nuevo” del Che podríamos tener en mente las siguientes preguntas: ¿Qué hay de nuevo en el “hombre nuevo”? ¿Por qué esta representación sedujo tanto a los movimientos de la izquierda revolucionaria? ¿Realmente el “hombre nuevo” introduce un cambio radical a la vida de los sujetos, o simplemente enmascara lo viejo? ¿Cuáles son los atributos que aporta ese hombre y en cuánto se diferencian de los viejos? ¿Cuál es el lugar que el hombre nuevo deja para las mujeres? ¿Logra esta narrativa crear también las

representaciones de una “mujer nueva”? ¿Cómo se resignifica los ideales y valores del “hombre nuevo” en el accionar político de la FESE?

La representación de un nuevo sujeto nacido de la lucha guerrillera y del triunfo del socialismo, trascenderá la lucha armada en Cuba e influenciará también la subjetividad política de los y las estudiantes que formaron y forman parte de la FESE. Milton Luna Tamayo,⁹ militante de la FESE a inicios de los 70 señaló durante su alocución en una conferencia¹⁰ que, durante su militancia estudiantil la figura más influyente para el movimiento secundario fue el “Che” Guevara. Desde su perspectiva, la figura del “Che” marcaba el camino de la ética y la moral que debía seguir todo estudiante revolucionario. Este sentido sigue estando presente en el siglo XXI como se observa en el epígrafe, desde el Facebook de la FESE señalan que “en el imaginario de la juventud el Che está presente”. Veamos a continuación algunas de las principales características que posee el “hombre nuevo” y los valores que encarna, para ver cómo se resignifican en el fesero.

Para el Che, el “hombre nuevo” es la representación ideal del nuevo sujeto nacido luego del triunfo de la revolución (Guevara 1975). Con la publicación de “Pasajes de la guerra revolucionaria” en el año 1963, el Che dejaba plasmado en el papel el proceso a través del cual nace el “hombre nuevo”. El pasaje, en tanto que proceso ritual, marca la honda transformación subjetiva que el propio Che había experimentado, y que implica la conversión al credo revolucionario (Maccioni 2013). El Che reconoce que este paso se produce como un “bautismo” en el que uno tiene que dejar todo lo que fue en el pasado para encarnar una nueva subjetividad (Guevara 1975). Su bautismo lo plasma en el siguiente fragmento, en el cual el Che hace mención a lo sucedido en el paraje Alegría del Pío durante los combates en 1956:

Quizá ésa fue la primera vez que tuve planteado prácticamente ante mí el dilema de mi dedicación a la medicina o a mi deber de soldado revolucionario. Tenía delante una mochila de medicamentos

⁹ Milton Luna Tamayo es Doctor en Historia de la Educación por la Universidad Nacional de educación a distancia (UNED) de España

¹⁰Las palabras vertidas por Milton Tamayo Luna se dieron en el marco de la conferencia “Ecuador en los 70’s: memorias de la lucha estudiantil” realizada el 18 de julio de 2018 y organizada por FLACSO Ecuador a través de sus Departamentos de Estudios Políticos y de Sociología y Estudios de Género, el colectivo Coordinadora Alternativa de Jóvenes y Estudiantes (CORAJE) y la Juventud Socialista del Ecuador.

y una caja de balas, las dos eran mucho peso para transportarlas juntas; tomé la caja de balas, dejando la mochila para cruzar el claro que me separaba de las cañas (Guevara 1975, 18-19).

Acto seguido al episodio narrado, el Che cae herido por una bala, y él se plantea que la única salida para ese momento era encontrar “la mejor manera de morir” (Guevara 1975, 19). Pensar en una situación límite la “mejor” manera de encontrar la muerte, demuestra que este nuevo hombre debe condensar también una dignidad heroica. La narración del Che, y el heroísmo que encarna se refleja y se resignifica como veremos en el siguiente apartado en una de las mujeres más importantes en la historia de la FESE, Rosita Paredes Jumbo (1952-1973), pero también entre los y las militantes del siglo XXI. El heroísmo sigue presente en la actualidad como un valor a través del cual no solo se consiguen triunfos materiales, sino también, sumar más estudiantes a la lucha de la federación. Las palabras de Jonathan respecto a lo sucedido en una toma en su colegio en Pujilí (provincia de Cotopaxi) durante el 2010, en la cual exigían una biblioteca para el establecimiento educativo dan cuenta de ello:

Estábamos en la toma, en eso la arremetida de la policía fue muy fuerte y nos golpeó demasiado. Al que estuvo en la tarima dirigiendo al movimiento estudiantil en ese colegio, mi persona, fue lanzado por un policía desde la tarima y tuve que romperme un brazo por defender los derechos de los estudiantes. Pase enyesado un mes y medio, los compañeros mismos me apoyaron y me ayudaron. El movimiento estudiantil viendo eso se levantó de mejor manera. Cuando yo me caí de la tarima mis compañeros empezaron a golpear de mejor manera. Entonces no les importaba si eran chapas¹¹, mayores de edad, personas adultas. Entonces comenzaron a golpear hasta que avanzaron a sacar a toda la policía (Jonathan Topa Vicepresidente Nacional de la FESE, entrevista con el autor 2018).

El testimonio de Jonathan deja ver que la valentía y el heroísmo es un valor que se encuentra muy presente en la subjetividad del fesero. El heroísmo expresado a través de enfrentarse a la policía, sufrir la represión al punto de romperse un brazo permitió que se sumen más compañeros y compañeras a la lucha por la biblioteca.

¹¹ Con el término “chapa” en Ecuador se hace referencia a las fuerzas de seguridad policiales.

A demás de la valentía, el “hombre nuevo” debía expresar los valores de la justicia y la verdad, ya que el sujeto revolucionario siempre debe dar el ejemplo a la sociedad toda:

En esas condiciones, hay que tener una gran dosis de humanidad, una gran dosis de sentido de la justicia y de la verdad para no caer en extremos dogmáticos, en escolasticismos fríos, en aislamiento de las masas. Todos los días hay que luchar porque ese amor a la humanidad viviente se transforme en hechos concretos, en actos que sirvan de ejemplo, de movilización (Guevara 1965, s/p).

Esta enseñanza del Che vive presente en los actuales militantes de la FESE. Al preguntarle a Jonathan Topa qué implica ser un fesero me decía:

Un buen fesero no tiene que tener bajas calificaciones, tiene que ser el mejor de todos y representar a todo su curso. Segundo, ser un buen hijo. Tercero, la vida política es muy importante porque tienes que seguir estudiando, tienes que seguir afirmándote de mejor manera en la FESE o en la "J"¹² entonces ahí tenemos que afirmarnos, avanzar (Jonathan Topa Vicepresidente Nacional de la FESE, entrevista con el autor 2018).

Así como el “hombre nuevo”, el fesero también debe dar el ejemplo a todos los y las estudiantes a partir de ser buen alumno, buen hijo, formándose continuamente, y como veíamos en el testimonio de la toma del colegio de Pujilí, luchando al punto de poner el propio cuerpo en riesgo. El relato de Jonathan resalta otros de los valores heredados del Che, la importancia del sacrificio. En el caso del Che, además de sacrificar el propio cuerpo, el sacrificio del revolucionario implica un desapego de la familia y los afectos más cercanos, a la vez que ubica a la mujer en el contexto de la revolución:

Los dirigentes de la revolución tienen hijos que, en sus primeros balbuceos, no aprenden a nombrar al padre; mujeres que deben ser parte del sacrificio general de su vida para llevar la revolución a su destino; el marco de los amigos responde estrictamente al marco de los compañeros de la revolución. No hay vida fuera de ella (Guevara 1965, s/p).

¹² La “J” es la forma en que los militantes nombran a la Juventud Revolucionaria del Ecuador (JRE)

El sacrificio que debe hacer el sujeto revolucionario, va desde el hecho de abandonar la vida familiar, hasta el punto de encontrar la muerte de una manera heroica y digna. El sacrificio si bien desde el sentido común se asocia con valores femeninos, en el caso del relato del Che, se encuentra ligado a una masculinidad heroica, guerrillera y revolucionaria (Jiménez Gómez 2016). De hecho, en la propia cita, el Che se encuentra hablándoles a los hombres guerrilleros, a la vez que deja expreso cuál es el sacrificio que deben hacer las esposas, criar a los hijos. Como señala Jiménez Gómez (2016), el sacrificio es un valor que tiene dos caras:

Una, la del hombre revolucionario y otra, la de la mujer-madre y compañera afectiva del hombre revolucionario. Varones en la revolución y mujeres en el hogar debían sacrificarse asumiendo dignamente la separación. Por ello, el “hombre nuevo” aludía sin lugar a dudas a la imagen de un varón (Jiménez Gómez 2016, 35-36).

Al ubicar a la mujer/esposa del guerrillero en el ámbito del hogar y la crianza de los hijos e hijas, la narrativa del “hombre nuevo” naturaliza las diferencias de género y sexuales.

2.1.2. El 29 de mayo de 1969 la emergencia del “fesero” y el lugar de la mujer en esta representación

“Un 29 de mayo los estudiantes cayeron. La sangre quedó sembrada y de ella nace un fusil (...) Yo quiero que a mí me entierren como a un revolucionario, envuelto en bandera roja y con el fusil al brazo” (fragmento de canción de la Juventud Revolucionaria de Ecuador, JRE).

El fragmento de la canción de la JRE citado en el epígrafe, hace referencia a un día histórico para el movimiento estudiantil ecuatoriano en general, y para la FESE en particular. El 29 de mayo de 1969 el movimiento estudiantil logró uno de los triunfos más importantes y anhelados de su historia, el libre ingreso a la universidad. Lo sucedido aquel día permitió que las y los jóvenes bachilleres pertenecientes a los sectores populares de la sociedad ecuatoriana pudieran acceder de manera libre y gratuita a la educación superior. Ahora bien, el camino para conseguir este derecho fue largo y se vio manchado por la sangre de muchos bachilleres, quienes perdieron la

vida en manos de la represión estatal. Las primeras luchas emprendidas para lograr el libre ingreso sucedieron en enero de 1969 en el colegio César Borja Lavayen, de la ciudad de Guayaquil. Luego de meses de protesta¹³ el 29 de mayo la FESE de Guayaquil impulsa una acción sumamente trascendente para la historia del movimiento, la toma de la Casona Universitaria (Rodríguez León 2017). Al respecto de esta gesta Jorge Piedra recordaba:

El 29 de mayo 1969 ocurrió un hecho histórico para nosotros el día del estudiante, que es cuando se da una gesta, un problema digamos de lo que está pasando ahora, que es la privatización de la educación superior. Se les quería aplicar a los estudiantes el mismo examen que se nos está dando ahora. Entonces en ese momento se toman la Casona Universitaria entre estudiantes universitarios y secundarios. En eso, el Presidente de aquel año [Velázco Ibarra] decide mandar a las fuerzas armadas para que, con paracaidistas, se metan a la casa y disparen a quemarropa, o sea, al que le llegue. En ese tiempo es el saldo de más de 30 estudiantes secundarios asesinados por defender el libre ingreso a la universidad (...) Entonces tuvimos digamos un logro pero a la vez una pérdida; porque tantos estudiantes asesinados no es un saldo que alguien se lo pueda llevar así nomas (Jorge Piedra Presidente Nacional de la FESE, entrevista con el autor 2018).

Lo sucedido aquel día representó, como narra Jorge, en términos materiales un logro largamente anhelado por el movimiento estudiantil, que las capas populares puedan acceder a la educación superior; a la vez que la pérdida de numerosas vidas en manos de las fuerzas de seguridad. En un plano simbólico, el accionar heroico de los bachilleres instauro una serie de repertorios de acción (Tilly 2006) que representarán el “pasaje” hacia “lo revolucionario” en la narrativa de la FESE. Participar de tomas, enfrentarse con las fuerzas de seguridad, poner el cuerpo a riesgo de perder la vida en pos del bien colectivo, representan diferentes instancias del tránsito subjetivo de estudiante a estudiante revolucionario y fesero. Respecto a lo sucedido aquel trágico día el Semanario En Marcha deja en claro que es:

En homenaje a esos héroes estudiantiles, el 29 de mayo fue designado como el día de los estudiantes ecuatorianos. Su memoria está presente en nuestros actuales combates y a ellos los

¹³ Las manifestaciones se extendieron por diferentes lugares de Ecuador. El movimiento estudiantil peleaba contra el Gobierno de Velasco Ibarra y sus vínculos con el capital extranjero. Un día antes de la toma de la Casona miles de estudiantes salieron a las calles en Quito en rechazo a la presencia de Nelson Rockefeller, enviado especial de la presidente de los Estados Unidos, Richard Nixon.

homenajeamos manteniendo en alto la lucha por la democratización de la educación, por los derechos de la juventud y por las reivindicaciones de nuestro pueblo (Semanario En Marcha 2012).

Es precisamente en la toma del colegio de mujeres, Normal Rita Lecumberry de la ciudad de Guayaquil, entre los días 10 y 11 de julio de 1972, donde comenzaría a tomar relevancia en el campo político y en el accionar de la FESE la figura de Rosita Parades Jumbo (Roldán Pacheco 2013). Como narra el documental titulado “Rosita Paredes”,¹⁴ en aquella ocasión ella, junto a sus compañeras, se toman las instalaciones del colegio en reclamo de la decisión arbitraria de la rectora de nombrar como abanderada a una compañera sin méritos. Rosita y sus compañeras consiguieron que el Ministro de Educación, el Coronel Vicente Anda Aguirre, se acerque al establecimiento educativo para mediar entre las estudiantes y la rectora. Este accionar de Rosita, le permitió al poco tiempo ser elegida como Secretaria de la FESE en la filial Guayaquil. Durante su militancia en la Federación, Rosita dejaría inmortalizadas dos frases que calaran en el hábitus del fesero como sujeto revolucionario. Dijo Rosita: “daría la vida por la FESE” y “habrán días en que debemos dejar los libros por las armas”. Estas frases nos permiten ver la influencia que el Che tuvo sobre la subjetividad de las y los feseros durante los 70’s.

Al finalizar el colegio secundario Rosita se une a las filas del Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador (PCMLE) en Guayaquil. Con el título de magisterio en mano, suma otro espacio de militancia a su quehacer cotidiano, la Unión Nacional de Educadores (UNE). Mientras militaba en estos movimientos, durante una manifestación el 5 de septiembre de 1972 Rosita es arrestada. Según narra el documental arriba citado, el arresto se debió a que Rosita intentó liberar a un compañero que estaba siendo detenido por la policía. En ese hecho Rosita le pega a un oficial quién acto seguido la lleva detenida. La defensa de los compañeros y compañeras frente a las fuerzas de seguridad durante las acciones de movilización y protesta, es también un repertorio de acción que el fesero debe cumplir. Más de cuarenta años después de lo sucedido con Rosita, Lady Morales me decía: “veras, cuando nosotros estamos en la bronca, hay acuerdo que nosotros nos cuidamos entre todos. Entonces si te cogen preso a ti Lautaro, yo cojo y te saco del carro de

¹⁴ Para consultar el documental “Rosita Paredes” ingresar a <https://www.youtube.com/watch?v=3oU0Fo1NdD4&t=187s>

la policía para que no te cojan preso” (Lady Morales ex Presidenta Nacional de la FESE 2011-2013, entrevista con el autor 2018). La valentía y el heroísmo son valores que, junto con el compañerismo son sumamente importantes para el fesero y que datan desde el mismo momento de origen de la federación.

Al igual que los bachilleres que tomaron la Casona Universitaria, Rosita fue asesinada por las fuerzas policiales. El 10 de agosto de 1973, Rosita, como miles de maestros y estudiantes, salieron a manifestarse en la ciudad de Guayaquil en la llamada “marcha por la dignidad del magisterio”, convocada por la UNE. El pedido de aquella manifestación era la renuncia del entonces Ministro de Educación General Durán Arcentales y el pago de salarios dignos (Semnario En Marcha 2009). Una de las consignas que había promovido la UNE para aquella jornada, además de la movilización, implicaba la realización de mitines en diferentes sectores de la ciudad (Semnario En Marcha 2009). Luego de asistir al Parque Centenario donde los dirigentes de la UNE dieron los discursos centrales de la jornada, Rosita, junto con un grupo de compañeros del gremio, militantes del PCMLE y estudiantes, se dirigieron hasta la esquina de las calles 6 de marzo y Clemente Ballén, donde se dispusieron a cortar el tránsito para realizar el mitín. En horas de la tarde la policía reprimió los diferentes cortes y fue en ese momento, que a Rosita le pega una bomba de gas lacrimógeno en la cabeza, dejándola inconsciente. La madrugada del 11 de agosto Rosita, de 21 años de edad, fallece como producto de la represión policial. Ese día la UNE decretó tres días de duelo, y la Dictadura, el estado de sitio. El pueblo, sin embargo, asistió en masa a su funeral.¹⁵

A partir de aquel día, la figura de Rosita se convirtió en un ícono compartido por la FESE, el PCMLE y la UNE. En referencia a su muerte, el Semnario En Marcha señalaba:

Los héroes revolucionarios solo se van, pero nunca mueren. Sus acciones, su ejemplo, su vida y sus ideales viven en cada grito, en cada lucha, en cada consigna, y en los anhelos de los pueblos que combaten por transformar el mundo a su favor (Semnario En Marcha 2013)¹⁶.

¹⁵ Cerca de 30 mil personas se acercaron a despedirla los restos de Rosita. En el propio momento, la policía vuelve a reprimir y el estudiante universitario Edwin Valencia muere asesinado (Semnario En Marcha 2009).

¹⁶ Para ver la nota completa ingresar a <http://www.pcmle.org/EM/spip.php?article5854>

Al ser asesinada por las fuerzas de seguridad y en plena lucha por defender los derechos del pueblo, su figura se vuelve la de una heroína y se transformará en la “verdadera mujer revolucionaria” (Roldán Pacheco 2013). Desde el momento de su muerte la FESE, el PCMLE y la UNE le han rendido sucesivos homenajes como es el festival anual Rosa de Agosto, que se realiza en Guayaquil, así como las marchas que convoca la UNE hasta su tumba cada 11 de agosto. Ahora ¿cómo es representada Rosita en las narrativas que la recuerdan y la construyen como la “verdadera mujer revolucionaria” y que circulan entre los y las militantes de la FESE en el siglo XXI? ¿cómo se diferencia la “verdadera mujer revolucionaria” de la representación del “hombre nuevo”? Para responder estas preguntas me parece preciso analizar dos evidencias particulares que se inscriben dentro de la narrativa de la izquierda revolucionaria del Ecuador, y que fueron encontradas producto de la etnografía virtual realizada. Por un lado, la canción que la homenajea escrita por el grupo musical Noviembre 15, y por el otro, la portada del Semanario En Marcha publicada el 9 de agosto de 2013 a 40 años de su asesinato. Veamos algunos pasajes de la “canción a Rostita Paredes” con la cual Noviembre 15 y la izquierda revolucionaria le rinden homenaje:

Rosita paredes va del suburbio a la montaña
Para las otras espinas, para nosotros Aromas.

Rosita la lavandera, Rosita la cocinera
Rosita miel de este canto de todo el pueblo bandera.

(...)

La mujer ha demostrado Rosita Paredes Jumbo
que puede seguir el rumbo rebelde del explotado
y derribando este odiado sistema de tumbo en tumbo
y construyendo uno nuevo más justo y bueno en el mundo

(...)

Rosita la lavandera, Rosita la cocinera
Rosita miel de este canto de todo el pueblo bandera.

Rosita Paredes vive dentro de la madre obrera
de la madre campesina como eterna compañera
de esta lucha que se empina como el ave montañista
hasta la piedra quimera de la mujer comunista.

Rosita la lavandera, Rosita la cocinera

Rosita miel de este canto de todo el pueblo bandera (Noviembre 15)¹⁷

Como se puede observar en la canción de Noviembre 15, la verdadera mujer revolucionaria nace en los suburbios, es de origen popular y debe ser rebelde. A su vez, esta mujer nunca debe desatender los quehaceres que “le corresponden” por su hábitos de género. El sacrificio mencionado por el Che, en el caso de las mujeres que quieren volcarse a la lucha revolucionaria será doble. Podrán salir a pelear y luchar, dejar los libros y tomar las armas, dar la vida por la lucha, transformarse en dirigentes importantes, pero ello no las autoriza a desatender su rol de madre de los nuevos hombres revolucionarios y de las tareas domésticas. En cuanto al Semanario en Marcha¹⁸ publicaba la siguiente tapa el 9 de agosto de 2013 al conmemorarse 40 años del asesinato de Rosita (imagen 1):

Imagen 1. Portada del Semanario En Marcha en homenaje a Rosita Paredes Jumbo el 15 de agosto de 2013



Fuente: <http://www.pcmle.org/EM/spip.php?article5845>

¹⁷ Para escuchar el tema musical que Noviembre 15 le realiza a Rosita ingresar a <https://www.youtube.com/watch?v=pHMKEiBDISU>

¹⁸ Para descargar El Semanario ingresar a <http://www.pcmle.org/EM/spip.php?article5845>

En la portada del Semanario en Marcha se observan una diferencia con la representación del “hombre nuevo”. Mientras este hombre se erigía como una imagen (falsamente) universal y neutra, las representaciones de la “verdadera mujer revolucionaria” se construye como especificad, en tanto que interpela solo a las mujeres. La representación de Rosita solo interpela a las madres de los revolucionarios, a la mujer obrera y a la mujer comunista. A su vez, en el Semanario se la nombra como la “eterna compañera”, es decir como una ladera del hombre revolucionario. Si bien Rosita se ganó su imagen de mujer revolucionaria para algunos sectores de la izquierda ecuatoriana, la narrativa y las representaciones a través de las cuales se la recuerda en el siglo XXI y se le rinde homenaje, reproduce los ideales liberales del rol de la mujer en la sociedad.

2.2. La FESE en tiempos del socialismo del siglo XXI

Luego de analizar la memoria y las representaciones que circulan en el siglo XXI sobre la conformación de la FESE y del fesero, en el presente apartado se indaga acerca cómo se posiciona la federación en el contexto desde el cual se recuerda, es decir durante el gobierno de la autodenominada Revolución Ciudadana (2007-2017). A partir de ello se verán las tensiones que surgen entre la federación nacida de izquierda y revolucionaria en un sentido clásico, con un gobierno que también se asume de izquierda y revolucionario, pero en el sentido otorgado por el socialismo del siglo XXI. Es decir, se analizarán las disputas de sentidos en torno a la idea de izquierda y revolución que se produjo entre el gobierno de Rafael Correa y la FESE. En este sentido veremos cómo la FESE pasa del diálogo y apoyo al nuevo presidente en los inicios de su gestión, a formar parte de la oposición popular al gobierno de Rafael Correa.

2.2.1. La FESE y el movimiento de mujeres en los primeros años de Rafael Correa como presidente

La llegada de Rafael Correa a la presidencia del Ecuador en el año 2007 se produjo luego de más de una década de inestabilidad política y económica para el país. Entre los años 1996 y 2007 Ecuador tuvo un total de 8 presidentes, y pasó por una de las crisis económicas más importantes de la historia del país. Aquellos años de inestabilidad política, crisis económica y social, estuvieron atravesados por la imposición de un modelo de desarrollo neoliberal. Respecto a esto Enver Aguirre señala que, en “el Ecuador el modelo neoliberal no logra cuajar en su totalidad o

en la mayoría de sus aspectos, producto de la existencia de un movimiento social organizado fuerte”¹⁹ (Enver Aguirre ex dirigente de la FESE entre 2005-2010, entrevista con el autor 2017). En ese contexto, los y las estudiantes nucleados en la FESE agitaban las banderas para impedir que se dicten dos horas de religión en las aulas durante el gobierno de Duran Ballen (1992-1996) es decir el laicismo en la educación pública. A su vez, el movimiento estudiantil tuvo un papel fundamental en el derrocamiento de Abdala Bucaram (1996-1997) y Lucio Gutiérrez en el año 2003.

En la década del 90 y en el marco del proceso constituyente de 1998 dentro de las organizaciones sociales que peleaban contra el modelo neoliberal las mujeres del Ecuador tuvieron un papel central. Se la conformación en 1996 de la Coordinadora Política de Mujeres (Palacios Jaramillo 2009). En el marco del proceso constituyente de 1998 se lograron plasmar una serie de derechos hasta entonces postergados. Palacios Jaramillo (2009, s/p) destaca:

(...) el derecho a la integridad personal y a una vida libre de violencia, a la igualdad ante la ley y la no discriminación. El derecho de las mujeres a tomar decisiones libres y responsables sobre su vida sexual y reproductiva. El reconocimiento formal del trabajo doméstico como labor productiva. La igualdad y corresponsabilidad en la familia y el apoyo a las jefas de hogar. La educación no discriminatoria que promueva equidad de género. La obligatoriedad del Estado de aprobar políticas públicas e institucionalidad para impulsar la igualdad de las mujeres (Palacios Jaramillo 2009, s/p).

Durante el periodo de Gutiérrez la principal lucha giro en torno a la obtención de un “carnet estudiantil” acompañado de la reducción de la tarifa de transporte. Es decir que los reclamos y las reivindicaciones de clase fueron las que primaron. En aquellos turbulentos años:

El movimiento estudiantil secundario y universitario tuvo la capacidad y la iniciativa de convertirse en el portaestandarte de la defensa de los derechos populares y en la lucha callejera. Las luchas que emprendió el movimiento estudiantil fueron en contra del alto costo de la vida, de los paquetazos económicos, de los gobiernos corruptos y hacia el 2000-2003 se levanta con mucha

¹⁹ Se destaca el papel de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), el Frente Unidos de Trabajadores (FUT), la Unión Nacional de Educadores (UNE) entre otros.

fuerza entre la juventud las banderas contra el imperialismo y las empresas extranjeras (...) Eso le ubico a la juventud como un protagonista, como un actor fundamental, que a la vez tenía sus propias reivindicaciones digamos como jóvenes (Enver Aguirre ex dirigente de la FESE en el periodo 2005-2010, entrevista con el autor, 2017).

El repaso que realiza Enver deja varios elementos para analizar. En primer lugar, y al igual que lo sucedido en los primeros momentos de organización de la FESE, los estudiantes se oponen al modelo económico y de desarrollo imperante, y a la presencia extranjera e imperialista en el país. En segundo lugar, me parece importante destacar que el movimiento estudiantil trasciende su propia lucha generacional, al “convertirse en el portaestandarte de la defensa de los derechos populares y en la lucha callejera”.

Al igual que cuando se consiguió la libertad de ingreso a la universidad, luego de la toma de la Casona en 1969, los estudiantes tuvieron un gran protagonismo en las calles. Pero a diferencia de aquel momento, en la narración de Enver, el estudiantado trasciende su propia posición en el espacio social. Dentro del campo político peleará, también por el resto de la sociedad. Con esto nuevamente se muestran la valentía y el heroísmo que caracterizaron al fesero desde su nacimiento. A su vez, queda claro que las banderas de la lucha de clases siguen flameando desde la FESE y hasta ese momento la “cuestión femenina” seguía sin siquiera problematizarse.

Para el año 2005, después de largos años de turbulencia social e inestabilidad política, cobraba mayor fuerza en el campo político ecuatoriano la figura de Rafael Correa. Entre las ofertas de campaña que impulsaba Correa, se destacaban la democratización del Estado, darle más peso a la educación y como propuesta máxima la intención de llamar a una Asamblea Constituyente (Reyes Iguatov 2017). En sí lo que proponía era construir un modelo de desarrollo donde el Estado tenga un papel más fuerte para impulsar así la producción nacional. Estos lineamientos generales posibilitaron que muchos sectores de la izquierda ecuatoriana, entre ellos la FESE, le brindarán su apoyo. Al respecto Lady Morales señala:

Veníamos en un proceso de botarles a presidentes, pero Correa recogió los anhelos de cambios de la gente, recogió las propuestas. El problema para nosotros es que se cumplan las propuestas, no importaba esta vez si nosotros como FESE sacábamos el crédito, nos importaba que las propuestas

se cumplan, entonces nosotros apoyamos al gobierno, es más hicimos campaña por Rafael Correa. Porque como Federación se dijo "nosotros vamos a apoyar" (Lady Morales ex Presidenta Nacional de la FESE 2011-2013, entrevista con el autor 2018).

Atendiendo a que Correa levantaba muchas de sus banderas, la FESE le brindó su apoyo y una vez consumada su victoria, entabló un proceso de diálogo de cara a la Asamblea Constituyente del año 2007. En ese contexto los dirigentes de la FESE le entregan en persona el Programa “el Ecuador que los jóvenes queremos”²⁰ para que sea incluido en los debates de la Asamblea Constituyente. En el programa se plasman cinco puntos de reivindicaciones y demandas que el movimiento estudiantil y juvenil del Ecuador poseía. Los puntos se estructuran bajo los siguientes títulos: 1) “Salud derecho humano fundamental”, 2) “Educación, pilar esencial del desarrollo nacional”, 3) “Trabajo en condiciones dignas y con sueldos justos”, “4) Recreación, cultura, arte y deporte”, y por último 5) “Participación social en todos los ámbitos y niveles”.

Entre las principales propuestas que presenta el documento se destacan las siguientes, según los títulos citados:²¹ 1) Incrementar en un 5% del PIB el presupuesto en salud, la creación de un seguro juvenil de salud gratuito, aplicación de la Ley de Educación Sexual, promover un sistema de maternidad gratuita para adolescentes; 2) implementar nuevos planes de estudio que permitan tener “un bachillerato al alcance de todos, con educación para el trabajo, participativo, emancipador y creativo, que tenga como base la realidad del Ecuador y las características de cada provincia”; 3) Exigían que en la nueva constitución se garanticen el empleo para los y las jóvenes; 4) “Crear espacios de arte, cultura, música y otras expresiones artísticas y estéticas juveniles. El Ministerio de Cultura, en este aspecto, debe impulsar una verdadera política de desarrollo para la juventud”; 5) “Discutir junto a las organizaciones juveniles la aplicación de la Ley de la Juventud, que permitirá que los jóvenes participemos ampliamente en la vida política y social de nuestro país”, “respeto a la libre expresión y movilización de parte de los jóvenes”, eliminación del servicio militar obligatorio y promulgación del voto facultativo a partir de los 16 años de edad.

²⁰ El programa fue confeccionado en el año 1999 en el marco de la Asamblea Nacional “el Ecuador que los jóvenes queremos” organizada por la FESE, la JRE y la FEUE. En el mismo se plantearon 5 ejes de trabajo (salud, educación, trabajo joven, participación social y recreación), cuyos contenidos año a año en las asambleas se irían actualizando.

²¹ Cada número corresponde al título previamente citado.

A partir del resumen hecho sobre las propuestas que, la FESE junto a otras organizaciones de jóvenes (JRE y FEUE), le entregaran a Correa en 2008, podemos observar que aparecen entre todas las reivindicaciones y pedidos expresados por primera vez dos que pueden enmarcarse dentro de “la cuestión de la mujer”. Sin embargo, la exigencia de una Ley de Educación Sexual y el apoyo a la maternidad adolescente si bien se plasman en el papel, no fueron acompañadas por acciones colectivas específicas que solicitaran su puesta en marcha. Es decir que cómo señala Hartmann (1996) en aquel contexto de diálogo con el Presidente Nacional y de cara a la Asamblea Constituyente, si bien aparecen dichas banderas se subsumen a los reclamos de clase. Principalmente, en aquel entonces al derecho al voto facultativo a los 16 años, la eliminación del servicio militar obligatorio y el pedido de una reforma educativa fueron las reivindicaciones más fuertes.

En el contexto de la discusión por la nueva Carta Magna las organizaciones de mujeres, no solo exigían por la implementación de la educación sexual en las escuelas, sino que exigieron la implementación de otros derechos los cuales representan “reivindicaciones irrenunciables” (Palacios Jaramillo 2009). Tres fueron los nodos centrales que posicionaron las mujeres en el debate constitucional. El primer nodo, y compartido con un reclamo histórico de la FESE, implicó la exigencia de un Estado laico, sumado al derecho a decidir sobre el propio cuerpo (Palacios Jaramillo 2009). El segundo nodo crítico giro en torno a la interrupción del embarazo y su despenalización, bandera que las y los estudiantes de la FESE comenzaron a defender recientemente. El tercer y último nodo implicaba la institucionalización de políticas que fomenten la equidad de género (Palacios Jaramillos 2009). El hecho de que la FESE haya exigido educación sexual en los bachilleratos representó un primer ejercicio de ampliación de reclamos de derechos que van más allá de los enmarcados en la lucha de clase tradicional de las izquierdas. Como veremos hacia el final de la tesis, en los últimos años los y las estudiantes levantaron banderas que hasta el contexto de la discusión de la Carta Magna parecían exclusivas de las organizaciones de mujeres.

2.2.2. Del diálogo a la oposición popular: el Bachillerato General Unificado ¿revolución educativa o improvisación?

Luego de la promulgación de la nueva Carta Magna del Ecuador y de que la FESE viera materializado el derecho al voto facultativo (ejercido por primera vez en 2011) y la eliminación del servicio militar obligatoria, se produce una ruptura en el diálogo con el gobierno. Esto se debió, por un lado, a las posiciones antagónicas que tenían ambas partes respecto al entendimiento del socialismo y, por el otro, a las reformas educativas impulsadas por el gobierno. Mientras la FESE históricamente se posicionó dentro de la línea marxista-leninista clásica, Rafael Correa y su espacio político se posicionó desde el inicio, como parte de una vertiente que, en tiempos de Marx no había nacido, el Socialismo del Siglo XXI. En una intervención realizada a 100 días de iniciar su mandato Correa señaló:

Nuestra propuesta tiene una acogida cada vez mayor, porque no se trata del socialismo tradicional de estatizar los medios de producción, ¿a quién se le puede ocurrir eso en el siglo XXI?, se diferencia del socialismo tradicional en muchas cosas, en grandes errores que en nuestro criterio cometió el socialismo tradicional, por ejemplo no entender las complejas relaciones sociales y tratar de encasillar el avance de la sociedad en leyes simplistas (...) Es necesario buscar una nueva concepción de desarrollo, la armonía con la naturaleza, desarrollo con lo local, que la gente viva feliz, pero no en la opulencia. En lo que sí coincidimos en ese socialismo tradicional, es en la importancia de la acción colectiva, y superar esas falacias que dicen que el individualismo y la competencia es el motor de la sociedad (Correa citado en Ecuador Inmediato 2007).²²

El posicionamiento de Rafael Correa y su opinión sobre las formas legítimas en que se lleva la acción colectiva, generó que la FESE se distanciara de él. Desde la perspectiva del entonces presidente “es insostenible en el siglo XXI la lucha de clases y al cambio violento” (Correa citado por Ecuador Inmediato 2007). En este sentido sostenía que, la acción colectiva a nivel social, debía implementarse siempre desde el Estado en tanto institución que representa a la ciudadanía, y no en las calles por los movimientos sociales y políticos. Tres años después, y ante la visita de la Secretaria de Estado de los Estados Unidos Hilary Clinton, el presidente Correa expresó

²² Para ver la nota completa ingresar a http://www.ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=52922

respecto a su posicionamiento político: “la nueva izquierda, la que represento, no es anti nada, no es anti capitalista, anti norteamericana, anti imperialista” (Correa 2010).

El posicionamiento de Correa desde un socialismo del siglo XXI “anti nada”, generaría el aumento de la tensión con la FESE, la cual llegaría a su punto máximo cuando en 2009, se propuso desde el Estado la implementación de una “verdadera revolución educativa”, la cual se materializaría con la promulgación de la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI). Al respecto del socialismo del siglo XXI y la reforma educativa Jonathan Topa me decía:

Ese socialismo que dijo Rafael Correa no es más que una farsa que disfrazo al capitalismo (...) en la educación según él estaba haciendo una verdadera revolución educativa, eso dijo mientras dejo demasiados estudiantes sin universidad (...) el bachillerato implantado no cumple con lo que necesitamos los estudiantes eso también ha provocado que todos los estudiantes no estén al mismo nivel en todos los colegios para poder rendir la prueba de ingreso a la universidad. Hasta ahora ya son casi un millón de estudiantes sin poder estudiar en la universidad, eso no se llama socialismo se llama capitalismo (Jonathan Topa Vicepresidente Nacional de la FESE, entrevista con el autor 2018).

Como se observa en el testimonio de Jonathan el socialismo del siglo XXI desde la FESE es visto como una máscara que tapa un modelo capitalista, el cual tiene una de sus expresiones en la gran cantidad de estudiantes que han quedado privados de ingresar a la educación superior. Por su parte Enver Aguirre dirigente de la FESE en el momento que se impulsó la reforma educativa me decía al respecto:

A partir del año 2009 el gobierno de Rafael Correa emprende una serie de políticas de carácter antidemocrático, autoritario, represivo. Emprende en concreto la reforma educativa que no cuenta con la opinión de los sectores educativos, de la comunidad educativa. A los maestros, los estudiantes y a los padres de familia no se nos consultó cómo queríamos que fuera la educación que se está aplicando en este momento en el país (Enver Aguirre ex dirigente de la FESE en el periodo 2005-2010, entrevista con el autor, 2017)

Las políticas referidas por Enver son, por un lado, la implementación de un nuevo sistema de educación media desde 2011, denominado Bachillerato General Unificado (en adelante BGU).

Por el otro, la puesta en marcha del Sistema Nacional de Nivelación y Admisión, el cual obliga a quienes quieran ingresar a la educación superior pública, a rendir un examen eliminatorio. Estos hechos generaron que al interior de la FESE se comenzara a discutir nuevamente cuál debía ser el posicionamiento frente al gobierno. Producto de la reforma educativa, y de sentir que no habían sido tenidos en cuenta y escuchados, para la confección del nuevo bachillerato, la FESE se posiciona definitivamente como oposición popular y levanta una nueva bandera de lucha “alto al bachillerato improvisado”. Este lema se transformó en el principal marco²³ para las protestas emprendidas por la FESE a partir de 2011 y que analizaré en profundidad en el capítulo 4. Respecto a por qué es improvisado Jorge Piedra señalaba:

Nosotros hemos analizado la política del BGU que se establece en tres objetivos. El primero es que a los estudiantes nos forma para el emprendimiento, pero la crisis ecuatoriana no permite que un estudiante se monte su emprendimiento. Segundo es el tema de ingreso a la universidad. El BGU se plantea formarnos para ingresar, pero a pesar de eso tenemos una gran suma de estudiantes que año a año no logran ingresar. Y la tercera, es garantizar la democracia dentro de cada una de las instituciones. Pero nosotros vemos que, al concejo estudiantil no se lo toma como a un espacio de representación para los estudiantes mismos, sino una carpeta más para el archivo de la institución (Jorge Piedra presidente nacional de la FESE, entrevista con el autor, 2018).

Un segundo elemento de la improvisación se vincula a cómo el gobierno implementó el proceso de reforma:

La reforma educativa debería ser un proceso ordenado, sistemático que vaya digamos progresivamente aplicándose. Lo que ha ocurrido en el Ecuador marca una diferencia, y es que empezamos la reforma por el bachillerato, después en la educación básica, luego la educación inicial, después aplicamos una reforma al sistema de admisión a las universidades (Enver Aguirre ex dirigente de la FESE en el periodo 2005-2010, entrevista con el autor, 2017)

²³ Los marcos para la acción colectiva se vinculan con la manera en que los movimientos construyen los significados sobre la realidad (Tarrow 1997). En palabras de Snow y Benford un marco es un “esquema interpretativo que simplifica y condensa el mundo de ahí fuera puntuando y codificando selectivamente objetos, situaciones, acontecimientos, experiencias y secuencias de acciones dentro del entorno presente o pasado de cada uno” (Snow y Benford 1992: 137). El objetivo de los marcos es entonces el de resaltar la gravedad de ciertas situaciones y poder definir las como injustas para así conseguir un mayor número de adeptos a su lucha, así como también justificar su accionar colectivo.

La falta de un diálogo concreto con el movimiento estudiantil y la imposición entre los estudiantes del “alto al bachillerato improvisado”, generó que se dé inicio a un nuevo ciclo de protestas con los y las estudiantes secundarios como principales protagonistas. Si bien en el capítulo cuatro me adentrare en el análisis del accionar colectivo contenciosos (Tilly 2000) implementado por la FESE en el nuevo ciclo, se puede adelantar que estuvo marcado por una fuerte presencia en las calles de Quito y del interior del país, y donde la respuesta del Estado fue la represión a la protesta social, la persecución administrativa y penal de los y las estudiantes involucrados. La aplicación de esta triple persecución al estudiantado generó que, durante los 10 años de gobierno de Rafael Correa, muchos estudiantes se desmovilicen por miedo a las represalias:

Los estudiantes secundarios pasaron por un proceso de 10 años en donde en su mente todos los días cada tres horas les decían “que sus problemas estaban resueltos”, “que el bono ya hay para la gente”, “que la educación de calidad”, “que para que van a luchar si ahora el gobierno les da a todos”, el “gobierno de todos” ¿te acuerdas? Entonces todo eso imagínate, jóvenes que les metían en la cabeza durante 10 años de que “no es necesaria la lucha”, “no es necesaria la bronca, ¿por qué? porque su gobierno les va a resolver las cosas”. Una mentira dicha mil veces, sabes se convierte en verdad. Entonces esa es la lucha que tenemos ahorita de cambiar sus mentes, más que cambiar, de que entiendan que la organización es la única salida para conseguir los derechos y hacerlos respetar (Lady Morales ex Presidenta Nacional de la FESE 2011-2013, entrevista con el autor 2018).

Este pasaje que narra Lady, da cuenta del trabajo que en la actualidad lleva la federación. Como veíamos con Marx (1852), la FESE se encuentra en un proceso de generar la conciencia de clase entre el estudiantado secundario. Conciencia que se sigue construyendo como eminentemente de clase y no de género. En un contexto donde muchos y muchas estudiantes se desmovilizan por miedo, y donde existe un gobierno autodefinido como “revolucionario”, se vuelve importante para el fesero, a la hora de querer generar la toma de conciencia de clase, transmitir a los demás estudiantes su pensamiento acerca de la revolución y cómo debe ser entendida esta. En este sentido, el proceso de enmarcamiento que emprende la FESE también implica dejar en claro al estudiantado cuál es la “verdadera revolución”:

La revolución que yo propongo, que yo he estudiado y que a mí me gustaría tener es una revolución donde toditos seamos iguales, no por ser una familia adinerada, por ser una familia pobre nos sentimos distintos, esas dos familias tienen que trabajar unidas, ese dinero que tiene la otra familia sea repartido a los que no tiene. Que tengan un trabajo las personas que no tienen. Que las personas que sean discapacitadas tengan los mismos derechos de los que no son discapacitados. Que todos los analfabetos que hasta ahora existen puedan ser estudiados. Esa revolución que yo quiero es ver un Ecuador que progrese sin drogas, sin alcohol sin robo sin delinquentes, sin malas cosas, esa revolución tiene que ser descubierta de los mismos estudiantes de los mismos ciudadanos del país (Jonathan Topa Vicepresidente Nacional de la FESE, entrevista con el autor 2018).

Las palabras de Jonathan dejan ver que la revolución en la que creen y promulgan quienes forman la FESE, sigue siendo socialista al sentido más clásico. El hecho de que tenga que ser descubierta desde los propios estudiantes y la ciudadanía nos habla de la importancia de la toma de conciencia de clase, del pasaje subjetivo que deben hacer los sujetos para alcanzar la revolución. En este contexto, el fesero tiene un rol fundamental en el proceso de motivar a los y las estudiantes para que se sumen a la organización y desde allí accedan a la conciencia de “clase para sí”.

2.3. Reflexiones finales

El objetivo del presente capítulo fue, por un lado, caracterizar las representaciones que circulan entre las y los feseros, así como la memoria histórica que construyen, sobre el origen de la federación, del fesero como ideal de sujeto revolucionario, y el lugar que la mujer ocupó en dicho inicio. Por otro lado, se contextualizó cómo el fesero en pleno siglo XXI (desde donde se evoca dicha memoria) se posiciona frente a un gobierno que, lejos de ser el antagonista clásico, también se autodefine de izquierda y revolucionario. Respecto al origen de la federación, desde la memoria y las representaciones se construyen un imaginario que destaca el valor de los y las jóvenes estudiantes secundarias que, desde la clandestinidad comenzaron a organizarse para hacerse escuchar. Se destaca aquí un fuerte sentido que se perpetúa hasta la actualidad referente a que la FESE siempre fue de izquierda y revolucionaria. La memoria que se evoca desde el presente tiende a resaltar las acciones heroicas de los líderes del pasado, como Rosita y el propio Jaime Hurtado, subsumiendo en ese proceso otras dimensiones como ser, en el caso de la primera

su posición de género y en el caso del segundo su condición de afrodescendiente. Es decir que el fesero no es un “hombre blanco de sectores medios”, por el contrario, se construye desde la articulación de diferentes sujetos entre quienes se encuentran afrodescendientes, indígenas y mujeres.

Respecto al origen del fesero observé cómo la imagen del “hombre nuevo” del Che lo influenció y el lugar que la mujer ocupó en esa construcción. La epistemología y la narrativa revolucionaria de lo “nuevo” en los años 70, lejos están de romper con lo viejo, de entrar en conflicto con ello; por el contrario, establece lazos de solidaridad. La figura del “hombre nuevo” es representada en la narrativa revolucionaria como un sujeto sexuado universal y colectivo. Lejos de ser una figura neutra, lo “nuevo” aparece como un tránsito de una masculinidad burguesa y liberal hacia otra revolucionaria. En este sentido, la falta de neutralidad de la “nueva” subjetividad se basa en un proceso de exclusión a través del cual lo femenino, al igual que en la vieja epistemología, queda circunscripto a la esfera privada del hogar. De esta manera lejos de construir un sujeto que trascienda las jerarquías sexo-genéricas y las diferencias, la narrativa del “hombre nuevo”, termina por reproducir los ideales liberales de género. Así la mujer pasa de ser la “mujer del burgués” para ser el “reposo del guerrero”. Este proceso de exclusión a su vez se encuentra atravesado por la clase, ya que el “hombre nuevo” marca el paso de una masculinidad burguesa, liberal e individual, hacia otra radical, proletaria, revolucionaria y colectiva.

A su vez, observé que la imagen del Che traía consigo una serie de valores y prácticas asociados a lo masculino, que permearon en el nacimiento del fesero y que en la actualidad siguen estando presentes. Valores como la valentía, el heroísmo y el sacrificio calan en la subjetividad fesera desde su nacimiento hasta la actualidad. Los valores representados en el hombre nuevo, se resignifican en una de las gestas más importantes llevadas a cabo por la FESE. Como observé, lo sucedido el 29 de mayo de 1969 en la Casona Universitaria en Guayaquil inaugura en un plano simbólico una serie de repertorios de acción que todo fesero debe atravesar. La participación en estos repertorios, representan para el estudiantado secundario de izquierda, el pasaje subjetivo hacia el fesero: la toma de espacios públicos, enfrentarse con las fuerzas de seguridad, ser capaz de dejar la vida por el bien movimiento estudiantil, se transforman en hábitos que el fesero desplegará en diferentes momentos de su historia y hasta la actualidad.

Al analizar el lugar de la mujer en los orígenes de la FESE se impuso abordarla desde un personaje trascendente para la federación, Rosita Paredes Jumbo. Observé que su figura trasciende y se convierte en un ícono de la lucha revolucionaria estudiantil (del PCMLE y la UNE) luego de haber sido asesinada por las fuerzas de seguridad del Estado en el marco de una manifestación. A partir de allí, Rosita es recordada y representada por sus actos heroicos como la verdadera mujer revolucionaria. La figura de Rosita se construye sobre la representación de una mujer que, al igual que el Che, está dispuesta a tomar las armas y dar la vida, en su caso por la FESE. Es decir, Rosita se mimetizaba con esa imagen masculina y heroica del sujeto guerrillero que encarnaba el Che. Paradójicamente al accionar político que desplegó Rosita, las representaciones y la memoria que la recuerdan y construyen su imagen de mujer revolucionaria continúan reproduciendo los ideales liberales sobre el género. A diferencia del falso universalismo que encarna el “hombre nuevo”, las representaciones sobre Rosita interpelan únicamente a las mujeres revolucionarias. Resaltan en este acto su rol de mujer popular, madre, y compañera del revolucionario, colocándola no al frente de la revolución sino como ladera del hombre revolucionario. Si bien las mujeres formaron parte desde un inicio de la FESE, las banderas de “la cuestión femenina” no aparecen sino hasta el siglo XXI.

Los hábitos y los valores forjados en los inicios de la FESE trascienden hasta el siglo XXI y calan en la subjetividad de los y las actuales militantes. Así observé a partir de los distintos testimonios que el feso de nuestros tiempos debe, como el “hombre nuevo”, dar siempre el ejemplo a sus compañeros y compañeras, sigue luchando en las calles, tomando colegios, y anhelando una revolución en el sentido más clásico, teniendo en la lucha de clases su motor. Con la llegada en 2007 de un gobierno nacional autodefinido de izquierda y revolucionario la FESE primero tienen un acercamiento y un diálogo de cara a un momento coyuntural para el país, la confección de una nueva Carta Magna. Es en este diálogo donde por primera vez aparecen una serie de reivindicaciones y reclamos que se pueden situar dentro de “la cuestión de la mujer”, me refiero al pedido de apoyo a las madres adolescentes y una Ley de Educación Sexual. Como vimos, si bien aparecen en el documento presentado a Rafael Correa, estos reclamos no son acompañados en aquel momento con la misma fuerza que otros que se inscriben específicamente en la lucha de clases, como ser el voto facultativo a los 16 años, la eliminación del servicio militar y el pedido de una reforma educativa. Como veremos en el capítulo cuatro, pasaran cerca de 8 años para que

las banderas de “la cuestión de la mujer” cobren mayor fuerza y sean levantadas por la FESE en el espacio público, incluso en protestas impulsadas por colectivos de mujeres.

Capítulo 3

Del reclutamiento político, a las tensiones por posicionar temas feministas en la agenda política de la FESE

El presente capítulo tiene como objetivo analizar dentro del proceso de socialización política cómo se produce el reclutamiento de nuevos integrantes para la federación, y las tensiones que aparecen al momento en que las mujeres intentan posicionar temas que escapan a la lucha de clases que históricamente emprendió la FESE. Al realizar este análisis pretendo alejarme de la mirada romántica que muchas veces se tiene de las organizaciones políticas de izquierda. A saber, aquella que las ve únicamente como héroes colectivos que luchan por el bien común (Flórez Flórez 2015). Si bien para sus integrantes, la FESE representa un espacio de resistencia desde el cual se lucha contra los dispositivos de poder, es preciso pensarla también como una organización en la cual se reproducen relaciones de poder.

Como se dijo en el apartado teórico, entiendo a la acción colectiva y los repertorios de acción (Tarrow 1997, Tilly 2006, 1983) como parte constitutiva del campo político (Bourdieu 2000). La conformación de dicho campo descansa sobre las bases de un contrato original donde todas las partes involucradas no estamparon su conformidad. En palabras de Carol Pateman el contrato original en realidad fue “un pacto sexual-social” (Pateman 1995, 9). Uno de los elementos “ordenadores” de la sociedad que introdujo el nuevo pacto fue la división de la estructura social en dos esferas. Por un lado, el espacio público concebido como el lugar de lo masculino, del reconocimiento político, la acción colectiva, el trabajo remunerado y el poder (Amorós 1994, Pateman 1995, Alfama Guillen 2009). Por el otro, el espacio privado jerárquicamente menos valioso respecto al público, asociado a lo femenino y circunscripto geográficamente al hogar, lugar en el cual el trabajo de cuidado y reproducción social de la vida no son reconocidos ni remunerados (Amorós 1994, Pateman 1995, Alfama Guillen 2009). Este hecho fundacional lo que generó en última instancia fue la exclusión de las mujeres del campo político y de la misma condición de ciudadanía (Alfama Guillen 2009).

Si bien desde fines del siglo XIX, la exclusividad masculina en el espacio público y en el campo político se ha venido revirtiendo (Moran y Revilla 2008) gracias a la lucha de las mujeres, las

limitaciones que impuso el pacto original siguen teniendo consecuencia. Esto como veremos se observa tanto en el acceso a la participación política, en las relaciones interpersonales dentro de la organización, en la división sexual del trabajo, así como en los temas que priman en la agenda política de la FESE. En este contexto, es importante no perder de vista que el género tiene un rol estructurador de las prácticas y de las subjetividades dentro de los procesos de socialización política (Biglia 2005). Es importante pensar dentro de una organización política mixta como la FESE, que el género en tanto que construcción social, se “ha articulado históricamente en una relación desigual de poder entre hombres y mujeres, concretada en una desigual distribución de derechos, propiedades, ingresos y responsabilidades” (Alfama Guillen 2009, 120). Como señala Scott:

El género es una de las referencias recurrentes a través de las cuales el poder político ha sido concebido, legitimado y criticado. El género se refiere a la oposición hombre/mujer, pero al mismo tiempo también establece el significado de esta (Scott 2008, 73).

Abordar el análisis de la construcción de la socialización política desde un enfoque de género implica posicionarse dentro del debate acerca del poder, las subjetividades y la estructuración social (Bonan y Guzmán 2007). En este sentido, un elemento importante que atravesara el análisis radica en pensar la división sexual del trabajo dentro de las prácticas políticas cotidianas de la FESE. De esta manera se busca conocer cuáles son las responsabilidades que asumen los miembros de la FESE según su género, así como también, conocer quiénes realizan tareas visibles y quiénes no dentro de la federación (Alfama Guillen 2009).

En términos generales se puede adelantar que, en las prácticas políticas cotidianas de la FESE se presentan particularidades respecto al pacto social-sexual original (Patemann 1995). La aplicación de una democracia directa y el gran número de mujeres que en la actualidad participan de las asambleas y de cargos directivos de la FESE, posibilitaron que se visibilicen y politicen problemas que antes eran considerados del ámbito privado y ajenos a la lucha estudiantil, como ser los casos de acoso y abusos sexuales. Si bien se logran posicionar estos temas, en muchas ocasiones los discursos y las prácticas que emplea la FESE en los procesos de reclutamiento reproducen los ideales de división sexual del trabajo planteados en el pacto social-sexual. Esto

genera que, mujeres y hombres no se encuentran en igualdad de condiciones a la hora de ingresar a la federación ya que el campo político sigue siendo un espacio en el cual los hombres encuentran más facilidades para ingresar.

3.1. Estructura organizativa del movimiento estudiantil secundario, y el lugar de la FESE en él

Para comprender de mejor manera cómo se produce el reclutamiento político, y cómo se confecciona la agenda política de la FESE, es preciso primero analizar cómo se organiza el movimiento estudiantil secundario. La organización política de los estudiantes secundarios posee reconocimiento institucional y se divide en dos instancias. Por un lado, la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI) promulgada en el año 2010, en su reglamentación, reconoce la existencia de Gobiernos Estudiantiles dentro de cada institución educativa. Y por el otro, la FESE en tanto que organización nacional, es reconocida mediante el Acuerdo Ministerial 2879 y habilitada en el Registro Oficial de Organizaciones Sociales del Ecuador. Aquí no ahondaremos en el trabajo y organización de los Gobiernos Estudiantiles. Sin embargo podemos marcar una diferencia en cuanto al tipo de democracia que se practica en los colegios y la que emprende la FESE. Mientras los Gobiernos Estudiantiles se eligen mediante un proceso de democracia representativa, la FESE desde sus inicios apela al uso de la democracia directa. Las elecciones de cada Gobierno Estudiantil se hace mediante una votación universal y secreta en la cual las y los estudiantes año a año eligen el gobierno en cada colegio. En ella, los estudiantes votan por las distintas listas que se postulan en la elección, las cuales deben necesariamente presentar un plan de gobierno el cual debe ser cumplido durante la gestión.²⁴

La FESE emplea otra forma de elección de sus representantes así como de su agenda política. La democracia directa utilizada tiene como objetivo que todos los y las estudiantes puedan participar de manera directa en la toma de decisiones a partir de asistir a las diferentes asambleas, así como a los Congresos Provinciales y Nacionales. La asamblea es un espacio fundamental en la toma de decisiones dentro de la democracia directa ya que es allí donde se deciden las directivas del movimiento. Respecto a la forma de organización Camila Aguirre me señalaba:

²⁴ Esto se encuentra estipulado expresamente en la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LEOI).

El Congreso Nacional es nuestro máximo espacio de organización. Donde van las personas de todo el país y deciden quiénes encabezaran la organización los próximos dos años. Antes de eso nosotros preparamos también Concejos Provinciales, donde elegimos los Comités Provinciales que van a encabezar la provincia. Hacemos asambleas previo al congreso, hacemos talleres, hacemos foros, donde se vean los representantes naturales de la juventud y que ellos sea los que estén a cargo los próximos dos años. Por ejemplo, nosotros hacemos las asambleas, de las asambleas hacemos un Congreso Provincial, en el Congreso Provincial se vota en forma democrática quiénes quieren que integren el próximo Comité Provincial. De ahí se escoge por cada colegio a las personas que van a ir hacia el Congreso Nacional. Y ahí de forma democrática y por votación se vota la próxima directiva nacional (Camila Aguirre, presidenta de la FESE en la provincia de Pichincha y coordinadora nacional de la FESE, entrevista con el autor, 2018).

Como señala Camila, la estructura nacional de la FESE se encuentra organizada en dos instancias. Por un lado, un Comité Nacional cuyas representaciones más visibles en la actualidad son el presidente y los tres vicepresidentes²⁵ y, por otro, los Comités Provinciales conformados por un presidente, un vicepresidente y vocales. El Comité Nacional es renovado cada dos años mediante la realización de un Congreso Nacional, mientras que los comités provinciales son elegidos todos los años, mediante un Congreso Provincial. La dinámica de estos congresos es asamblearia y todos los y las estudiantes que asisten tienen voz y voto.

La articulación entre estas dos instancias se da a través del trabajo que realizan el Presidente Nacional y los Vicepresidentes, quienes se dividen el territorio ecuatoriano, para así poder visitar y trabajar en todas las provincias. Al respecto Jonathan Topa precisa que:

Tenemos representantes en cada provincia que, cuando nosotros visitamos la provincia nos rendimos a él. Él nos prepara las reuniones, nos prepara las cuestiones que tenemos que hacer entonces prácticamente el Presidente, el Vicepresidente Nacional y los demás escogidos en el Congreso Nacional tienen el deber de viajar a otras provincias y poder visitar y ayudar a los estudiantes a defender sus derechos (Jonathan Topa Vicepresidente Nacional de la FESE, entrevista con el autor 2018).

²⁵ En el último Congreso Nacional realizado en el año 2016 se eligieron tres vicepresidentes uno por la Sierra Central y dos por la región Costa.

Durante el recorrido por las provincias los representantes nacionales junto con los provinciales realizan diversas tareas, desde talleres sobre problemáticas particulares, acercarse a conversar con los Gobiernos Estudiantiles y por supuesto asambleas para relevar las problemáticas locales y consolidar las banderas de lucha y las acciones a implementar:

En las asambleas les comentamos a los chicos qué está pasando, hacemos debates, les preguntamos qué es lo que está pasando ahora en los colegios, cómo se sienten ellos, qué problemáticas creen que hay, para nosotros de ahí sacar también las banderas de lucha que van a haber en la provincia y de ahí igual nacionales (Camila Aguirre, presidenta de la FESE en la provincia de Pichincha y coordinadora nacional de la FESE, entrevista con el autor, 2018).

Como refleja el testimonio de Camila, la asamblea tiene un papel fundamental en la toma de decisiones del movimiento. En ella los dirigentes nacionales y provinciales plantean las principales problemáticas que se encuentran enfrentando, a la vez que relevan aquellos particulares que existen en el lugar donde la asamblea se lleva a cabo. El trabajo político a partir de la aplicación de una democracia directa se vuelve sustancial en la toma de decisiones de la FESE. Forjado desde los inicios de la federación esta práctica se transformó en un hábitus del quehacer político cotidiano de la FESE. Ya que es en la asamblea donde todas las voces del estudiantado tienen derecho a expresarse, conociéndose así la gran variedad de problemáticas que atraviesa diariamente los y las estudiantes secundarios. Las asambleas son también espacios de toma de decisiones respecto a las acciones que se llevarán a cabo a para defender las banderas de lucha.

En las asambleas los y las militantes de la FESE tratan de inculcar la importancia de sumarse a la organización política nacional al resto de estudiantes presentes. Si bien estatariamente todos los y las estudiantes forman parte de la FESE por su condición de bachilleres, no todos participan de manera activa en la federación. Para que esto suceda se vuelve importante el trabajo de reclutamiento político que emprende la FESE en las distintas provincias y sus colegios:

La FESE los vincula [a los y las estudiantes] alrededor de su acción permanente en los colegios (...) La FESE trabaja por incorporar a los Concejos Estudiantiles a su quehacer (...) No hay ningún impedimento para ser parte de la FESE, los compañeros que sean de los colegios y que quieran

venir a ser parte de la FESE se involucran, asisten a las reuniones, son parte de sus discusiones y de su construcción política (Enver Aguirre ex dirigente de la FESE en el periodo 2005-2010, entrevista con el autor, 2017).

Como señala Enver, es a partir del trabajo que realiza la federación en los distintos establecimientos educativos que busca, por un lado, establecer lazos estratégicos con los Consejos Estudiantiles, y por el otro reclutar nuevos miembros para la federación. En este proceso el papel que tienen en la actualidad la FESE, es inculcarles a todos los estudiantes que, más allá de las problemáticas particulares de cada colegio, existen otras que son nacionales y que si no se resuelven no solo afectan en el presente, sino que también, condicionan el futuro de los y las estudiantes:

Nos dimos cuenta que producto de toda la afectación que hubo en la educación con el gobierno de Rafael Correa los chicos se mueven más por las cuestiones particulares de cada colegio (...) Entonces nuestro trabajo ahí es hacer que esos chicos vengan y que entiendan que también hay unas problemáticas nacionales que les afectan a todos (Camila Aguirre, presidenta de la FESE en la provincia de Pichincha y coordinadora nacional de la FESE, entrevista con el autor, 2018).

A diferencia del trabajo realizado por los Concejos Escolares, la FESE apunta su lucha y banderas a los problemas nacionales, y a que los y las estudiantes tomen conciencia de ellos para así poder enfrentarlos.

3.1.2. Las mujeres al poder: Etnografía de una asamblea y un Congreso Provincial

En mi experiencia durante el trabajo de campo tuve la posibilidad de observar una asamblea realizada en la ciudad de Quito, y un Congreso Provincial en la ciudad de Ambato. En los dos casos llamó mi atención el gran número de mujeres que participan del quehacer cotidiano de la FESE. La asamblea realizada en Quito, tuvo sede en un local de la JRE (ubicado a media cuadra de la entrada principal del Instituto Nacional Mejía), rodeados de paredes rojas, imágenes del “Che” y de Lenin. En la misma se encontraban representados cinco colegios²⁶ de Quito por un total de diez estudiantes. Salvo Jorge Piedra (Presidente Nacional de la FESE) y Camila Aguirre (Presidenta de la FESE en la provincia de Pichincha y coordinadora nacional) los otros ocho

²⁶ Los colegios presentes fueron: el Instituto Nacional Mejía, Instituto Nacional Gran Colombia, Instituto Gabriela Mistral, la Unidad Educativa Eugenio Espejo y la Unidad Educativa 10 de Agosto.

estudiantes (cuatro mujeres y cuatro hombres) nunca se habían involucrado en actividades de la FESE. Producto de ello Camila y Jorge (junto a José miembro de la JRE que apoyaba), realizaron una introducción acerca del movimiento estudiantil y del papel que la FESE jugó a lo largo de su historia. A través de un ejercicio de memoria les contaron del contexto de origen de la federación, cómo se había conseguido el libre ingreso a la universidad con la toma de la Casona Universitaria de 1969, y otras victorias. A partir de recordar gestas heroicas de la FESE, buscaban incentivar a la participación activa de los y las estudiantes que por primera vez se acercaban a un espacio coordinado por la FESE.

Luego de la introducción histórica, Camila y Jorge, recabaron testimonios de los y las estudiantes presentes y de las problemáticas que ellos reconocían en sus colegios en particular, y en la educación en general. En ese acto los dirigentes de la FESE recalcan la importancia de la organización política para poder solucionar las problemáticas, y que la FESE era el “espacio natural” para que los y las estudiantes secundarios se acerquen y peleen activamente por sus derechos. A su vez, cual rito de pasaje, Camila les dice que, por haberse acercado a la asamblea, todos y todas ya son parte de la FESE. En tanto que Jorge les insta a que, como parte de la FESE su labor es difundir en sus colegios la política de la federación.

Más allá de los temas puntuales que se tocaron, es interesante pensar cómo se desarrollaron mujeres y varones en la asamblea. Un elemento a destacar es que mientras los hombres debían ser interpelados de manera directa por Jorge o Camila para que brinden su opinión, las mujeres siempre lo hicieron por propia voluntad. Este es un elemento importante ya que en términos simbólicos estos espacios sirven también, según los dirigentes de la FESE, para ir identificando a la y los “nuevos líderes” del movimiento de cara a lo que será el Congreso Nacional de finales de 2018. Los “líderes naturales” que en los 52 de historia mayoritariamente eran hombres (salvo el caso de Rosita Paredes Jumbo en los inicios, Lady Morales y la propia Camila Aguirre en la última década), en la actualidad comienzan a ser las mujeres dentro del movimiento estudiantil. Respecto al Congreso Provincial realizado el 22 de marzo del 2018 en la Casa de la Cultura de la ciudad de Ambato, asistieron 35 representantes de diferentes colegios de la provincia de Tungurahua, 22 mujeres y los restantes hombres. El objetivo del congreso era elegir a la nueva directiva del Comité Provincial y establecer la agenda de lucha de la FESE en la provincia. El

congreso estuvo coordinado por una “mesa directiva” en la cual se encontraban Jorge Piedra Presidente Nacional de la FESE, Mauricio Chiluisa (ex Presidente Nacional de la FESE) por la JRE y dos representantes estudiantiles por la Universidad Técnica de Ambato. Al llegar al lugar me encuentro con Lady Morales (ex Presidenta Nacional de la FESE y actual militante de la JRE en Ambato) quien se había encargado de conseguir el espacio donde se llevó adelante el Congreso, así como también de realizar las invitaciones formales a los distintos colegios para que asistieran. Si bien Lady fue la primera Presidenta Nacional mujer de la FESE, y hoy en día desde la JRE trabaja activamente para que la federación se organice en la ciudad de Ambato, no formó parte de la mesa directiva. Su labor aquel día fue el de recibir a los y las estudiantes, entregarles las carpetas con sus certificados de asistencia y anotarlos en la hoja de inscripción. Como organizadora de aquel Congreso Provincial me dijo que, por “cuestiones de seguridad” yo también formaré parte de la mesa directiva. Eso me permitió observar el Congreso desde arriba del escenario y de frente a todos los estudiantes que asistieron. Más allá de este hecho puntual es interesante que, por un lado, como vimos en el capítulo dos, las relaciones entre la FESE y la JRE se encuentran muy fuertes en la actualidad. En cuanto a la división sexual del trabajo, en aquel Congreso, Lady realizó las tareas menos visibles y que poco reconocimiento tienen, como ser la de logística. Mientras que los hombres presentes de la FESE y JRE llegaron para sentarse en la mesa directiva.

Luego de los discursos de Jorge Piedra y Mauricio Chiluisa, quienes repasaron las luchas históricas del movimiento estudiantil y la importancia de que los y las estudiantes secundarios continúen organizados, se abrió un plenario en el cual la mayoría de los y las estudiantes presentes tomó el micrófono y expuso sus pensamientos. La lista de oradores la manejaba Jorge desde el escenario mientras abajo, Lady repartía los certificados a los asistentes. Cada uno de los oradores pasó al escenario para tomar la palabra y expuso sus puntos de vista sobre la realidad educativa en sus colegios y de la provincia de Tungurahua. Una vez que todos hablaron se pasó al momento las postulaciones para la presidencia de la provincia. Como parte de implementar una democracia directa la asamblea promovió solo dos postulaciones las de Doménica y Carla. Al no haber más candidatas ni candidatos, se decidió en la asamblea que quien obtenga más votos será la Presidenta, mientras que la otra ocupará el cargo de Vicepresidenta. La votación se hizo a mano alzada, levantando una credencial de la FESE que se les había entregado al llegar al

Congreso. En primera instancia Carla ganó la elección, pero Lady Morales al recomtar los votos se da cuenta que algunos padres y madres que habían asistido para acompañar a sus hijos e hijas habían levantado la mano. Anulada por ese hecho la primera votación, se volvió a realizar y la asamblea decidió por tres votos que Doménica sea la presidenta y Carla la vicepresidenta. Acto seguido Jorge Piedra le pidió a Mauricio Chiluisa que lleve adelante el acto protocolar a partir del cual Doménica y Carla asumirían los cargos de Presidenta y Vicepresidenta Provincial. De esta manera se conformó un nuevo Comité Provincial cuyas máximas exponentes son dos mujeres.

3.2. El proceso de reclutamiento político: el camino para ser fesero

Por reclutamiento político entiendo las distintas repertorios y estrategias que emplea la FESE para incorporar nuevos sujetos a su organización. En términos generales la federación utiliza dos estrategias de reclutamiento. Por un lado, y como estrategia directa, sus miembros recorren los colegios conversando con los Consejos Estudiantiles y con los y las estudiantes, invitándolos a participar de las diferentes actividades que organiza la federación. Por otro lado, y como estrategia indirecta, la FESE implementa charlas y talleres en los colegios sobre temas que, a priori no son políticos, pero a partir de los cuales buscan inculcar la importancia de la organización para la lucha estudiantil. Las estrategias directas e indirectas no son excluyentes, por el contrario, se complementan en el quehacer cotidiano. A continuación, analizaré el reclutamiento primero, desde la narrativa de dos ex miembros de la federación, quienes carecían de experiencias militantes en sus familias. Luego analizaré una estrategia indirecta de reclutamiento a partir de etnografiar un taller sobre prevención del consumo de drogas dictado por la FESE en la Unidad Educativa Guayaquil de la ciudad de Ambato durante el mes de febrero del 2018.

3.2.1 El reclutamiento desde la experiencia de dos ex miembros de la FESE: Lady Morales y Mauricio Chiluisa

En este apartado veremos cómo se produce el reclutamiento a partir del relato de dos de sus ex miembros quienes a su vez llegaron a ser presidentes nacionales. Por un lado, Lady Morales primera y única Presidenta Nacional de la FESE con mandato entre 2011-2013 y por el otro, Mauricio Chiluisa quien la sucedió en el cargo y estuvo en funciones hasta 2016. Tomo el relato de ellos ya que, por un lado, comparten un elemento en común y es el hecho de que no contaban

en sus familias con una historia de militancia previa, y por el otro las diferencias sexo-genéricas marcan ciertas particularidades en sus experiencias de socialización al interior de la federación. Es interesante observar aquí las motivaciones que tuvieron ambos a la hora de ingresar a la militancia de la FESE, así como las limitaciones que tuvieron, o no, producto de sus posiciones de género. Sus relatos nos permiten conocer la división sexual del trabajo que existe al interior de la FESE, y las tareas que se les asignan a sus miembros en sus inicios en la militancia. Veamos cómo es este proceso desde la propia voz de Lady Morales, quien me comentaba cómo fue que le despertó el interés por sumarse al movimiento estudiantil:

En realidad, a mí no me gustaba nada el tema de la política, realmente pensaba que era una pérdida de tiempo. Fue el Concejo Estudiantil de mi colegio, el Teodoro Gómez que nos invitó a una charla por el 8 de marzo y nos hicieron ver la película “La noche de los lápices”.²⁷ Entonces en esa charla nos pidieron nuestra opinión. En realidad, yo hasta ahora no soy muy buena hablando en público, le tengo mucho miedo a eso. Entonces yo hable al final de la reunión. Ahí le dije a una chica que me parecía interesante el tema de luchar por los intereses de nosotros, de los jóvenes y le planteé a ella que yo quería ser presidenta del Concejo Estudiantil cuando tenga su edad (...) Entonces ahí la chica me dijo si quería incorporarme antes al trabajo organizativo de la FESE, y le dije que bueno (Lady Morales ex Presidenta Nacional de la FESE 2011-2013, entrevista con el autor 2018).

Lady a diferencia de otros y otras integrantes de la FESE, no contaba con una historia familiar de militancia política. Este hecho no es menor ya que por ser mujer y por ser la primera en participar activamente del quehacer político de una organización tuvo algunas trabas por parte de su familia. Lady recuerda que lo primero que le dijeron en su familia al contarles que se quería sumar a la FESE fue “cuidado no vengas con tu domingo siete” (Lady Morales ex Presidenta Nacional de la FESE 2011-2013, entrevista con el autor 2018). Es decir, el principal miedo era que, como mujer, Lady quedara embarazada a temprana edad por participar en política. El

²⁷ La noche de los lápices es una película argentina dirigida por Héctor Olivera y estrenada en el año 1986. En la misma se narra una historia verídica ocurrida en el año 1976 en la ciudad de La Plata Argentina. Ese día, y como parte del plan sistemático de desaparición de personas implementado por la dictadura cívico-militar números estudiantes secundarios que reclamaban por una baja en el boleto estudiantil fueron secuestrados, torturados y desaparecidos.

siguiente fragmento del relato de Lady describe mejor su proceso y lo pone en contrapunto con el de los hombres:

Porque era mujer me decían “cuidado con venir con el domingo siete”. En el caso de los varones era “¿qué ganas con eso?”. A mí también me decían “¿y qué ganas con eso?, ¿qué te va a dar algún trabajo, te va a dar plata?” y esas cosas. Entonces yo le expliqué a mi tía, (porque yo me crié con mi tía y mi abuelita), y me decía “ya sabes”. Creían que estaba loca en mi casa. ¿Cuál fue el acuerdo al que llegamos? que debía tener buenas notas para poder hacer la actividad. Igual los recursos, lo que me daban en mi colación lo guardaba para los pasajes y esas cosas. Por eso te digo que me acostumbre a caminar. Porque desde que era joven caminaba bastante visitando los colegios (Lady Morales ex Presidenta Nacional de la FESE 2011-2013, entrevista con el autor 2018).

Este fragmento deja ver los miedos que aparecen en el seno de algunas familias que no han tenido una historia de militancia política. El hecho de pensar que la militancia para la mujer es sinónimo de quedar embarazada a temprana edad, así como la exigencia en las buenas notas, da cuenta de algunas de las barreras que Lady tuvo que enfrentar en su proceso inicial.

Mauricio Chiluisa, al igual que Lady, es el primero en militar en su familia. Pero a diferencia de ella sus primeros pasos como militante los dio en la Juventud Revolucionaria del Ecuador. Al respecto señala:

Mi militancia política se dio a los 13 años, yo me incorpore en un frente, en una organización juvenil que se llama la Juventud Revolucionaria del Ecuador,²⁸ que es la organización de jóvenes de izquierda más grande del país (...) siempre fui un muchacho inquieto al que le gustaba aprender y a la vez siempre me indignó como era llevada la política. Es por eso que me fui relacionando con algunos ex militantes de la Juventud [JRE] y de a poco me fui involucrando en el movimiento estudiantil (Mauricio Chiluisa ex Presidente Nacional de la FESE 2014-2016, entrevista con el autor, 2018).

Respecto a su acercamiento a la FESE y al movimiento estudiantil comentaba lo siguiente:

²⁸ Tanto Lady como Mauricio en la actualidad militan en la JRE. Es otro ejemplo de los lazos estrechos entre la JRE y FESE.

Mi vinculación al movimiento estudiantil se dio luego de asistir a una asamblea de estudiantes cuando estaba en primer curso. Lo que me llamo la atención era la idea de transformar la educación para luego transformar la sociedad, entonces me motivo mucho esa frase, me impacto, y decidí involucrarme activamente en el movimiento estudiantil (Mauricio Chiluisa ex Presidente Nacional de la FESE 2014-2016, entrevista con el autor, 2018).

Si contrastamos con el testimonio de Lady, el interés de ella por la política surgió luego de asistir a una actividad organizada por el Concejo Escolar de su colegio con la colaboración de integrantes de la FESE. Por su parte, Mauricio si bien se incorporó al movimiento estudiantil luego de asistir a una asamblea, ya contaba con una experiencia propia de militancia en la JRE. En este punto me parece importante destacar que, la forma como los sujetos nos interesamos por hacer las cosas que nos gustan responden, muchas veces, a las demandas sociales y a lo que se impone como lo normal para los distintos géneros. En este sentido “el género sigue siendo una variable importante que marca diferencias significativas tanto en la predisposición como en la participación efectiva” (Moran y Revilla 2008, 167) dentro del campo político. Esto genera que el interés por participar en política en el caso de muchas mujeres surja, como en el caso de Lady, de manera espontánea y repentina a partir de un disparador, mientras que el interés de los hombres como muestra el testimonio de Mauricio, es vivido como un proceso natural.

Al momento de ocupar cargos directivos en la federación también se observa una diferencia entre hombres y mujeres. Resulta gráfico para mostrar esto lo que sucede cuando se accede a la Presidencia Nacional de la FESE. Estatutariamente el Presidente Nacional de la federación debe vivir en la capital del país, Quito, sin embargo, tal exigencia no es igual para todos y todas. En el caso de Lady:

Yo nací en la provincia del Carchi, Tulcán al norte del país y estudié en dos colegios. Estudie en Ibarra en el colegio Teodoro Gómez Torre y luego me traslade cuando asumí la presidencia de la FESE a la ciudad de Quito, donde estudie el último año en el colegio Mejía (...) me mude, porque los estatutos establecen que la presidencia tiene que estar en la capital, en Quito (Lady Morales ex Presidenta Nacional de la FESE 2011-2013, entrevista con el autor 2018).

La experiencia de Mauricio fue un tanto diferente. Al respecto del momento de ser elegido Presidente Nacional recuerda:

Nunca me gustó vivir en Quito, y la necesidad era que yo viva en Quito por ser el centro político del país. Entonces la primera decisión fue no irme a vivir a Quito. No me agrada Quito, no me agrada a nivel personal para vivir, no me gusta. Aquí [en referencia a la ciudad de Latacunga] es muy tranquilo, es muy pequeño, me gusta mucho más lo sencillo. Entonces todos los días madrugaba a las cuatro, tres de la mañana para viajar a Quito a dar entrevistas a las seis de la mañana y volvía en la noche diez, once de la noche casi todos los días (Mauricio Chiluisa ex Presidente Nacional de la FESE 2014-2016, entrevista con el autor, 2018).

Los relatos dejan ver que en el caso de Lady nunca se le cruzó por la cabeza “decidir” no vivir en Quito, mientras que Mauricio si pudo tomar esa decisión. La legitimidad del mandato no solo pasa por las banderas de luchas y los logros que tengan el presidente de turno. El género como se observa, juega un papel importante en esa legitimación, pero lo hace nuevamente estableciendo diferencias entre hombres y mujeres. Así las mujeres deberán respetar el estatuto para que su mandato sea legitimado por el colectivo de estudiantes, mientras que, el hombre no necesariamente debe cumplir con dicha regla.

Respecto a la diferencia en las posibilidades de participar entre hombres y mujeres dentro de la FESE Mauricio me mencionaba lo siguiente:

Creo que hay más facilidades para los hombres. En el Ecuador todavía sigue existiendo ese arraigo en todas las organizaciones. La izquierda en el país sigue siendo un poco machista en algunos sectores. Incluso ha habido malos entendidos por chistes o practicas machistas que todavía conserva el movimiento. Entonces esto no permite que las mujeres logren involucrarse de mejor manera. Así la izquierda se encuentra dividida. Por un lado, las tradicionales organizaciones de izquierda con mayoría de hombres y, por el otro, el movimiento feminista de mujeres (Mauricio Chiluisa ex Presidente Nacional de la FESE 2014-2016, entrevista con el autor, 2018).

Teniendo en cuenta este relato vemos que la participación política de las mujeres se encuentra cercada no solo por cuidarse del “domingo siete” como le decían a Lady, sino también por las propias limitaciones que, el movimiento estudiantil y la izquierda en general, tienen en el

Ecuador. Ser mujer dentro del campo político en general y de espacios de izquierda en particular, implica una doble tarea. Por un lado, romper inicialmente con los prejuicios que rodean a la actividad política, y por el otro, quebrar el machismo y el sexismo que ha dominado el campo político y el quehacer cotidiano de la izquierda.

3.2.2. Reclutamiento político y creatividad: la solución política al consumo de drogas entre la juventud

Durante el trabajo de campo realizado en 2018 pude observar diferentes actividades impulsadas por la FESE. A los fines del análisis sobre el reclutamiento, desarrollare lo sucedido en una de ellas ya que permite observar la creatividad a la hora de incentivar la participación política del estudiantado, a la vez que deja advertir que el pacto sexual-social denunciado por Pateman (1995) aún tiene sus consecuencias. La actividad se realizó el 19 de febrero del 2018 en la Unidad Educativa Guayaquil de la ciudad de Ambato. Allí y por pedido del Concejo Escolar, se invitó a la FESE para que dictara un taller sobre prevención en el consumo de drogas, y cómo afecta dicho problema a los y las estudiantes secundarios. Como representante de la FESE y a cargo de los talleres se encontraba Jonathan Topa Vicepresidente Nacional, acompañado por Lady Morales ex Presidenta Nacional y actual militante de la JRE. Mientras íbamos en el bus por las calles de Ambato rumbo al colegio, Lady y Jonathan me cuentan que, si bien la invitación era para tratar el problema de las adicciones, iban a aprovechar también para hablar de los derechos de los estudiantes y de la importancia de que se sumen a la actividad política de la FESE. Al llegar al colegio nos encontramos con Kevin, Presidente del Concejo Escolar, y David otro miembro que ayudo en la operación técnica de sonido y la logística de la actividad. Junto a ellos nos dirigimos al salón donde se desarrollaron los talleres, un espacio con un gran escenario y capacidad para unas 300 personas sentadas. La asistencia a los talleres se dividió por cursos, asistiendo al primero los alumnos de octavo a décimo, al segundo los de primero a tercero, y al último los de cuarto a sexto año respectivamente. Antes de que comience el primero de los talleres y cómo forma de interpelar a los miembros del Concejo Escolar, Lady les comentó a Kevin y David sobre de la importancia de que ellos, como otros compañeros, se incorporen al trabajo de la FESE y participen del próximo Congreso Nacional donde se elegirá la nueva Comité y las luchas a seguir. Luego de esta charla Lady se fue a recorrer otros colegios de la ciudad de Ambato, ya que se encontraba repartiendo las invitaciones para lo que sería el Congreso

Provincial de la FESE en Ambato. Ante su ausencia en los siguientes intervalos Jonathan continuó interpelando a los integrantes del Concejo Escolar para que se sumen a la FESE. Antes de comenzar el primer taller y al darse cuenta que varios de los audiovisuales que pretendía utilizar estaban dañados, Jonathan me dijo que recurriría al uso de una “dramatización” para trabajar la problemática de las adicciones. Según su punto de vista con esta estrategia los alumnos y las alumnas entenderían mejor la problemática y no se dispersarían. Cerca de las 8:30 de la mañana ya se encontraban ubicados en sus bancas aproximadamente 300 estudiantes de primero a tercer año. Acto seguido David presenta a Jonathan y agradece a la FESE por acercarse a brindar el taller. Una vez realizada la presentación pertinente Jonathan se para frente de todos y todas, toma la palabra y cuenta cómo será la dinámica del taller (imagen 2). Les dice que al nombrar a cada curso y paralelo deben gritar bien fuerte y enviar a su Presidente o Presidenta al frente del salón. A medida que los iba nombrando y en medio de un griterío ensordecedor los cuatro Presidentes y dos Presidentas de los cursos presentes pasaron al frente junto a él.

Una vez allí, Jonathan les pide que se presenten y cuenten ¿qué es para cada uno la adicción a las drogas? Luego de sus respuestas, en las cuales se coincidía en la droga como algo negativo y peligroso, Jonathan les dice a los presentes que, “como estudiantes somos el presente y el futuro y por eso debemos cuidarnos entre nosotros”. Para mostrar cómo deben actuar las y los estudiantes al enterarse de que algún compañero o compañera consume drogas les propuso la realización de una dramatización en la cual él, junto a los y las representantes de los cursos serían los protagonistas. A fin de poder organizarlo bien, pide que pase un profesor al frente para que comente algo sobre el problema de las drogas, mientras él se aparta a un costado con las y los representantes de los cursos para explicarles cómo será la dramatización y qué papel tendría que interpretar cada uno. Veamos cómo se desarrolló esta actividad y qué discursos y prácticas se ponen en juego allí.

Imagen 2. Jonathan Topa Vicepresidente Nacional de la FESE, dirigiéndose a los estudiantes de primero a tercer año de la Unidad Educativa Guayaquil



Fuente: Trabajo de campo

- **La historia**

Una vez coordinada la actividad Jonathan toma nuevamente el micrófono, y le cuenta al estudiantado presente de qué se tratará la historia: “la dramatización se va a tratar de una familia donde el papá y la mamá tienen muchos problemas y esto hace que su hija se vuelca al consumo de drogas” (Jonathan Topa taller sobre adicciones 2018, Vicepresidente Nacional de la FESE). Los personajes representados por las dos Presidentas, los cuatro Presidentes y el propio Jonathan son: la madre y la hija, el padre, el mejor amigo de la hija, el rector del colegio, el Presidente y Vicepresidente del Concejo Escolar, y por último el vendedor de drogas (los dos últimos personajes interpretados por Jonathan). Repasemos las escenas de la dramatización para luego analizar el rol que tienen estas actividades en el reclutamiento político. Las escenas narradas responden a la forma en que Jonathan estructuró la dramatización.

- **Escena 1: La familia con problemas**

La madre de la familia se encuentra cocinando en su casa cuando su esposo llega ebrio, producto de lo cual ambos pelean fuertemente frente a su hija. La joven angustiada se

dirige al parque para tomar aire y despejar su cabeza de los problemas que vivía en el hogar.

- **Escena 2: La joven conoce al vendedor de drogas**

Una vez en el parque la joven se encuentra con el vendedor de drogas. Este le pregunta “¿por qué está triste?”, a lo que la joven le responde que sus padres se están por separar y que ella no puede hacer nada para que esto no suceda. El vendedor le cuenta que su situación familiar fue igual y que a él le hizo bien consumir “un polvo blanco para olvidar sus problemas”. La joven que nunca había consumido drogas, duda, y se va.

- **Escena 3: La joven y su mejor amigo**

La joven se encuentra con su mejor amigo y le cuenta que un señor en el parque le ofreció una sustancia que le haría olvidar sus problemas. El amigo lejos de detenerla la incentiva y le dice que puede probarlo con ella, y se van al parque.

- **Escena 4: El regalo**

La joven y el amigo se encuentran en el parque con el vendedor de drogas. Este les dice que por ser la primera vez les regala un poco para que lo prueben, y le explica cómo se consume. Ambos se retiran a la casa de la joven.

- **Escena 5: La habitación**

La joven y su amigo se encuentran en la habitación de la casa a punto de consumir la droga cuando entra la madre y nota que algo está mal, pero no llega a darse cuenta qué y hecha al amigo de la casa. Acto seguido el papá llega ebrio y maltrata a la madre. La hija llorando trata de frenar al padre, pero no puede y regresa a su habitación donde finalmente consume la droga.

- **Escena 6: El efecto**

Al día siguiente se vuelve a encontrar con su amigo y le dice que luego de consumir se sintió mejor porque se olvidó de los problemas que tenía en la casa. El amigo que no había probado se da cuenta de lo peligroso de la droga porque a medida que ella consumía más sus calificaciones bajaban y su conducta era cada vez más extrañas.

- **Escena 7: El concejo estudiantil al rescate**

El mejor amigo va al colegio y busca al Presidente del Concejo Escolar para contarle lo que sucede con su amiga. El Presidente le dice “tomaré cartas en el asunto y hablare con sus padres para que vaya por buen camino”. Acto seguido busca al Vicepresidente del Concejo estudiantil (representado por Jonathan) y le comenta la situación. El Presidente y Vicepresidente del concejo convocan al amigo al Departamento de Consejería Estudiantil para que comente lo que sucede con su compañera.

- **Escena 8: El concejo como intermediador con las autoridades**

El concejo estudiantil con su Presidente y Vicepresidente a la cabeza le informan al rector que una alumna estaba consumiendo drogas producto de los problemas que vivía dentro del hogar y el maltrato que sufría la madre. Acto seguido la joven y su mejor amigo son llamados por el rector y el Concejo Escolar a la dirección. La joven niega que consuma drogas. El Vicepresidente del Conejo, interpretado por Jonathan Topa le dice:

Tu mejor amigo nos contó que consumes drogas y es por eso que nosotros desde el Consejo Estudiantil le comunicamos al señor rector para que tomara cartas en el asunto y ayudarte. Porque tienes metas, sueños, tienes 15 años y ¿quieres estar metida en las drogas? Por eso es que el Concejo tuvo que actuar en este momento (Jonathan Topa taller sobre adicciones Ambato 2018).

- **Escena 9: la escena final**

Los miembros del Concejo Escolar acuden a la familia de la joven para contarles del problema. Se acercan para hablar con la madre y el padre sobre la adicción de su hija y cómo esto afecta sus calificaciones y sus conductas en el colegio. Los padres admiten sus peleas y se reconcilian para que su hija este mejor. La madre le dice al padre que es él quien debe hablar con su hija para que no consuma más. El padre le pide disculpas por sus actitudes y le dice que va a cambiar.

El repaso de esta actividad nos permite analizar varios elementos. Por un lado, la plasticidad y la creatividad que emplea la FESE para incentivar a los jóvenes a involucrarse y participar en la política estudiantil. Como se puede observar, a partir de politizar una problemática que a priori no es política, Jonathan se las ingenió para demostrar la importancia del Concejo Escolar en su solución. En esta dramatización los héroes terminan siendo los miembros del Concejo quienes, al

enterarse lo que le sucede a una compañera del colegio activan una serie de medidas para que ella deje de consumir. Primero hablan con el amigo, luego con las autoridades del colegio y por último con la familia.

Observando la dramatización desde la cotidianidad y pensando en el pacto planteado por Pateman (1995) vemos como la escisión del espacio privado y público se encuentra allí representado por el lugar que cada personaje ocupa. El campo político representado por el Concejo Escolar se encuentra simbolizado por lo masculino, mientras que el espacio privado se erige como femenino. En la dramatización autografiada (como en la que se hizo en el siguiente taller) el concejo estudiantil siempre fue representado por hombres quienes tenían la potestad política de solucionar la problemática, mientras que las mujeres en el papel de madre/hija o amiga eran los personajes vulnerables a quienes la política debía ayudar y darle soluciones.

Otro elemento interesante es que la estrategia de la dramatización solo se aplicó en los dos primeros talleres destinados a los alumnos de octavo a tercer año. El último de los talleres estuvo a cargo de Lady Morales (quien regreso luego de entregar las invitaciones al concejo provincial), y fue dirigido a los alumnos de cuarto a sexto año. Lo interesante de esto es que en los dos primeros talleres el tiempo no alcanzó para que Jonathan hablara explícitamente de los derechos del estudiantado, como me habían comentado en el bus camino al colegio. Esto si sucedió con el último taller donde la modalidad cambio completamente. Esta vez no hubo dramatización y la interpelación fue directa al estudiantado presente.

Luego de la presentación realizada por David, Lady se para frente a todos e intenta iniciar su intervención sin usar el micrófono, al notar que quienes estaban sentados atrás no escuchaban se decide por usarlo. En primera instancia les pregunta a los presentes si saben qué es la FESE. Ante la negativa de la mayoría, les explica que es la “organización natural de los estudiantes”. Les cuenta algunas de las luchas históricas, hace hincapié en lo sucedido en la Casona Universitaria en 1969 y otros logros de la federación que benefician a los estudiantes en la actualidad, como ser la derogación del servicio militar obligatorio, el carnet estudiantil, el derecho al voto facultativo, entre otras. Después de esta breve introducción retoma el eje del taller sobre adicciones, pero solo por unos instantes para regresar rápidamente a la importancia de la participación política.

Poniéndose como ejemplo les cuenta que ella no le interesaba participar en política, hasta que se involucró y fue parte del movimiento estudiantil que consiguió la gratuidad de la educación.

Mientras habla y levanta el puño izquierdo, les dice a los jóvenes presentes que ellos son los encargados de tomar las banderas de las nuevas luchas porque son el “futuro y el presente, los protagonistas”. Así les invita a organizarse, sumarse a las filas de la FESE para luchar “por el libre ingreso a la universidad, por empleo para los jóvenes, y para que no queden impunes los casos de abuso sexual que afectan a las estudiantes” (Lady Morales taller sobre adicciones Ambato 2018). Como veremos en el siguiente apartado y en el próximo capítulo, la politización del género y la sexualidad, al momento del taller, ya se encontraba posicionada entre las banderas de la FESE.

Una vez terminado los talleres y mientras almorzábamos en el bar del colegio les pregunte acerca del cambio de estrategia y por qué no habían hablado explícitamente de las luchas estudiantiles en los dos primeros talleres y si en el último. Al respecto tanto Jonathan como Lady coincidieron que en los dos primeros talleres los alumnos eran “los más chicos del colegio” y que a ellos había que incentivarlos a participar del Conejo Escolar. Mientras que, en el caso del último taller, era necesario interpelarlos directamente ya que representaban a los alumnos más grandes del colegio. De esta manera, a los asistentes del último taller se les buscó motivar para que participen del Congreso Provincial de la FESE descrito más arriba y en el cual Doménica y Carla fueron elegidas como las representantes provinciales. A partir de las actividades descritas la FESE busca inculcar entre los y las jóvenes estudiantes una conciencia de clase que les lleve a unirse a la federación y a la lucha por mejorar la educación. Si bien se mencionan problemáticas como la de los abusos sexuales, por encima de esta se destaca con más fuerza las victorias heroicas de la federación, asociadas a la lucha de clase, para incentivar al estudiantado a la participación.

3.3. Participación política y género: la disputa por el posicionamiento de problemáticas de género dentro de la agenda política de la FESE

En este apartado analizaré cómo es que las mujeres son incorporadas al quehacer cotidiano de la FESE y cómo logran imponer temas en la agenda del movimiento que, hasta el momento no eran

prioritarios para la lucha estudiantil. Al respecto Lady recuerda cuáles fueron sus primeros trabajos en la federación:

En mis inicios yo tenía dos responsabilidades. Visitar colegios y hacer mi propio núcleo dentro del Teodoro Gómez. Cuando visitaba los colegios era para invitarles a los compañeros a que se sumen y para que conozcan de la FESE. Como somos un colectivo es necesario que otros miembros hagan sus núcleos en sus colegios, así como yo lo hacía en mi colegio (Lady Morales ex Presidenta Nacional de la FESE 2011-2013, entrevista con el autor 2018).

Así una de las primeras responsabilidades que tuvo Lady (y que aún continúa realizando como apoyo en la ciudad de Ambato desde la JRE), fue incentivar a los estudiantes de distintos colegios de la ciudad de Ibarra para que se organicen y tomen parte activa del trabajo de la FESE. Este trabajo realizado por ella representa lo que Eva Alfama Guillen (2009) llama como el trabajo invisible en los movimientos sociales. Según esta autora es necesario diferenciar entre la visibilidad e invisibilidad de los trabajos dentro de los movimientos:

Consideramos visibles las actividades que se pueden relacionar directamente con la persona que las realiza puesto que se desarrollan en foros públicos: frente a los medios de comunicación, los políticos, el resto del movimiento o en la calle. Como invisible, contemplamos el trabajo de preparación y organización que está detrás de las tareas visibles y que permite que estas se realicen (Alfama Guillen 2009, 122).

El hecho de que Lady haya trascendido este espacio de tareas invisibles y se haya convertido en la primera y única mujer que ocupó el cargo de Presidenta Nacional de la FESE, me permite reflexionar acerca de la aparición de los liderazgos dentro de este tipo de espacio políticos. Uno de los principales obstáculos que existen dentro del campo político (Bourdieu 2000) es justamente que el surgimiento de liderazgos tanto de mujeres como de hombres es desigual (Alfama Guillen 2009). Esto se debe a que “el poder político es aquel que cumple dos condiciones: es explícito y legítimo” (García Escribano y Frutos Balibrea 1999, 308), siendo el problema de las mujeres acceder a un uso explícito de dicho poder. Así producto del pacto sexual-social (Pateman 1995) se considera como normal que sean los hombres los portavoces oficiales dentro de la organización política.

A la dificultad para construir liderazgo por parte de las mujeres dentro de una organización de izquierda y enmarcados en la lucha de clase se le suma la difícil tarea de posicionar temas de lucha que a priori, parecen solo interesarles a ellas. Un ejemplo de esto fue la puja interna por posicionar y visibilizar los muchísimos casos de acoso y abusos sexuales que sufrían las alumnas en los colegios y transformarlo así en una de las principales banderas de la lucha estudiantil.²⁹ El inicio de esta discusión se dio durante la presidencia de Mauricio Chiluisa (2014-2016). Él recuerda:

Fue una pelea muy difícil. Dos compañeras durante un Congreso Nacional plantearon la necesidad de hacer público el tema de los abusos y que como FESE defendamos y demos alternativas a las chicas que son abusadas por autoridades, por sus propios compañeros, por propios padres de familia. Fue un debate que en realidad no tuvo su primer gran impacto porque en la agenda del movimiento estudiantil estaba la reforma a la Ley Orgánica de Educación Intercultural, el apoyo al paro de la Unión Nacional de Educadores (UNE), y la discusión acerca de qué posición debía tomar el movimiento estudiantil frente a respaldar a Rafael Correa o ya declararnos oposición popular. Fue gracias a la insistencia de ellas, y otras compañeras que entendimos como organización la importancia de ese tema. Así luego de su insistencia la FESE lo tomó como un tema prioritario, lo denunciamos y comenzamos a realizar actividades en los colegios (Mauricio Chiluisa ex Presidente Nacional de la FESE 2014-2016, entrevista con el autor, 2018).

Posicionar la problemática del acoso y los abusos sexuales dentro del contexto escolar en la agenda de la FESE como narra Mauricio no fue fácil. Fue gracias a que dos integrantes mujeres pelearon e insistieron al interior de la organización para mostrarles a todos y todas, la gravedad de los hechos y la importancia de tomar cartas en el asunto. Durante este “insistir”, las compañeras de la federación, al igual que lo hicieran las feministas radicales de los años 70, le tuvieron que demostrar al movimiento estudiantil que “lo personal también es político”. A través de esta acción se produce el intento de ampliar la “conciencia de clase para sí” que históricamente primo en la acción política de la FESE, hacia otra una “conciencia de género para sí” que posibilite entender la gravedad de los hechos más allá de que otras problemáticas fueran

²⁹ En el siguiente capítulo se analizarán las distintas acciones colectivas que llevaron y aun llevan adelante desde la FESE respecto a esta problemática.

las que primaban en la agenda de la FESE. En este proceso las mujeres de la federación tuvieron una tarea crucial ya que como señala Lady:

Mira en la organización nosotros no estamos inyectados contra el machismo y esas cosas. Muy cierto es que había unos compañeros que también tocaba pelearles, nosotras hacernos valer y pelearnos contra ellos y claro poco a poco eso fue cambiando (Lady Morales ex Presidenta Nacional de la FESE 2011-2013, entrevista con el autor 2018).

Si bien hoy en día es una de las principales banderas de lucha de la federación, y como veremos en el siguiente capítulo realizaron numerosos accionares colectivos al respecto, irrumpir en la agenda del movimiento y politizar una problemática “personal” no fue sencillo. La tarea concistió en concientizar a los compañeros hombres de la importancia de esta lucha a la vez que, como me señaló Lady en una charla, no dejar pasar más esos mal llamados “chistes sin sentido” pero que tienen profundas raíces machistas y patriarcales. En la actualidad esta disputas continúan, al respecto Camila me señalaba:

Es una lucha también para mí, para seguir exigiendo como mujer que se toquen los temas que a las mujeres nos interesan, que a las mujeres estudiantes nos preocupan en la educación (...) Los chicos tienen que entender que hay una lucha en general, pero que esa lucha no puede apartarse de la lucha de las estudiantes mujeres (Camila Aguirre, presidenta de la FESE en la provincia de Pichincha y coordinadora nacional de la FESE, entrevista con el autor, 2018).

Como cuenta Camila la lucha por posicionar temas “de mujeres” y sostenerlo en el tiempo, es constante para ella. La propia experiencia de Camila le demostró que posicionar este tipo de problemáticas no es igual en todas las provincias:

Depende de donde estemos. Por ejemplo aquí en Pichincha son más abiertos con esos temas. Por ejemplo yo si tengo compañeros que me dicen “yo si estoy a favor de que hablemos del aborto, pero en estos casos no”. Entonces ahí es un explicar por qué hay que hablar, por qué es importante. Entonces no es que se lo tomen a mal, sino que es un aprendizaje también para mis compañeros. Eso digamos en provincias de la costa donde hay un poco más de conservadurismo es un poco más difícil la pelea de las chicas, pero eso no quiere decir que sea imposible (Camila

Aguirre, presidenta de la FESE en la provincia de Pichincha y coordinadora nacional de la FESE, entrevista con el autor, 2018).

Si bien el aborto legal, seguro y gratuito se encuentra en proceso de posicionarse como una bandera que defienda la FESE, Camila reconoce que cuando se trata de politizar temas que antes quedaban en la esfera privada, existe una disparidad entre los distintos sectores del país. Este hecho hace que las mujeres que están convencidas de estas luchas tengan que hacer un mayor trabajo de concientización entre sus compañeras y compañeros.

3.4. Reflexiones finales

A lo largo del presente capítulo me propuse como objetivo analizar las prácticas de reclutamiento político y las disputas que existen en torno al posicionamiento de temas en la agenda política de la FESE desde una mirada de género. Para ello primero fue necesario repasar la estructura organizativa de la FESE, en la cual se observó que la aplicación de una democracia directa posibilitó un mayor ingreso de las mujeres al campo político a la vez que posicionar y politizar temas que a priori solo les interesaban a ellas. En las observaciones que me pude realizar, la asamblea y el Congreso Provincial, la participación de las mujeres fue siempre mayor, ya sea porque numéricamente eran más, así como también en el hecho de que son las mujeres las que toman la palabra con más asiduidad. Es gracias a este ejercicio político que se logró posicionar como bandera de la FESE la lucha por justicia en torno al acoso y los abusos sexuales que existen en los colegios. Como vimos este proceso no fue sencillo ya que nunca había sido un tema prioritario del movimiento, a la vez que existen diferencias regionales que hacen que sea más fácil abordarlo en unas provincias que en otras. Se vio también que politizar esta problemática estuvo y sigue estando mayormente a cargo de las mujeres del movimiento. En este sentido se construye un hábitus de género (Peña y Rodríguez 2002) preciso el cual las ubica a las mujeres como las responsables de impulsar las luchas que se contienen dentro del “la cuestión femenina”. Respecto al ingreso a la FESE analizado desde la perspectiva de dos de sus ex miembros, se observó que en el caso de Lady debió enfrentar más escollos que Mauricio. Si bien ambos tenían en común que no poseían una historia familiar de militancia, la diferencia de género se plasmó tanto en lo motivacional como en la forma en que ingresaron a la FESE. Mientras en el caso de Mauricio el interés por la política se despierta como algo normal y previo a su ingreso a la FESE,

para Lady se da luego de asistir a un taller de la federación y surge de manera repentina. Si bien ambos llegan a ser presidentes nacionales, a la hora de ejercer su cargo se observan nuevamente desigualdades. El ejemplo claro radica en el hecho de que Lady para legitimar su mandato debió cumplir con el estatuto del movimiento y mudarse a la ciudad de Quito, mientras que Mauricio pudo decidir quedarse en la ciudad de Latacunga.

En cuanto al reclutamiento político, la FESE emplea dos estrategias diferentes, una explícita y otra implícita. Cómo se observó a partir de la descripción sobre los talleres realizados en la Unidad Educativa Guayaquil, estas estrategias pueden combinarse. Observamos que, de manera directa, tanto Jonathan como Lady, interpellaron a las y los integrantes del Concejo Escolar, así como a los y las alumnas más grandes en el último taller. Por otro lado, y mostrando la plasticidad dentro de sus repertorios de reclutamiento, se realiza una tarea menos explícita (la dramatización) a partir de la cual se buscó, por un lado, incentivar a los estudiantes a involucrarse políticamente, y por el otro mapear nuevos cuadros políticos. Se observó que los discursos utilizados en la dramatización continúan reproduciendo el imaginario que asocia el campo político a lo masculino, a partir del hecho de que siempre estuvo representado por hombres. La representación realizada reprodujo los roles de género socialmente establecidos, lo que demuestra que, si bien los movimientos sociales son dinámicos, cambian y como es el caso de la FESE, se cuestionan a su interior muchas de sus prácticas, ciertas estructuras siguen permeando el quehacer cotidiano.

Capítulo 4

“En el aula también hay desigualdad de género”: el tránsito de la lucha de clases a la lucha feminista

“Arroz con leche no queremos más,
más muertes de mujeres en esta ciudad.
Arroz con leche no queremos más,
más muertes de mujeres en esta ciudad
Los estudiantes venimos a marchar
en contra del machismo y la inequidad”
(canción de la FESE en la marcha de
Vivas Nos Queremos, Quito 2017).

El presente capítulo tiene como objetivo analizar la acción política pública que desarrollo la FESE, a partir del ciclo de protesta inaugurado en 2011. Prestaré principal atención a las continuidades que se desarrollan en los repertorios de acción colectiva ejemplificadas por los reclamos de clase y las formas de implementarlos, así como las innovaciones representadas por la materialización de acciones y nuevos repertorios vinculados con la politización del género y la sexualidad. Es decir, que se pretende analizar el tránsito, que se produce durante este ciclo de protesta, de la lucha de clases hacia la lucha feminista (Castro 2018), y ver así si la “cuestión de la mujer” se transforma en la “cuestión feminista” (Hartmann 1996) dentro de la acción política de la FESE.

Como señala Tarrow (1997) la acción colectiva contenciosa es la principal herramienta que tienen los movimientos sociales y revolucionarios para confrontar con sus antagonistas. Según este autor, el poder de los movimientos descansa en que, este tipo de acción posibilita la emergencia de procesos de solidaridad y de significación dentro de grupos determinados (marcos para la acción colectiva), a la vez que representan un desafío para sus adversarios (Tarrow 1997). El carácter contencioso de una acción está dado cuando es “utilizada por gente que carece de acceso regular a las instituciones, que actúa en nombre de reivindicaciones nuevas o no aceptadas y que se conduce de un modo que constituye una amenaza fundamental para otros” (Tarrow 1997, 19). En ciertos momentos de la historia de los acontecimientos políticos hacen que los

movimientos sociales incrementen sus acciones colectivas inaugurando un ciclo de protesta entendido como una:

Fase de intensificación de los conflictos y la confrontación en el sistema social, que incluye una rápida difusión de la acción colectiva de los sectores más movilizadores a los menos movilizadores; un ritmo de innovación acelerado en las formas de confrontación; marcos nuevos o transformados para la acción colectiva; una combinación de participación organizada y no organizada; y unas secuencias de interacción intensificada entre disidentes y autoridades que pueden terminar en la reforma, la represión y, a veces, en una revolución (Tarrow 1997, 263-264).

En estos ciclos puede identificarse un comienzo, un auge y un declive (Tarrow 1997). En el caso de la FESE, veremos que el comienzo y el auge se relacionan a una intensificación de la lucha por reivindicaciones de clase, principalmente por la reforma educativa que implementó el Bachillerato General Unificado y la materialización del libre ingreso a la universidad. Durante estos dos periodos se desarrollarán numerosas manifestaciones y enfrentamientos con las fuerzas de seguridad y con el Estado. El momento de declive del ciclo de protesta estará marcado por la aparición de acciones colectivas pacíficas y nuevos repertorios, los cuales buscan visibilizar al “aula como un espacio donde también hay desigualdad de género”. Si bien en el inicio del ciclo de protesta veremos que se produce ya una innovación, vinculada con la aparición de un liderazgo nacional femenino, hacia el final se producen otras sustanciales. Las mismas se vinculan con la politización de los abusos sexuales sufridos por estudiantes en las instituciones educativas. Hecho que lleva a la FESE por primera vez en su historia, a vincularse con espacios de lucha gestionados por colectivos de mujeres en los cuales las reivindicaciones ya no son de clase, sino de género.

Los datos empíricos utilizados en el presente capítulo se obtuvieron a través de entrevistas en profundidad con miembros actuales y ex miembros de la FESE realizadas en la ciudad de Quito, Ambato y Latacunga. Las mismas se complementaron con información obtenida a partir de la etnografía virtual de las redes sociales de la FESE, periódicos digitales, y observaciones etnográficas de la participación de la federación en protestas organizadas por el colectivo de mujeres organizadas en la plataforma Vivas Nos Queremos.

4.1. Liderazgo femenino, acción colectiva, y la respuesta del Estado

El año 2011 marcó el inicio del nuevo ciclo de protestas para el movimiento estudiantil secundario, al ver finalmente materializada la implementación del Bachillerato General Unificado (BGU), el cual desde la mirada de los propios estudiantes no contaba con su opinión, con su consentimiento y estaba jugando con su futuro. En este contexto se comenzó a propagar en los colegios de Quito y las provincias un grito: “Alto al Bachillerato General Unificado Improvisado”. Organizados por colegios, las y los estudiantes comenzaron a realizar actividades de protesta las cuales en un inicio respondían a acciones convencionales y disruptivas en términos de Tarrow (1997). Las mismas, muchas veces se transformaban en acciones violentas las cuales chocaban con la represión policial.

Como señala Tarrow (1997) en los Estados con sistemas políticos representativos se facilita para los movimientos el ejercicio de una política popular y la acción colectiva posee protecciones legales y constitucionales. Sin embargo, en estos sistemas el Estado también puede aplicar una política que apunte a eliminar a los movimientos opositores (Tarrow 1997). La represión de la protesta social se volvió una de las formas de control más visible y contundente que el gobierno de Rafael Correa utilizó para disipar las protestas del movimiento estudiantil.³⁰ Como indica Tarrow (1997) los ciclos de protesta pueden terminar en una reforma que lleve a solucionar la problemática, la represión por parte del Estado o inclusive la revolución. El ciclo de protesta inaugurado en 2011 no fue la excepción a otros que, como vimos en el capítulo dos atravesó el movimiento estudiantil. Mientras el movimiento busca una reforma que le brinde mejor calidad en educación y así acercarse desde su mirada a la verdadera revolución educativa, el Estado respondió con fuertes represiones, controles penales,³¹ administrativas y discursivos para los estudiantes (López Millán 2016).

Del 2012 al 2016 fueron privados de la libertad 619 estudiantes. Durante las protestas del 2015 en contra del alza del pasaje solamente en Quito fueron privados de la libertad 300 estudiantes. Esos

³⁰ Para conocer cómo el gobierno de Correa controló la acción colectiva contenciosa de los diferentes sectores de oposición a su gobierno ver la tesis doctoral de Fernando M. López Millán titulada “Regímenes híbridos y acción colectiva contenciosa: Justificación del control de la acción colectiva contenciosa en el discurso de Rafael Correa 2008-2013”.

³¹ En 2014 con la aprobación del nuevo Código Integral Penal (COIP) las penas sobre la protesta social se endurecen vinculándolas a figuras como terrorismo y sabotaje.

son los saldos de represión de persecución al movimiento estudiantil más grandes de toda la historia. No hay un gobierno que haya atacado como este y además bajo figuras sumamente represivas como "ataque y resistencia", "rebelión" a los estudiantes. Ahí están los casos de los 52 compañeros del Mejía, los estudiantes del Montufar del año 2015 o los estudiantes del Central Técnico en el año 2014 (Camila Aguirre, presidenta de la FESE en la provincia de Pichincha y coordinadora nacional de la FESE, entrevista con el autor, 2018).

Las palabras de Enver, reviven algunas de las muchas acciones de protesta que realizó el estudiantado secundario y cómo respondió el Estado. De estas me parece representativo analizar y visibilizar una puntualmente. El 17 de septiembre del año 2011³² en el Instituto Nacional Mejía de la ciudad de Quito, las y los estudiantes decidieron iniciar un nuevo día de protesta contra la implementación del BGU. Las y los estudiantes salen por la entrada principal del Instituto y cortan la calle Vargas. Algunos taparon sus rostros para no ser identificados o para cubrirse de los gases lacrimógenos, otros portaban escudos de madera, también los había a cara descubierta, todos ellos y ellas estaban por una causa común, "Alto al BGU Improvisado".

Cerca de las 14 horas de ese día, la policía llegó al lugar y no tardaron en comenzar los enfrentamientos y la represión. Del lado de los estudiantes se arrojaban piedras, palos y bombas molotov³³ que encendían pequeñas fogatas donde caían, la policía arrojaba gases lacrimógenos e inclusive las piedras que les lanzaban las y los estudiantes. Respecto a lo sucedido aquel día Lady Morales Presidenta Nacional de la FESE por entonces, recuerda: "estábamos en el Mejía protestando y de golpe las bombas [lacrimógenas] venían de todos lados y entonces comenzamos a entrar al colegio" (Lady Morales ex Presidenta Nacional de la FESE 2011-2013, entrevista con el autor 2018). Las imágenes y videos que se encuentran en internet, dan cuenta de las fuertes represiones que la policía realizaba sobre las distintas manifestaciones que emprendía el movimiento estudiantil (imagen 3).

³²Los días 14 y 15 de septiembre se habían realizado tomas y cortes de calle por parte de los estudiantes del Mejía y el Montufar. Los estudiantes se enfrentaron a la policía y en el caso de lo sucedido en el Montufar se registraron cinco estudiantes detenidos (El Universo 2011).

³³ Las bombas molotov son un artefacto casero, compuesto de una botella de vidrio en cuyo interior se vierte un líquido inflamable y se le coloca un pedazo de tela que funciona de mecha.

Imagen 3. Estudiantes del Instituto Nacional Mejía se resguardan en el interior del establecimiento educativo para evitar la fuerte represión policial el día 17/09/2017



Fuente: portal Ecuador Noticias 2011.³⁴

Aquel día el movimiento viviría una jornada sumamente triste. La policía de manera ilegal persiguió a las y los estudiantes hasta el interior del establecimiento educativo. Violando la ley, por no tener una orden judicial para tal acción, ingresaron al establecimiento y continuaron reprimiendo dentro de la casa de estudio. Así como sucedió con Rosita Paredes Jumbo en el año 1973, nuevamente una bomba lacrimógena lanzada por el Estado impactaba sobre la cabeza de un estudiante, esta vez de Édison Cosíos de 17 años de edad. La bomba lanzada por el policía Hernán Salazar³⁵ le produjo fracturas en el cráneo y le destruyó el 65% del cerebro del joven estudiante dejándolo en coma. Si bien Édison militaba en un frente que no era orgánico a la conducción de la FESE a cargo de Lady Morales, ella recuerda de aquel día:

En el Mejía había dos frentes, uno se llamaba el MJRI que podría decirse que nosotros [la FESE] dirigimos, y él [Édison] pertenecía a otro [Movimiento Cambio Alfarista] que hasta cierto modo podría decirse chocábamos. Pero a la final éramos del Mejía y somos unidos allí, entonces por eso te digo que a pesar de eso ese día fuimos todos (...) Estábamos en el Mejía, las bombas venían de todos lados, ahí cerramos las puertas. Pero ahí es cuando los sinvergüenzas... es más no tienen ni

³⁴ Para ver la noticia ingresar a <https://www.ecuadornoticias.com/2011/09/estudiante-del-colegio-mejia-en-coma.html>.

³⁵ El policía Hernán Salazar en el año 2013 fue condenado a 8 años de prisión por lo sucedido.

derecho a disparar en el cuerpo, y esa vez lo hicieron, esa vez lo hicieron y paso lo del Édison (...) cuando me enteré, haya sido o no amigo, el problema era que era mi responsabilidad, yo era su Presidenta y que le hayan hecho eso chucha, malditos, que indignación realmente (Lady Morales ex Presidenta Nacional de la FESE 2011-2013, entrevista con el autor 2018).

El testimonio de Lady deja ver lo angustiante de la situación atravesada por las y los estudiantes en aquel día. A su vez, Lady por ser la Presidenta Nacional de la FESE se ubica en una posición de responsable de todo el estudiantado que se vuelca a las calles, sean o no orgánicos a la conducción de la federación. Ejemplo del liderazgo en estos momentos lo muestran sus siguientes palabras que entre lágrimas y bronca me decía:

Por todos nuestros compañeros caídos decimos "ni un minuto de silencio". La idea es continuar y que su lucha no termine ahí, porque imagínate después de lo que les pasó, dejar así y dejar que nos amedrenten. La idea es que no, no lo hemos hecho y tampoco nos vamos a dejar amedrentar y que dejen así nomás a nuestros compañeros (Lady Morales ex Presidenta Nacional de la FESE 2011-2013, entrevista con el autor 2018).

Históricamente la presidencia nacional de la FESE había sido ocupada por hombres, hasta que Lady en un Congreso Nacional con más de mil estudiantes fue elegida a fines de 2010 como la primera mujer Presidenta Nacional de la FESE. El liderazgo femenino a escala nacional representa una de las innovaciones que se producen en el movimiento estudiantil durante este ciclo de protesta. Liderazgo que se construye sobre la base de uno de los valores heredados del Che y de los inicios de la federación, la valentía por no dejarse amedrentar.

A Lady le tocó la difícil tarea de levantar el ánimo de un movimiento que había sido fuertemente golpeado producto del caso de Édison Cosíos, y que, a su vez, presentaba tensiones históricas entre los distintos colegios que lo conforman. En dichas condiciones no solo le tocó organizar al movimiento estudiantil en un contexto de creciente tensión con el Estado, sino que enfrentar al mismo presidente Rafael Correa quien en varias ocasiones la interpeló directamente. El presidente Rafael Correa en la primera sabatina posterior a lo sucedido en el colegio Mejía y con Édison dijo:

Esto no ocurriría si no hubiera criminales irresponsables que manipulan y utilizan a nuestros jóvenes para sus protervos fines politiqueros (...) Que no me vuelvan a hacer esto. Me van a investigar quiénes son los estudiantes que dirigen la violencia, los profesores que incitan a la violencia, los rectores que permiten la violencia y esa gente se va a su casa. Los estudiantes expulsados de los colegios, los profesores y rectores a su casa (Correa 2011).³⁶

Estas palabras del primer mandatario apuntaban a que el movimiento estudiantil secundario realizaba las acciones de protesta como producto, según él, de la manipulación del MPD y la UNE. A su vez, la amenaza de perseguir a los y las estudiantes buscaba no solo deslegitimar la lucha, sino que también imponer miedo y terror a los y las estudiantes que tuvieran las intenciones de sumarse a las manifestaciones. Al pedir que investiguen a los participantes de las protestas, Correa mira fijamente a su ministra de educación, por ese entonces Gloria Vidal Illingworth, a quien señala con el dedo y con gesto duro en el rostro, le deja claro que este tipo de acciones él, no las va a permitir más. Al respecto de las expresiones del primer mandatario Lady Morales me decía:

Realmente es un menosprecio hacia la juventud, porque es como que te dijeran "vos necesitas ser manipulado para decir cosas". O sea, es como si nosotros no tuviéramos la cabeza o la mente para decir "no mire" o, "propongo tal cosa". Entonces realmente era un insulto, pero lo que le decíamos "nosotros tenemos nuestra propia forma de pensar y presentamos". Otra cosa es cuando tenemos afines, nosotros tuvimos que aprender muchísimo para apoyar al gobierno de Alianza País ¿qué tuvimos que hacer? leer el programa de gobierno. Cuando nosotros conversábamos con el MPD, nosotros revisábamos ¿qué?, el programa de gobierno que ellos tenían. Y ellos fueron los primeros que plantearon la emancipación para la educación, o sea una educación de calidad y para todos. Entonces ahí nosotros si somos afines y por eso es que nos llevábamos con el MPD. Pero no era cierto que tenía injerencias y por ejemplo nos decía "peleen por esto" y nosotros íbamos, sino que coincidíamos en postulados, en ideas que sean de izquierda (Lady Morales ex Presidenta Nacional de la FESE 2011-2013, entrevista con el autor 2018).

El testimonio da cuenta de las relaciones que, sí ha tenido el movimiento estudiantil con el MPD (las cuales como vimos en el capítulo dos datan desde los inicios de la FESE), pero a la vez deja

³⁶Para ver el discurso completo ingresar a <https://www.youtube.com/watch?v=uYiv5NGF7os>.

claro que relacionarse está lejos de implicar manipulación. A través de situar al movimiento estudiantil como manipulado lo que se pretendía desde el discurso oficial era desacreditar a los estudiantes secundarios como interlocutores válidos en el campo político.

Dos días después de lo sucedido, Lady concurre al programa de televisión RTU Noticias. Allí la entrevistan por lo sucedido con Édison Cosíos, la lucha contra el BGU y para conocer su postura frente a los dichos del Presidente Correa:

Nosotros queremos denunciar que si todo esto está pasando es por culpa del Gobierno Nacional del economista Rafael Correa. Como ustedes pueden ver [muestra una hoja a cámara] aquí desde el 17 de febrero (hace 7 meses) nosotros venimos anunciando que este bachillerato iba a causar problemas, porque los estudiantes no se iban a quedar callados y se iba a protestar. Mire han pasado siete meses y no se ha puesto atención. Fue necesario que tomemos el lenguaje de la represión para que desde arriba ya nos comiencen a hacer caso (Lady Morales 2011).³⁷

La acción colectiva violenta que emprendió la FESE, en términos de Tarrow (1997) reduciría el poder de incertidumbre como arma política. Sin embargo, como señala Lady fue la estrategia que encontró el movimiento estudiantil para ser escuchados y tenidos en cuenta por las autoridades nacionales. Este repertorio como vimos en el capítulo dos, se consolida en la FESE desde la toma en la Casona Universitaria de Guayaquil en 1969 donde se consiguió el libre ingreso a la universidad.

Lo sucedido con Édison Cosíos generó nuevos lazos de solidaridad entre colegios que hasta entonces estaban históricamente enemistados. El 23 de septiembre se unen varios colegios (Mejía, Montufar, Montalvo, Miguel de Santiago, Central Técnico, entre otros) para realizar una marcha (imagen 4) en reclamo a la represión que estaban sufriendo y para pedir justicia por Édison. A diferencia de otras luchas que había dado el movimiento estudiantil, la del BGU logró que los estudiantes del colegio Mejía y Montufar se unieran y llegaran “a abrazarse, cosa que en años no se había visto” (Lady Morales ex Presidenta Nacional de la FESE 2011-2013, entrevista con el autor 2018). Miguel Herrera estudiante del Mejía le decía al diario La Hora: “este es un encuentro histórico, primera vez que me da gusto estar junto a los del Montufar” (La Hora 2011).

³⁷ El testimonio fue obtenido del programa RTU Noticias del 19 de septiembre de 2011. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=sVDcj-Q2lms&t=28s>

Las palabras de Lady y del estudiante del Mejía dan cuenta de lo importante que fue en aquel contexto que las y los estudiantes se unan.

Imagen 4. Los estudiantes llegan marchando al Palacio de Carondelet el 23 de septiembre de 2011. Con el megáfono Lady Morales Presidenta Nacional de la FESE alienta a los manifestantes



Fuente: Periódico digital La Hora 23/09/2011³⁸

La manifestación salió del parque El Arbolito, hacia el palacio de Carondelet, realizando un plantón en el Hospital Eugenio Espejo, donde se encontraba en estado de coma Édison Cosíos junto a su familia (La Hora 2011). Respecto a lo sucedido aquel día el diario La Hora señalaba:

Cuando los estudiantes intentaron llegar al Palacio de Carondelet, por la calle Chile fueron impedidos por un cordón de 16 policías, los estudiantes de manera ordenada buscaron otra alternativa e ingresaron hasta la Plaza Grande por la calle Espejo. Ya todos concentrados en el lugar, repitieron las mismas consignas y las barras de sus colegios, y después de permanecer cerca de 30 minutos en el lugar lanzaron huevos a la escolta presidencial (La Hora 2011)³⁹.

³⁸ Para ver la nota completa ingresar a <https://www.lahora.com.ec/noticia/1101209012/la-indignacion-por-la-propuesta-del-gobierno-sobre-el-bachillerato-unificado-y-la-represion-policial-se-evidenciaron-ayer-en-una-marcha-pacifica-liderada-por-alumnos-de-los-colegios-mejia-monte-bafar-y-montalvo>

³⁹ Para ver la nota completa ingresar a <https://www.lahora.com.ec/noticia/1101209012/la-indignacion-por-la-propuesta-del-gobierno-sobre-el-bachillerato-unificado-y-la-represion-policial-se-evidenciaron-ayer-en-una-marcha-pacifica-liderada-por-alumnos-de-los-colegios-mejia-monte-bafar-y-montalvo>.

Esta narración permite observar que el accionar violento puede representar un continuum respecto a las acciones pacíficas. Luego de una marcha que, a diferencia de lo sucedido en los días previos, se desarrollaba de forma pacífica y parecía terminar sin mayores sobresaltos, los estudiantes le arrojan huevos a la escolta presidencial. Este hecho muestra que no solo debe ser violento el accionar colectivo, sino que también debe parecer. El acto de enfrentar a la policía, enfrentarse a la represión, representa para el movimiento estudiantil un acto de muestra de virilidad, de hombría. Esa valentía que veíamos con el Che Guevara y Rosita, cuando tomaban las armas dejando los libros y la medicina.

Aquel día al llegar al palacio de Carondelet, Lady sentada en los hombros de dos compañeros para quedar por encima de la multitud, les habló a los y las estudiantes presentes (imagen 5) y con vehemencia les decía:

Estamos unidos porque queremos decirles alto a un bachillerato improvisado. Alto a un bachillerato que juega con nuestro futuro. Alto compañeros a la represión, que no quede impune. El día de hoy nos hacemos cita los estudiantes para decirle al presidente Correa esto no es manipulación, esto es conciencia, esto es indignación, no queremos ser ratoncitos de laboratorio. Compañeros vamos a decir: que viva la lucha estudiantil, abajo el bachillerato improvisado, no a la represión (...) Pedimos que los estudiantes sean escuchados, que no nos digan que somos manipulados y vamos a estar aquí hasta que salga alguien y nos escucha (Lady Morales 2011).⁴⁰

⁴⁰ Extracto de discurso que Lady les brindó a los estudiantes. <https://www.youtube.com/watch?v=yp5hO1zTjsI>.

Imagen 5. Lady Morales hablándoles a los estudiantes al llegar al palacio de Carondelet el 23/09/2011



Fuente: YouTube <https://www.youtube.com/watch?v=yp5hO1zTjsI>

Como veíamos en el capítulo dos, las referencias a la improvisación representan el principal marco (Tarrow 1997) para justificar, animar y otorgarle significado a las protestas del movimiento estudiantil secundario contra el BGU. A su vez en su discurso Lady deja claro que los y las estudiantes secundarios no son manipulados, sino que poseen “conciencia” acerca de lo que implica el nuevo bachillerato y por ello realizan las diferentes protestas.

El mandato de Lady en la presidencia nacional de la FESE (2011-2013) estuvo atravesado por el inicio de un nuevo ciclo de protesta para el movimiento estudiantil secundario del Ecuador. Ciclo que tuvo la particularidad que, a la represión con las fuerzas de seguridad, Rafael Correa le sumó una persecución discursiva hacia las y los estudiantes y principalmente, a los dirigentes a través de dichos en las “sabatinas” de cada fin de semana, así como publicaciones en sus redes sociales oficiales. La propia Lady el cinco de septiembre del año 2013 en una rueda de prensa junto al Colectivo Yasunidos⁴¹ le respondía a los dichos difamatorios que Correa una vez más vertía sobre ella y la FESE:

⁴¹ Yasunidos es un colectivo ambientalista que busca resguardar la naturaleza y a las poblaciones originarias que viven en el Parque Nacional Yasuní, y al cual los estudiantes acompañaron en su lucha.

En la última cadena sabatina el señor presidente ofendió y desacreditó a organizaciones y a líderes sociales. Entre las organizaciones que él ofendió está la FESE y a su presidenta, yo Lady Morales. Los estudiantes secundarios le respondemos al señor y le decimos “señor presidente usted es un mentiroso, porque nosotros no somos ningunos vagos”. Yo Lady Morales le puedo decir que aquí está mi acta [la muestra en mano] donde dice que yo soy abanderada del pabellón nacional del Instituto Mejía, así que no soy ninguna vaga señor presidente (Lady Morales 2013).⁴²

Como portavoz autorizada Lady, en nombre de los estudiantes le muestra a la ciudadanía que el presidente había mentido sobre su condición de estudiante “vaga”. En este acto, no solo se defendía de las difamaciones del presidente Rafael Correa, sino que le mostraba a toda la ciudadanía los documentos que legitimaban su condición de excelente alumna. Respecto a las sensaciones que le generaban que el presidente la interpele directamente, Lady me decía:

Así miedo no, porque muchos dicen "¿no sentiste miedo?" En realidad, no, porque no te digo, había todo un movimiento estudiantil que si a mí me cogían presa podía terminar como un mártir así. Pero fuera de eso iban a haber más estudiantes que iban a seguir luchando y que yo no hacía mucho la diferencia. Pero la diferencia ahí, chiquitita, es que ya nos estaban poniendo atención y que veían que no somos unos locos y que somos muchos (Lady Morales ex Presidenta Nacional de la FESE 2011-2013, entrevista con el autor 2018).

El testimonio de Lady da cuenta de la forma de construir su liderazgo político dentro de la federación. El poder explícito (Alfama Guillen 2009) que el cargo de Presidenta Nacional le otorgó a Lady, le posibilitó articular a los estudiantes de distintos colegios para que se unieran en más de una ocasión para la lucha. A su vez este poder otorgado por los cientos de estudiantes que la eligieron Presidenta Nacional, le daba espaldas para interpelar al Presidente de la República de manera directa. En el testimonio de Lady se observa también como lo heroico y la valentía son valores de las y los líderes, y que al enfrentarse con las fuerzas de seguridad y ser apresada ella se podía convertir en una “mártir”. Este título al igual que observamos con Rosita Paredes Jumbo, se obtiene, no durante el desarrollo de la propia actividad militante, sino a posterior ya sea por ser apresada como señala Lady, o asesinada como fue el caso de Rosita.

⁴² Para ver el video de esta conferencia ingresar a <https://www.youtube.com/watch?v=F1MSLmyktdo>

La respuesta que el gobierno de Rafael Correa le dio al accionar colectivo contencioso de la FESE y a su principal dirigente durante estos años (y los siguientes) fue sumamente patriarcal. Por un lado, la constante desacreditación a la autonomía de los estudiantes para decidir sus acciones. Por otro lado, a las descalificaciones a sus líderes, desarrollo un aparataje discursivo, y administrativo que buscaba controlar las protestas. Estos hechos muestran que para el gobierno los estudiantes deben cumplir un rol específico en la sociedad y es estudiar. Si se salen de ese libreto y comienzan a luchar por sus derechos rápidamente son infantilizados, menospreciados y como vimos perseguidos.

4.2. “En el aula también hay desigualdad de género”: politización de los Abusos sexuales en el Bachillerato General Unificado

Como señalábamos en la introducción del capítulo, los ciclos de protesta se caracterizan por ser un momento en el cual la acción colectiva y sus repertorios no solo se incrementan en número, sino que también suelen evidenciar innovaciones (Tarrow 1997). A la aparición en la federación de un liderazgo femenino en 2011, a partir de 2016 se establece un nuevo proceso de enmarcamiento de la lucha estudiantil que llevo a la FESE a participar en nuevos espacios de lucha gestionados por los colectivos de mujeres. Como veíamos en el capítulo tres, producto del ingreso al quehacer de la FESE de “nuevos” discursos vinculados a reivindicaciones feministas, y por la mayor presencia de mujeres en la federación se pudo ubicar el aula como un espacio donde existe desigualdad de género, y a los abusos sexuales como su máxima expresión. Si bien en el programa “el Ecuador que los jóvenes queremos” (redactado por la FESE, la JRE y la FEUE) entregado a Correa previo a la Asamblea Constituyente, ya aparecía el pedido por la implementación de una Ley de Educación sexual y el apoyo a las madres adolescentes, no será hasta 2017, que la FESE participe activamente de protestas cuyos reclamos centrales son de género y con base feminista. Así, en momentos donde el accionar colectivo contencioso de la FESE frente al BGU se encontraba en franco retroceso y había perdido la masividad de los primeros años, politizar las desigualdades de género como un elemento importante para la lucha se transformó en una de las innovaciones más importantes que la federación tuvo en el último tiempo. En palabras de Camila Aguirre:

La FESE es la organización que está luchando ahorita también por los derechos de las mujeres. Toma en cuenta los abusos sexuales, toma en cuenta las desigualdades de las mujeres. No se corta como feminista propiamente porque como tú sabes ahorita también hay un rechazo de algunas personas sobre lo que es el feminismo porque no hay un buen entendimiento. Sin embargo, se dan las luchas de las mujeres y se lucha por explicarles a las personas ¿qué es el feminismo? ¿de dónde viene? Se trata de desenmascarar lo que la gente cree que es el feminismo (Camila Aguirre, presidenta de la FESE en la provincia de Pichincha y coordinadora nacional de la FESE, entrevista con el autor, 2018).

Es interesante un punto que señala Camila respecto a cómo ingresan las banderas feministas a la federación. El trabajo de explicar por qué es importante involucrarse en estas luchas, explicar que el feminismo no es malo ni opuesto a la lucha que históricamente empleo la FESE, será parte del quehacer de Camila y muchas de sus compañeras en la federación. A su vez esta práctica se construye como un claro hábitus de género, ya que son las mujeres quienes promueven estos temas específicos. A través de este ejercicio deben romper con un viejo sentido común que aún hoy sigue circulando en muchas organizaciones de izquierda marxistas. Al respecto Hartmann señala que “muchos marxistas suelen afirmar que, en el mejor de los casos, el feminismo es menos importante que la lucha de clases y que, en el peor, divide a la clase obrera” (Hartmann 1996, 2). A través del trabajo de las mujeres de la FESE se intentan inculcar una “conciencia de género para sí” entre los y las estudiantes secundarios, y demostrarles que el feminismo no es opuesto a la lucha que históricamente emprendió la organización.

Los abusos sexuales en instituciones educativas del Ecuador, han representado en los últimos años de gestión del Gobierno de Rafael Correa y del Ministro de Educación Augusto Espinosa uno de los ejes que guio la lucha del movimiento estudiantil secundario. Según una nota del diario El Universo (que rescata cifras del Ministerio de Educación de Ecuador) publicada el 13 de octubre de 2017:

Entre el 2014 y el 2017, el Ministerio de Educación tiene registrados 882 casos de violencia sexual, dentro y fuera del sistema educativo del país (...) De los 882 casos, 561 corresponden a

situaciones vinculadas al sistema educativo, entre los que están: docentes, administrativos, estudiantes y otros. Al momento existen 463 sumarios administrativos (El Universo 2017).⁴³

A raíz de todos estos casos de abusos sexuales la Asamblea Nacional creó la comisión legislativa “Aampetra” con el objetivo de investigar lo sucedido en los establecimientos educativos, así como develar si existió o no responsabilidad política por parte del ex ministro de educación en el encubrimiento. En una nota publicada por el diario El Comercio del día 19 de marzo del 2018 se destaca que, en su informe, la comisión Aampetra detectó diez graves fallas en el accionar del ministro de educación Augusto Espinosa (El Comercio 2018). Entre ellas se destacan: la ineficiencia en la detección de casos, la insuficiente aplicación de políticas de prevención contra la violencia sexual, la falta de aplicación de los protocolos de denuncia y de contención a las víctimas, inexistencia de coordinación entre oficinas del ministerio, la Fiscalía General de Estado y el Concejo de Judicatura, falta de sanciones y conclusión de procesos administrativos a los perpetradores. Respecto a este último punto la comisión resolvió que:

En la gestión del ex ministro Augusto Espinosa se denunciaron 382 casos. De estos se resolvió el 44% de los hechos conocidos, lo que evidencia que un 56% de estos no fue resuelto, se dice en el informe de Aampetra. De este 44% de casos resueltos, no todos fueron sancionados con destitución (que es la sanción que corresponde), sino que se los archivó, se absolvió o simplemente se los suspendió (El Comercio 2018).⁴⁴

El gran número de abusos sexuales que se registraron en distintas instituciones educativas del país, y la impunidad que reinó alrededor de ellos llevaron a que la FESE los vinculara directamente con la implementación del Bachillerato General Unificado:

El BGU implementó un código de ética, que es para todos los actores de la educación, o sea: maestros, estudiantes, autoridades y padres de familia. Entre lo que establece este código de ética es evitar que las personas que tengan alguna pugna interna dentro de la institución denuncien fuera de este organismo, entonces por eso se creó los distritos educativos. Tú ya no denuncias a la

⁴³ Para ver la nota completa ingresar a <https://www.eluniverso.com/noticias/2017/10/13/nota/6428590/882-casos-violencia-delitos-sexuales-registra-ministerio-educacion>

⁴⁴ Para ver la nota completa ingresar a <https://www.elcomercio.com/actualidad/aampetra-observaciones-gestion-augustoespinosa-educacion.html>

fiscalía sino denuncias al distrito, y ya depende del distrito que es lo que pase. Entonces mediante este código de ética se evitó que profesores y estudiantes denuncien y entonces los abusos se quedaban así nomás, no se hacía nada (Jorge Piedra Presidente Nacional de la FESE, entrevista con el autor 2018).

Estos hechos abrieron tres líneas de acción para la FESE: la ejecución de una denuncia penal contra el ex Ministro de Educación, la presentación de una reforma a la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI) y por último la participación en manifestaciones organizadas por el Vivas Nos Queremos. En forma transversal a las tres acciones las redes sociales de la FESE (Facebook, y Twitter) se volvieron una herramienta clave para la difusión de las actividades como de los resultados. Comenzaré por las dos primeras y en el próximo apartado me adentraré en la articulación con los colectivos de mujeres.

Meses antes de que la comisión Aampetra emitiera sus resultados la FESE, junto al Colegio de Abogados de Pichincha, presentaron una denuncia penal ante la Fiscalía General de Estado contra el ex Ministro de Educación Augusto Espinosa por encubrimiento. También presentaron desde la FESE (junto a otras organizaciones y partidos políticos) un pedido de juicio político, el cual fue desestimado por la Concejo de Administración Legislativa (CAL). Al conocerse la resolución de la comisión investigadora Aampetra, la FESE emitió el 19 de marzo del 2018, por medio de sus redes sociales una carta pública titulada “Espinosa debe responder ante la justicia”. En la carta se exigía:

Espinosa fue ministro de Educación desde mayo de 2013 hasta noviembre de 2016, durante su gestión recibió cientos de denuncias de abusos sexual contra menores (...) la omisión de las investigaciones, la nula entrega de la información a la Fiscalía lo convierten en cómplice de aquellos delitos (...) La gestión de Espinosa fue rápida para en instaurar las juntas de resolución de conflictos que sancionaron a más de 1000 estudiantes, en reubicar a centenares en otras instituciones educativas, pero no en investigar a quienes abusaron sexualmente de los menores, allí se operó con lenta complicidad (carta pública de la FESE, Quito 19 de marzo de 2018).⁴⁵

⁴⁵ Para ver la publicación ingresar al Facebook de la FESE Nacional <https://www.facebook.com/FESENACIONAL/photos/a.766705546727007/1795652687165616/?type=3&theater>

Siempre que hablé con un fesero me decían que no solo era importante luchar en las calles, sino también generar propuestas. Así, al ver que el juicio político no prospero, la FESE el 19 de diciembre de 2017 convocó al estudiantado y a la comunidad en general, a la Asamblea Nacional donde presentaron de manera formal un proyecto para reformar la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI). Aquel día tuve la oportunidad de estar acompañando y observando cómo los y las estudiantes se desenvolvían. A las 10 de la mañana un grupo de trece estudiantes (cuatro mujeres y nueve hombres) con Jorge Piedra y Jonathan Topa, Presidente y Vicepresidente Nacionales a la cabeza, luego de pasar asistencia entre los que estaban, Jorge llamo por teléfono a Marcelo Simbaña, asambleísta por CREO para avisarle que habían llegado y que estaban listos para ingresar. Una vez que un asesor del asambleísta salió a recibir a la FESE se dispusieron a ingresar a la sala de prensa donde se llevaría a cabo la conferencia. Al entrar a la asamblea las y los estudiantes lo hicieron conversando los unos con los otros, sin llamar casi la atención. Una vez en la sala de prensa, y mientras llegaba el asambleísta las y los estudiantes colgaron banderas de la FESE en la pared y la mesa (imagen 6).⁴⁶

Imagen 6. En el centro con su campera del Instituto Mejía Jorge Piedra Presidente Nacional de la FESE, a su derecha el asambleísta por CREO Marcelo Simbaña



Fuente: Fotografía publicada el 19 de diciembre de 2017 en el Facebook de la FESE.⁴⁷

⁴⁶ Acompañando a la FESE se encontraba el Vicepresidente Nacional de la JRE Ricardo Naranjo, en lo que es otra demostración de la relación que existe entre estas organizaciones.

⁴⁷ Para ver la publicación

<https://www.facebook.com/FESENACIONAL/photos/a.766705546727007/1697592023638350/?type=3&theater>

Aquel día primero hablo el asambleísta y luego le paso la palabra a Jorge quien dijo:

Acosos, estudiantes que no ingresan a la universidad y represión dentro de las instituciones es el costo que hemos sufrido los estudiantes durante 10 años mediante una educación improvisada (...) Queremos demostrar que el día de hoy nosotros venimos a proponer. Porque queremos cambiar la educación realizamos esta reforma en miras a cambiar algunas cosas en la educación y solucionar los problemas que no han sido resueltos. Casos de acoso sexual que son imprescriptibles y eso es lo que nosotros contenemos en nuestra reforma, que los casos de abusos sexual, que las personas que estén involucradas sean aquellas a las cuales les caiga todo el peso de la ley (...) Nosotros queremos que esto cambie, pues presentamos esta reforma en miras a que la educación pueda mejorar. Nosotros vamos a pelear por esta reforma y vamos a seguir en las diferentes instancias para que sea escuchada, para que los estudiantes seamos tomados en cuenta y no quede ahí nomás la reforma (Jorge Piedra, conferencia de prensa sobre proyecto para reformar la LOEI 2017. Fuente: trabajo de campo).

Las palabras de Jorge muestran un hecho que, desde los orígenes de la federación los y las estudiantes reclaman, el hecho de ser escuchados y tenidos en cuenta por las autoridades como interlocutores válidos para discutir los temas educativos. A su vez, menciona un reclamo que se vería materializado tiempo después con la consulta popular que impulsara el Presidente Lenin Moreno en 2018, la imprescriptibilidad de los delitos sexuales.

Una vez finalizada la conferencia las y los estudiantes se dirigieron al hall central de la Asamblea donde comenzaron a realizar cantos que denunciaban la improvisación del BGU y la necesidad de que sean escuchados y tenidos en cuenta. Una vez que la seguridad de la Asamblea se acercó para pedirles calma y silencio, salieron por la puerta principal, alzando sus carteles y cantando (imagen 7).

Imagen 7. Los estudiantes secundarios abandonan la Asamblea Nacional luego de la conferencia de prensa donde se presentó el proyecto de reforma a la LOEI



Fuente: Publicación del 19 de diciembre de 2017 en el Facebook de la FESE.⁴⁸

A diferencia del momento de ingreso a la Asamblea, al salir los estudiantes se hicieron notar y escuchar ante todos los presentes. Los carteles que portaban eran los mismos que habían utilizado en las redes sociales de la federación para invitar a la conferencia de prensa y divulgar por qué era importante reformar la Ley. Es interesante como, de todos los carteles publicados y utilizados, en los dos que hacen referencia al vínculo de la ley con los abusos sexuales, las figuras que aparecen son las de una mujer (imagen 8). Este hecho permite pensar que dentro de la federación las problemáticas de género y sexualidad son asociadas a las principalmente mujeres. Como vimos en el capítulo anterior, un hecho insoslayable es que son precisamente las mujeres las que dentro de la federación se ponen al hombro posicionar estos temas.

⁴⁸ Para ver la publicación ingresar a <https://www.facebook.com/FESENACIONAL/photos/a.766705546727007/1697650373632515/?type=3&theater>

Imagen 8. Publicación para socializar por qué modificar la LOEI.



Fuente: Facebook FESE Nacional.⁴⁹

Analicemos las modificaciones a la Ley que propone la FESE, particularmente aquellas que respectan a temas de género y sexualidad. En el cuadro comparativo número 1 se observa en la columna de la izquierda la letra de la LOEI vigente, mientras que, en la columna de la derecha la propuesta realizada por la FESE:

⁴⁹ Para ver la publicación ingresar a <https://www.facebook.com/FESENACIONAL/photos/a.766705546727007/1686721398058746/?type=3&theater>

Cuadro 1. Comparación entre artículos de la LOEI y la reforma propuesta por la FESE a dichos artículos

Ley vigente	Proyecto de reforma LOEI de la FESE
<p>Artículo 2 literal “I”: - Igualdad de género. - La educación debe garantizar la igualdad de condiciones, oportunidades y trato entre hombres y mujeres. Se garantizan medidas de acción afirmativa para efectivizar el ejercicio del derecho a la educación sin discriminación de ningún tipo.</p>	<p>Artículo 1.- Sustitúyase el literal “I” del artículo 2 de la Ley Orgánica de Educación Intercultural por el siguiente: - Equidad de género. - La educación debe garantizar condiciones equitativas y trato igualitario para hombre, mujeres y demás identidades genéricas. El estado garantizará la implementación de medidas de acción afirmativa para concretar el ejercicio del derecho a una educación sin ningún tipo de discriminación de género.</p>
<p>Artículo 3.- literal “i”. - La Promoción de igualdades entre hombres, mujeres y personas diversas para el cambio de concepciones culturales discriminatorias de cualquier orden, sexistas en particular, y para la construcción de relaciones sociales en el marco del respeto a la dignidad de las personas, del reconocimiento y valoración de las diferencias</p>	<p>Artículo 2.- Sustitúyase el literal “i” artículo 3 de la Ley Orgánica de Educación Intercultural por el siguiente: - La promoción de equidad entre hombres, mujeres y otras identidades de género, para el cambio de concepciones y prácticas sociales discriminatorias relacionadas con la identidad y manifestación sexo genérica de las personas. Fomentando el respeto a la dignidad de las personas, del reconocimiento y valoración de las diferencias</p>
<p>Artículo 11 literal “s”. - Respetar y proteger la integridad física, psicológica y sexual de las y los estudiantes, y denunciar cualquier afectación ante las autoridades judiciales y administrativas competentes.</p>	<p>Artículo 4.- Sustitúyase el literal “s” del artículo 11 de la Ley Orgánica de Educación Intercultural por el siguiente: - Respetar y proteger la integridad física, psicológica y sexual de las y los estudiantes, y denunciar cualquier afectación ante las autoridades judiciales y administrativas competentes. La omisión de denuncia comprobada será causal de destitución sin afectación de las correspondientes medidas judiciales.</p>
<p>Artículo 12 literal “i” - Vigilar el respeto a los derechos de sus hijos e hijas o representadas y representados, en las entidades educativas, y denunciar la violación de aquellos ante las autoridades competentes.</p>	<p>Artículo 5.- Sustitúyase el literal “i” del artículo 12 de la Ley Orgánica de Educación Intercultural por el siguiente: - Vigilar el respeto a los derechos de sus hijos e hijas o representadas y representados, en las entidades educativas, y denunciar la violación de aquellos ante las autoridades competentes. Para el efecto, las autoridades de la institución tienen la obligación de entregar con celeridad la información solicitada por los denunciante de cualquier acto que implique violación de derechos de menores de edad y proteger su identidad.</p>

Fuente: propuesta de reforma a la LOEI presentado por la FESE el 19 de diciembre de 2018 en la Asamblea Nacional.⁵⁰

Un primer elemento que se destaca en el artículo 1 y 2 propuesto por la FESE es que exigen hablar de equidad y no de igualdad de género, a la vez que rompen con el binario hombre/mujer presente en la ley vigente al reclamar que se contemple y respete a otras identidades genéricas.

⁵⁰ Para ver el documento de la propuesta ingresar a https://drive.google.com/file/d/1tEHVwSVpmrk7nmIHvcb_6tJTByr-9_DR/view?fbclid=IwAR0qRm0y08OD9iLIVTZJarL4bRje60vLcwY5A1JPizY66Fysl0p-O2643dU

Un segundo elemento, se desprende de algo que, como vimos, la FESE denunció antes que se conociera el informe Aampetra, y apunta a finalizar con el encubrimiento de los abusos sexuales. Así exigen que se explicite en el cuerpo de la Ley que las autoridades de omitir las denuncias de delitos sexuales, serán destituidas, a la vez que tienen la obligación de entregar de manera rápida la información que los denunciantes soliciten. Otro elemento que señalan las y los estudiantes en su propuesta, y que Jorge Piedra explicitara en la conferencia de prensa arriba mencionada, radica en dejar sentado que los casos de acoso y abuso sexuales deben ser imprescriptible.

La reforma a la LOEI planteada por la FESE es una de las soluciones que los estudiantes encuentran para que no haya más violencia de género en los establecimientos escolares. A su vez dejan en claro que, para que esto funcione se debe aplicar también un proceso de educación sexual en las escuelas:

Planteamos que haya una educación sexual científica, porque parte de toda esta desigualdad que hay, es no entender qué es el género, qué es el sexo, qué son los derechos sexuales y reproductivos, que son los derechos de las mujeres. Entonces también planteamos ahí que esto haya en las instituciones y pelear por estas cosas para que haya una mejor comprensión (Camila Aguirre, presidenta de la FESE en la provincia de Pichincha y coordinadora nacional de la FESE, entrevista con el autor, 2018).

Nosotros hemos tenido esta política de que la violencia en contra de las mujeres puede ser evitada teniendo como base la educación. Iniciar con una educación que, hablando de este tema, de roles de género, de que no solo existen parejas hombre-mujer así, sino que también mujer-mujer respetando estas cosas no. Entonces hablamos de una educación inclusiva (Jorge Piedra Presidente Nacional de la FESE, entrevista con el autor 2018).

Los testimonios de Camila y Jorge dan cuenta de una carencia que existe en la actualidad en el BGU, la no enseñanza de educación sexual. Conversando con Camila a la salida de la conferencia de prensa en la Asamblea Nacional, ella me dejaba en claro que dentro del colegio la única educación sexual que se imparte en la actualidad es la castidad. Es por ello, y a partir de comprender que los y las estudiantes también puedan vivir su sexualidad en plenitud, es que exigen la aplicación de una educación a la altura de sus necesidades.

4.3 La consolidación de la “cuestión femenina”: la FESE marchando junto a los colectivos de mujeres

La identificación del aula con un espacio donde existe violencia de género, y la politización de los abusos sexuales, llevo a un cambio en los repertorios de acción (Tilly 2006) que venía emprendiendo la FESE históricamente. Del accionar violento que caracterizo los primeros años del ciclo de protesta contra el BGU, se pasó a la implementación de repertorios pacíficos que, por la vía legal buscaban modificar las condiciones materiales de la educación y erradicar así la violencia de género y sexual, a la vez que exigir justicia para las víctimas. Este proceso llevo también a que se implemente otra innovación en el repertorio de acción, la cual se vincula con un acercamiento de la FESE a espacios y manifestaciones organizadas ya no por los clásicos movimientos de izquierda (PCMLE, JRE, MPD), sino por los colectivos de mujeres de Ecuador. El primer paso que dio la federación en este sentido fue la decisión de participar el 25 de noviembre de 2017, en la marcha organizada por Vivas Nos Queremos en la ciudad de Quito, en conmemoración al día internacional de la “No Violencia Contra la Mujer”. Para convocar a la participación la FESE publicó, el 24 y 25 de noviembre, en sus redes sociales una serie de videos cortos (30 segundos en promedio) en los cuales, mujeres de la federación pertenecientes a distintas provincias respondían a la siguiente consigna “y para ti, ¿Qué significado tiene el día de la no violencia contra las mujeres?”. Veamos algunas de las respuestas de las estudiantes:

Hoy día las mujeres conmemoramos el día de la no violencia donde buscamos la igualdad, igualdad entre los derechos de los hombres y derechos de las mujeres. Estamos cansadas de tanta injusticia, estamos cansadas de que nos humillen, por eso hoy las mujeres se levantan a luchar (Alejandra Merizalde estudiante del Instituto Nacional Mejía 2017).

El 25 de noviembre es el día de la No violencia contra la mujer. Por eso nosotras no permitimos el abuso de las personas, ni de las instituciones ni el Estado, al contrario, nos movilizamos y defendemos nuestros derechos (Lady León, Coordinadora Regional Costa de la FESE 2017).

La Federación de Estudiantes secundarios saluda a las mujeres en su lucha contra la no violencia.

El 25 de noviembre se celebra el día de la no violencia contra la mujer. Nosotras las mujeres hemos sido parte fundamental de la transformación de la sociedad por eso cuidémonos, valorémonos y hagámonos respetar (Lorena Bone coordinadora cantonal de la FESE en la provincia de Esmeraldas 2017).

¿Sabías que entre 1000 y 1500 niñas menores de 14 años son madres? De esas el 83% son víctimas de violencia sexual. Hoy el día de la no violencia contra la mujer nosotras estamos aquí y seguimos el ejemplo de Minerva, de María Teresa, de Patria. Levantamos nuestra voz y decimos Vivas Nos Queremos porque en el aula también hay violencia de género (Camila Aguirre 2017).

Con estos testimonios las compañeras de la federación recalcan la importancia de la lucha de las mujeres y llaman a que el movimiento estudiantil secundario forme parte de la movilización convocadas por el colectivo Vivas Nos Queremos. Así el 25 de noviembre de 2017, la FESE cerca de las 16 horas llegó a la plaza Santo Domingo en el centro histórico de Quito para sumarse a la movilización. En una entrevista realizada a Camila Aguirre tiempo después de esta participación, me recalca la importancia de participar de estos espacios:

Hemos participado en algunas marchas, en algunas cosas de los espacios del movimiento de mujeres donde nosotras también planteamos el hecho de que en el aula también hay desigualdad de género, porque es uno de los principales lugares donde empieza (Camila Aguirre, presidenta de la FESE en la provincia de Pichincha y coordinadora nacional de la FESE, entrevista con el autor, 2018).

Aquel día cerca de 15 estudiantes (entre hombres y mujeres) formaron parte de la columna de la FESE en la movilización. Alzando sus pancartas y cantando los y las estudiantes secundarios marchaban junto a los colectivos de mujeres, en lo que sería un día histórico de innovación en los repertorios de acción del movimiento estudiantil secundario. La innovación no pasaba por la manifestación en sí, claro está, pero sí por acercarse a un espacio donde los reclamos de clase no eran los prioritarios.

Los mensajes que los estudiantes llevaron en sus pancartas decían lo siguiente: “existen dos caminos en las aulas, infundamos la violencia de género o la eliminamos”, “el machismo también afecta a los hombres”, y un tercer mensaje que mostraba estadísticas del embarazo en niñas y adolescentes. Con estos mensajes los y las estudiantes se acoplaban a una manifestación cuyo objetivo era visibilizar en el Ecuador la violencia que existe contra las mujeres y la impunidad del Estado al no facilitar los procesos de justicia con las víctimas. Paradójico es el cartel que habla sobre los hombres, ya que la marcha convocada era contra la violencia que sufren las mujeres. Si

bien es claro que el machismo también es sufrido por hombres que no entran dentro del canon de la masculinidad hegemónica, aquel espacio era para visibilizar la violencia específica sufrida por las mujeres. Más allá de este hecho puntual, aquel día por primera vez el movimiento estudiantil secundario participaba de una manifestación donde los mensajes de protesta eran exclusivamente sobre problemáticas de género y sexualidad.

A medida que la manifestación avanzaba los y las estudiantes presentes hacían escuchar de sus propias voces, sus consignas. La canción que más se coreo fue la siguiente:

Arroz con leche no queremos más
más muertes de mujeres en esta ciudad.

Arroz con leche no queremos más
más muertes de mujeres en esta ciudad

Los estudiantes venimos a marchar
en contra del machismo y la inequidad.

Los estudiantes venimos a marchar
En contra del machismo y la inequidad.

(canción de la FESE en la marcha de Vivas Nos Queremos 2017)

La canción citada puede contrastarse con lo observado en el capítulo dos sobre Rosita Paredes Jumbo. Aquella mujer que paso a la historia en la federación por sus acciones y sus frases que recordaban al “hombre nuevo” del Che, contrasta con las mujeres que militan en este espacio en el siglo XXI. En la actualidad las mujeres de la FESE no solo están dispuestas a dar la vida por la organización como Rosita, sino que también están dispuestas a luchar para demostrar que además de pelear contra un sistema capitalista que destruye la educación, se debe pelear por visibilizar que, dentro del sistema educativo priman relaciones machistas y sexistas. Con esta canción “la cuestión femenina” se comienza a posicionar en la FESE (por lo menos de manera incipiente) como parte de “la cuestión feminista” ya que visibiliza que existen relaciones de género desiguales.

Una segunda participación en espacio organizados por colectivos de mujeres se dio a partir de una coyuntura particular ocurrida en Argentina. El 13 de junio de 2018 la Cámara de Diputados

de Argentina se disponía a sesionar sobre el proyecto de ley para la interrupción voluntaria del embarazo. Fuera del recinto, en las calles más de un millón de mujeres se manifestaban a favor del aborto seguro, legal y gratuito. Esa marea verde llegó hasta Quito y comenzó a interpelar a las estudiantes secundarias. Al respecto Camila me comentaba:

Por ejemplo, sale esto del aborto en Argentina y nosotras abrimos un debate, porque nosotras también necesitamos una coordinadora dentro de la FESE que vea también el asunto de los derechos de las mujeres. Porque el que estemos en los colegios no quita que haya también discriminación, desigualdad en los colegios (Camila Aguirre, presidenta de la FESE en la provincia de Pichincha y coordinadora nacional de la FESE, entrevista con el autor, 2018).

Camila deja ver que los discursos feministas que circulan por Latinoamérica llevan a repensar la propia estructura de la federación y el lugar que dentro de ella tienen las mujeres y sus problemáticas particulares. El trabajo de comenzar a cimentar estas luchas dentro de la federación no es fácil, pero es parte del trabajo de la FESE:

En la FESE se dan debates y decimos hay que participar en esto, hay que pronunciarnos respecto al aborto legal. Entonces sí hay compañeras y compañeros que dicen “no, esos temas no pegan en la juventud”, pero ahí es donde entra la organización a explicar por qué es necesario hablar de estos temas, qué está pasando en el Ecuador. Es necesario explicarles no solo a los hombres sino también a chicas que a veces no comprenden bien esas situaciones (Camila Aguirre, presidenta de la FESE en la provincia de Pichincha y coordinadora nacional de la FESE, entrevista con el autor, 2018).

Camila tiene en claro la importancia de la organización a la hora de socializar y problematizar temas que muchas veces generan posiciones antagónicas, como puede ser el caso del aborto legal, seguro y gratuito. A su vez identifica que la falta de comprensión de estos temas no es exclusiva del ámbito masculino, sino que también afecta a las mujeres estudiantes.

Para aquella jornada histórica en Argentina desde las redes sociales de la FESE publicaron la siguiente imagen (9). La imagen a partir de la cual la FESE tomaba partido frente a la coyuntura por el aborto legal, seguro y gratuito estaba acompañada del siguiente texto “Hoy en el Congreso

de Argentina, se está discutiendo el futuro de los cuerpos y las vidas de miles de mujeres, niñas, estudiantes. Lxs Estudiantes del Ecuador también nos unimos al grito #QueSeaLey” (FESE 2018).⁵¹

Imagen 9. Adhesión de la FESE al reclamo en Argentina por la interrupción legal del embarazo



Fuente: Facebook FESE Nacional 13 de junio de 2018⁵²

Como se dijo más arriba el papel de las redes sociales en el último tiempo ha ocupado un lugar central en la difusión de las actividades en las que la FESE participaría. Es por este medio que la FESE volvió a convocar a los estudiantes para que se sumen a un nuevo plantón convocado por los colectivos de mujeres de Ecuador el día 8 de agosto del 2018. Aquel día la Cámara de Senadores de Argentina debía darle la media sanción que faltaba al proyecto de ley, para que el aborto seguro, legal y gratuito se transformara definitivamente en Ley Nacional. En el Facebook de la FESE publicaron la siguiente imagen (10).

⁵¹ La imagen y el texto se publicaron el 13 de junio de 2018 en <https://www.facebook.com/FESENACIONAL/photos/a.766705546727007.1073741850.153344141396487/1889062574491293/?type=3&theater>

⁵² Para ver la publicación ingresar a <https://www.facebook.com/FESENACIONAL/photos/a.766705546727007/1889062574491293/?type=3&theater>

Imagen 10. Convocatoria de la FESE para participar del pañuelazo en la embajada argentina en Quito el 8 de agosto de 2018



Fuente: Facebook FESE Nacional 6 de agosto de 2018.⁵³

Al preguntarle a Camila cómo se gestó la convocatoria para acompañar el pañuelazo me dijo:

Desde el principio la mayoría reconoció que es una lucha que hay que acompañar, es una lucha por la que todos debemos alzar nuestras voces. Creo que, si no hubiera planteado la participación, no lo habrían tomado en cuenta, pero tampoco se negaron y entender la importancia de esta lucha es un proceso que las mujeres debemos dar constantemente para que no pase desapercibido en la organización (Camila Aguirre, presidenta de la FESE en la provincia de Pichincha y coordinadora nacional de la FESE, entrevista con el autor, 2018).

Las palabras de Camila son contundentes al decir que si ella, una mujer, no planteaba la participación este día hubiera pasado desapercibido para la federación. El testimonio de Camila nos permite muestra la confirmación del hábitus de género (Peña y Rodríguez 2002) en el cual, son las mujeres de la FESE quienes deben plantear y exigir que la organización acompañe las luchas de las mujeres. Así, el esfuerzo de Camila y otras compañeras hicieron que los estudiantes se acerquen al plantón. A diferencia de lo sucedido en la participación del 25N de 2017, la

⁵³ Para ver la publicación ingresar a <https://www.facebook.com/FESENACIONAL/photos/a.766705546727007/1977757692288447/?type=3&theater>

convocatoria para el pañuelazo tomo a los estudiantes secundarios en receso. Este hecho hizo que solo unos pocos estudiantes se acercaran. Al respecto Camila me decía unos días después en una entrevista a través de Facebook:

En el caso del pañuelazo que se realizó en Quito, tuvimos algunos percances que son: nuestro trabajo lo hacemos en los colegios y en este momento los estudiantes estuvieron en vacaciones y un gran número se fue de viaje por el feriado, así que nuestra convocatoria fue más a través de las redes sociales y de llamadas directas con compañeros y compañeras que son parte de la organización, todo esto hizo que no asistiera el número de estudiantes que hubiéramos querido. Sin embargo, estamos buscando trabajar el año escolar que se aproxima este tema (Camila Aguirre, presidenta de la FESE en la provincia de Pichincha y coordinadora nacional de la FESE, entrevista con el autor, 2018).

Como señala Camila este es un tema que recientemente ingreso a los debates de la federación y del movimiento estudiantil. Durante el plantón me llamó la atención que a diferencia de lo sucedido en la participación de la manifestación del 25N, no habían llevado banderas de la FESE. Al respecto Camila me dijo:

La verdad no llevamos consignas propias, ni símbolos, nuestra participación en esta lucha es reciente, así que quizás no planeamos nuestra participación de la manera más adecuada, pero creo que al final del día, cumplimos nuestro objetivo de unirnos y ser parte de esta marea verde, que cada día va creciendo (Camila Aguirre, presidenta de la FESE en la provincia de Pichincha y coordinadora nacional de la FESE, entrevista con el autor, 2018).

Atendiendo al momento particular del año escolar (vacaciones), y a la novedad de este debate dentro de la federación, la participación en la lucha por la legalización del aborto legal, seguro y gratuito no tuvo una gran concurrencia por parte de las y los estudiantes secundarios. Sin embargo, como recalca Camila, la importancia en estas instancias es comenzar a acercarse a estos espacios. A partir de este tipo de participaciones la FESE incluir una lucha que históricamente no estuvo en su agenda política. Es por la insistencia de mujeres como Camila que la FESE en la actualidad deja sus banderas clásicas asociadas a la lucha de clases para vincularse a espacios de protesta feministas. En un plano simbólico y no menor, este acercamiento llevo a que incluso se

cambie el color rojo, con el cual históricamente escribió “Federación de Estudiantes Secundarios del Ecuador”, por el verde como se aprecia en las imágenes 8 y 9. Este hecho no me parece menor ya que evidencia la influencia que los discursos feministas están teniendo sobre la federación. Otro ejemplo de la influencia del lenguaje feminista que se observa en las imágenes es el uso de la letra “x” a la hora de hablar de los y las estudiantes de manera inclusiva. Estos ejemplos simbólicos y la participación en espacios gestionados por los colectivos de mujeres muestran las innovaciones más recientes que se produjeron en la FESE.

4.4. Reflexiones finales

A lo largo del presente capítulo me propuse analizar el tránsito de la lucha de clases, a las luchas de género que se produjeron en el accionar político público que emprendió la FESE y el movimiento estudiantil secundario durante el ciclo de protesta inaugurado en el año 2011. Como se observó en el momento de inicio y auge del ciclo las reivindicaciones del movimiento estudiantil continuaban siendo eminentemente de clase, la reforma al Bachillerato General Unificado, y el libre ingreso a la universidad. Durante estos momentos los repertorios de acción implementados fueron los conocidos por la organización y, pasaron en muchos caos en un abrir y cerrar de ojos, de pacíficos a violentos. Esto generó una fuerte respuesta del gobierno del entonces presidente Rafael Correa, quien no solo reprimió la protesta social, difamó a los estudiantes involucrados, sino que creó las condiciones materiales para prevenir de antemano la ejecución de acciones de protesta por parte de las y los estudiantes y otras organizaciones y movimientos sociales opositores.

En este contexto de aplicación de repertorios sumamente conocidos para los integrantes del movimiento estudiantil se produce una de las primeras innovaciones. La misma es representada por la emergencia de un liderazgo femenino a nivel nacional. La figura de Lady Morales como Presidenta Nacional de la FESE representa un cambio sustancial en una organización que, históricamente estuvo presidida por hombres. El liderazgo de Lady debió enfrentarse a la respuesta patriarcal del Estado y del propio ex presidente quien, como vimos en más de una ocasión la interpeló de manera directa. Bajo su conducción la acción colectiva contenciosa fue la herramienta que el movimiento estudiantil tuvo a su alcance para lograr que las autoridades nacionales les escuchen.

Una segunda innovación en los repertorios de acción se produce en el momento de declive de la acción contenciosa y masiva. Como observamos se debió en gran parte a la materialización de una lucha que ya no se inscribe específicamente en la clase, sino en la politización del género y la sexualidad. La identificación del aula como un espacio donde existe desigualdad de género llevo a que la FESE se vincule con espacios organizados por los colectivos de mujeres de Ecuador. A diferencia de lo sucedido en el inicio del ciclo de protesta, al momento de emprender estas nuevas reivindicaciones las acciones del movimiento estudiantil perdieron la masividad en las calles. Ante eso, se siguieron repertorios de acción vinculados a las denuncias legales, la presentación de un proyecto de reforma a la LOEI donde ponen énfasis en temas de género y sexualidad, y una mayor explotación de sus redes sociales para difundir estas actividades. En este contexto se dio paso a la participación en tres actividades organizadas por colectivos de mujeres de Ecuador. La primera fue la asistencia a la marcha del 25 de noviembre de 2017 lo que representó el primer acercamiento concreto del movimiento estudiantil secundario de Ecuador a espacios donde la lucha de clases no era la prioritaria. Allí los y las estudiantes llevaron sus reivindicaciones vinculadas al gran número de abusos sexuales que existen en las instituciones educativas, contra el machismo y por la equidad sexo-genérica.

Si hay algo que caracteriza a los feminismos y a los colectivos de mujeres en nuestros tiempos es que se expanden por todo el territorio continental como una marea imparable. Este hecho generó que la lucha por el aborto seguro, legal y gratuito que se desarrolló entre junio y agosto en la Argentina repercutiera en la FESE. A partir de esta nueva e incipiente reivindicación observamos que, dentro de la FESE aquellas problemáticas que a priori no se identifican con a la lucha de clases, deben ser constantemente explicadas por las compañeras mujeres para así poder lograr tener quórum entre el estudiantado.

En términos de la construcción de subjetiva política, a partir de lo analizado en el presente capítulo pude observar que, si bien se producen grandes innovaciones respecto a la aparición de liderazgos femenino, el acercamiento a espacios de mujeres y luchas feministas, la predisposición a la participación y la movilización sigue siendo mucho mayor entre las y los feseros cuando en el centro están los reclamos de clase como al inicio del ciclo de protesta. La politización del género y la sexualidad es muy reciente en la FESE y como observamos se encuentra cargada

sobre los hombros de las mujeres de la federación. Sería pertinente continuar observando y analizando a futuro cómo este nuevo escenario de politización se desarrolla en la organización y cómo es recibido por los hombres y el estudiantado en general. Más allá de ello, por lo observado y analizado las luchas de género dentro de la FESE vinieron para quedarse.

Conclusiones

A lo largo de la presente tesis busqué analizar cómo se construye la subjetividad política de los y las militantes de la FESE en su articulación con la clase y el género, en el contexto de la acción política emprendida durante el gobierno de Alianza País. La importancia de poner en tensión ambas categorías radica en que la FESE es una organización política mixta, de izquierda y revolucionaria la cual históricamente basó sus acciones políticas en las reivindicaciones de clase.

En este sentido, a partir de colocar una mirada de género indagué acerca de cuál ha sido el lugar que las mujeres y la llamada “cuestión femenina” ocupa en el accionar político de la federación. Es decir que busqué dar luz al lugar que el género ha tenido y tiene en la FESE y dentro de sus acciones colectivas. Para dar con esta empresa se organizó la tesis en cuatro capítulos, uno introductorio en el cual se planteó el problema de investigación, los lineamientos teórico-conceptuales y la metodología, y tres que responden a los objetivos específicos.

En el capítulo analice las representaciones que en la actualidad circulan entre los y las militantes de la FESE, y la memoria histórica que construyen acerca del origen de la federación y del fesero como tipo ideal del sujeto revolucionario. Se observó así, cómo nace el fesero, la influencia del Che en esa construcción, su resignificación en la figura de Rosita Paredes Jumbo y en la actualidad. Sobre los orígenes, la subjetividad política se encuentra atravesada por una memoria que rescata de manera constante el posicionamiento de izquierda y revolucionario de la federación. Ejemplo de ello es la recurrencia con que se recuerda distintas gestas heroicas como el mayo del 69 en Guayaquil donde los bachilleres consiguieron el libre ingreso a la universidad. A su vez, dicha memoria rescata los lazos con otras organizaciones de jóvenes (JRE, FEUE) las cuales en la actualidad siguen vigentes.

En términos teóricos la formulación de Marx acerca del paso de la “clase en sí” a la “clase para sí” tuvo una influencia muy importante en la construcción inicial del fesero. En términos si se quiere prácticos, fue la representación del “hombre nuevo” construida por Ernesto el “Che” Guevara la que marcará la ética y la moral que el sujeto revolucionario de izquierda en general, y estudiantil en particular debía seguir. El pasaje subjetivo que narra el Che se resignifica en los

inicios de la acción política de la FESE, en una serie de repertorios de acción que todo estudiante deberá vivir para ser considerado por sus pares como un fesero. El “pasaje” que debían atravesar los y las estudiantes hacia la senda revolucionaria, se consolidó el 29 de mayo de 1969 cuando se produce en Guayaquil la toma de la Casona Universitaria. Participar de tomas, enfrentarse con las fuerzas de seguridad, poner el cuerpo a riesgo de perder la vida en pos del bien colectivo, representan diferentes instancias y repertorios de acción que posibilitan el tránsito subjetivo, el pasaje de un estudiante más, a estudiante revolucionario y fesero.

El análisis del caso de Rosita Paredes Jumbo, una de las líderes que se encuentra presente en la memoria de los y las actuales militantes de la FESE, me permitió indagar acerca del lugar que las mujeres ocuparon en esos primeros años de la federación. A su vez, las representaciones que de ella surgieron luego de ser asesinada, y que en la actualidad nutren la subjetividad de los y las militantes, me permitieron entender de qué estaba hecha la “verdadera mujer revolucionaria”.

Sumado a su férrea militancia, inmortalizó las frases “daría la vida por la FESE” y “habrá días en que debemos dejar los libros por las armas”, las cuales hacen sin duda recordar al Che, y a los valores de valentía y heroísmo que él pregonaba. Sin embargo, las representaciones que circulan y que la construyen como mujer revolucionaria continúan reproduciendo el ideal liberal de la mujer en nuestra sociedad. Si bien Rosita peleó codo a codo junto a los hombres, al recordarla en la actualidad se alude a los atributos que una mujer (desde la perspectiva normativa del género) “no debe descuidar”. El hecho de que sé la recuerde como la cocinera, la lavandera, y que su representación interpele solo a las madres de los revolucionarios y a la mujer comunista me permitieron observar que en los inicios de la acción política de la FESE las mujeres sí podían formar parte importante dentro de los cuadros políticos, pero lo que no podían era en este acto descuidar las características que su hábitus femenino le imponía.

Una vez comprendido el contexto de nacimiento del fesero y el lugar que allí tenían las mujeres, me propuse analizar cuáles eran las banderas que este sujeto levantaba y defendía durante el gobierno de la autodenominada Revolución Ciudadana. A partir de ello pude observar que el fesero se encarna en la actualidad con similitudes y diferencias respecto a sus orígenes. Parte de este cambio se dio hacia la Asamblea Constituyente del año 2007. En aquel momento los

representantes de la FESE entregaron al presidente Rafael Correa, el programa “el Ecuador que los jóvenes queremos” (redactado junto a la JRE y la FEUE). Allí se plasman por primera vez, entre todas las demandas de clase, reivindicaciones que se vinculan a temas de género y sexualidad. Particularmente se exigía que se promulgue una Ley de Educación Sexual. Sin embargo, en los primeros años de confrontación con el gobierno de la Revolución Ciudadana aquella bandera quedó subsumida a las reivindicaciones de clase, pasando prácticamente desapercibida en la lucha estudiantil. La promulgación en el año 2011 de la Ley Orgánica de Educación Intercultural con la consiguiente implementación del Bachillerato General Unificado y la eliminación del libre ingreso a la Universidad fueron los principales estandartes de la lucha estudiantil. Los marcos que empleo la FESE para llevar adelante sus acciones colectivas contra la reforma educativa apuntaron a ubicarla como improvisada, ya que desde la mirada de los y las estudiantes no existieron canales reales de socialización del proyecto.

A lo largo del capítulo tres analicé las prácticas políticas cotidianas que emprende la FESE, particularmente el reclutamiento político y las tensiones por posicionar temas feministas en la agenda política de la organización. Para pensar la cotidianidad de las prácticas políticas desde una mirada de género, se situó a la acción colectiva dentro del campo político. Campo que, como vimos se erige sobre lo que Pateman (1995) denominó el pacto sexual-social. Este pacto dividió al espacio social en dos esferas una pública (espacio de lo masculino, la acción colectiva y el poder) y otra privada (espacio invisibilizado y asociado a lo femenino) (Amorós 1994, Pateman 1995, Alfama Guillen 2009). Si bien como observé, la exclusión de las mujeres del campo político en el caso de la FESE no es tal, si se pudo ver que aún existen consecuencias de aquel pacto que repercuten en la forma en que hombres y mujeres ingresan a la política, así como en la división sexual del trabajo.

Respecto a la participación femenina y masculina, analice dos casos puntuales, el de Lady Morales y el de Mauricio Chiluisa. La importancia de tomar sus testimonios radicó en que ambos tenían dos puntos en común y una diferencia. En común, que ninguno contaba con una historia familiar de militancia política, a la vez que ambos llegaron a ser Presidentes Nacionales de la FESE. La diferencia radica en sus posiciones de género, la cual como se observó, influyó fuertemente en la forma en que ingresaron a la acción política de la federación. Una de las

diferencias que se apreció fue respecto a las motivaciones, mientras Mauricio siempre vio en la política un interés “normal”, a Lady se le despierta de manera repentina luego de asistir a un taller de la FESE. Otra diferencia en torno a la posición de género se evidenció en el momento que a cada uno le toco ejercer la presidencia de la FESE. Mientras que Lady para legitimar su mandato tuvo que mudarse a la ciudad de Quito como establecen los estatutos, Mauricio pudo decidir quedarse viviendo en Latacunga su ciudad natal. Este hecho evidencia que al interior de la federación aun existen desigualdades de género a la hora de ejercer y de legitimar el poder así como practicas sexistas que llevan a que hombres y mujeres no estén en igualdad de condiciones frente al estatuto.

La estructura organizativa de la FESE, basada en la aplicación de la democracia directa posibilitó un mayor acceso de las mujeres a la vida política de la organización. A lo largo de las dos asambleas que pude presenciar (una de carácter informativo en Quito y el Congreso Provincial donde se elegían la directiva de la provincia de Tungurahua, en la ciudad de Ambato) la participación femenina siempre fue mayoritaria tanto en número, como en la cantidad de veces que tomaban la palabra para expresar sus ideas. Este ejercicio político llevado adelante por las mujeres permitió que al interior de la FESE se posicionaran y politicen problemáticas que escapan a las clásicas reivindicaciones de clase que históricamente tuvo la federación. El proceso de posicionar los abusos y acosos sexuales no fue sencillo, y fueron las mujeres de la federación quienes hicieron el arduo trabajo de demostrarles a todos sus compañeros que lo personal es político, y que esta debía ser también una bandera prioritaria para la acción política de la FESE. Respecto al análisis del reclutamiento político, observé que la FESE aplica dos estrategias una directa y otras indirectas. La primera se aplica interpelando a los y las estudiantes de manera frontal para que se sumen a la acción política de la federación. La segunda se desarrolla a partir de talleres, foros u otras actividades que a priori, no apuntan a reclutar nuevos militantes para la federación. Ambas estrategias no son excluyentes y muchas veces se combinan, como observé en la descripción etnográfica del taller realizado en la Unidad Educativa Guayaquil de la ciudad de Ambato sobre prevención en el consumo de drogas. Así a partir del uso de una dramatización como recurso para abordar la problemática del consumo de drogas, se logró posicionar ante los y las estudiantes la importancia de participar en el Concejo Escolar dentro de las instituciones educativas. A su vez observé que, en este repertorio los discursos y las prácticas representadas

seguían reproduciendo la división entre lo público y lo privado y el lugar que hombres y mujeres ocupan en esos espacios. Esto fue así ya que en dichas dramatizaciones los cargos de poder (director del establecimiento, Presidente y Vicepresidente del Concejo Escolar) siempre fueron representados por hombres, mientras que las mujeres quedan circunscritas a la esfera del hogar (madre, hija, hermanas). De esta manera la representación si bien logro mostrarles a los estudiantes la importancia de participar en la acción política para solucionar diferentes problemáticas, reprodujo los roles de género socialmente establecidos a través del pacto social-sexual (Pateman 1995).

En el cuarto capítulo me dedique a analizar la acción colectiva pública que emprendieron los y las estudiantes a partir de 2011 contra la reforma educativa impulsada por el gobierno de Rafael Correa. A partir de ello, observé el transito de la lucha de clases a la lucha de feminista, y las continuidades e innovaciones en los repertorios de acción colectiva, así como la respuesta que el Estado le dio al accionar político de los y las estudiantes. La continuidad está marcada por la vigencia de los reclamos de clase (“alto al bachillerato improvisado” y el libre ingreso a la universidad) los cuales fueron acompañados de acciones colectivas contenciosas muchas de las cuales culminaban con enfrentamientos y la represión por parte de las fuerzas de seguridad estatales. La innovación apareció con la presencia de un liderazgo femenino representado por Lady Morales primera Presidenta Nacional de la FESE. El liderazgo de Lady la llevo a tener que enfrentarse al mismo Presidente de la Nación, quien en más de una ocasión la ineterpeló y difamo de manera directa en los medios de comunicación.

Una segunda innovación se produjo en el momento en que las protestas contra el BGU habían perdido masividad. En ese contexto de declive en la acción colectiva, la identificación del aula como espacio donde existen desigualdades de género y la politización de los abusos sexuales posibilitaron que la FESE participe de espacios de protesta pacíficos organizados por colectivos de mujeres como Vivas Nos Queremos. A diferencia de la masividad vista durante las acciones por el alto al BGU, cuando se trato de participar de estos espacios la convocatoria fue siempre menor. El acercamiento a los espacios del colectivos de mujeres se produjo por primera vez el 25 de noviembre de 2017 cuando se conmemoró el día internacional de la no violencia contra las mujeres. Allí la FESE llevo sus banderas contra las desigualdades de género en el aula y para que

se esclarezcan los abusos sexuales ocurridos en instituciones educativas. En paralelo la FESE implementó otros repertorios de acción como ser una presentación formal en la Asamblea Nacional del proyecto de reforma a la LOEI con énfasis en temas de género y sexualidad, el pedido de juicio político y la denuncia penal contra el ex ministro de educación Espinosa. La última participación en espacios organizados por los colectivos de mujeres se dio a partir de una coyuntura particular sucedida en Argentina en relación con el proyecto de ley que buscaba legalizar el aborto. Si bien la FESE a través de sus redes sociales tomó postura a favor de dicha ley y convocó a los y las estudiantes para que se sumen al plantón frente a la embajada Argentina en Quito, la concurrencia fue muy escasa. Esto sucedió en parte al momento del año, ya que el 8 de agosto de 2018 los y las estudiantes se encontraban de vacaciones, a la vez que es una problemática muy incipiente y poco debatida al interior de la FESE y del movimiento estudiantil. La participación en estos espacios y la politización de problemáticas de género y sexualidad como se pudo observar recae al interior de la FESE sobre las espaldas de las mujeres. Mujeres que, por lo que pude observar y conversar están convencidas de que no hay revolución verdadera sin ellas. Es gracias a su trabajo político de concientización al resto del estudiantado que en la actualidad la acción política de la FESE si bien se sigue enmarcado prioritariamente en la lucha de clases, ha sufrido un viraje hacia problemáticas que históricamente habían sido subsumidas o directamente no incluidas en la izquierda revolucionaria. Quedará para una futura investigación indagar acerca de cómo son canalizadas estas nuevas banderas, y a través de que repertorios logran la concientización necesaria para que, a la hora de salir a pelear en el espacio público, los y las estudiantes acompañen de manera masiva al igual que lo hicieron con el “Alto al BGU”. A partir del trabajo realizado, se puede concluir que la subjetividad política que construyen los y las estudiantes organizados en la FESE se encuentra atravesada por una constante reactualización de la memoria acerca de los orígenes de la federación, a partir de la cual se rescatan y socializan las principales victorias y héroes de la organización. En este proceso, la articulación clase-género ha estado atravesada en un inicio de la organización por la primacía de la clase tanto en las luchas y banderas, como en la intención de la FESE de inculcar entre los y las estudiantes la conciencia de “clase para sí”. No será hasta los últimos años que dicho proceso subjetivo se complemente con la intención de muchas mujeres de la federación de inculcar entre sus compañeros una conciencia de “género para sí”. El trabajo de estas mujeres encarna un hábitus de género específico, ya que la politización del género y la sexualidad recae exclusivamente sobre sus

hombros. Así fue que, por la insistencia de numerosas mujeres, por primera vez en su historia la FESE comienza a levantar banderas de “la cuestión femenina” y las posiciona, no ya dentro de sus tradicionales espacios de lucha, sino que se acerca a espacios gestionados por colectivos de mujeres. Este hecho permite ver, y si bien es incipiente, que las nuevas banderas se acercan a la “cuestión feminista” en términos de Hartmann (1996). Queda para futuras investigaciones analizar si estas banderas se mantienen y de qué forma son flameadas por la federación. Por último, y si bien quienes integran la FESE son estudiantes secundarios, sus subjetividades políticas se construyen por fuera de los valores pregonados dentro de los colegios. Es decir que la subjetividad no se construye como una subjetividad escolarizada, sino por el contrario, se encuentra atravesada por los valores que priman históricamente en el marxismo y la izquierda revolucionaria: la toma de conciencia, la valentía, el heroísmo y el accionar colectivo en el espacio público.

Lista de referencias

- Alfama Guillen, Eva. 2009. "Hacia la perspectiva de género en el estudio de los movimientos sociales. La participación de las mujeres en la Plataforma en Defensa de l'Ebre." *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 125: 117-129.
- Alvarado, S. V., Ospina, H. F., Botero, P. y Muñoz, G. 2008. "Las tramas de la subjetividad política y los desafíos de la formación ciudadana en jóvenes." *Revista Argentina de Sociología* (6) 11: 19-43.
- Amorós, Celia. 1994. "Espacio público, espacio privado y definiciones ideológicas de lo masculino y lo femenino." En *Feminismo, igualdad y diferencia*, de Celia Amorós, 23-52. México DF: UNAM.
- Auyero, Javier. 2004. *Vidas beligerantes. Dos mujeres argentinas, dos protestas y la búsqueda de reconocimiento*. Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes.
- Balbi, Fernando Alberto. 2012. "La integración dinámica de las perspectivas nativas en la investigación etnográfica." *Intersecciones en Antropología* (13) 2: 485-499.
- Biglia, Barbara. 2005. "Narrativas de mujeres sobre las relaciones de género en los Movimientos Sociales". Tesis de doctorado, Universidad de Barcelona.
- Bonan, Claudia y Virginia Guzmán. 2007. "Aportes de la teoría de género a la comprensión de las dinámicas sociales y los temas específicos de asociatividad y participación, identidad y poder." Documento de trabajo. Santiago de Chile.
- Bourdieu, Pierre. 1994. "¿Qué es lo que hace a una clase social? Acerca de la existencia teórica y práctica de los grupos." *Revista Paraguaya de Sociología* 89: 7-21.
- . 2002. *Campo de poder, campo intelectual*. Editorial Montessor.
- . 2000. *El campo político*. La Paz: Plural.
- . 2007. *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- . 1989. "Espacio social y la génesis de las clases." *Estudios sobre la cultura contemporánea* (3) 7: 27-55.
- . 1999. *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.

- Castro, Luis Carlos. 2018. "La acción colectiva feminista, ¿de la lucha de clases a la lucha de géneros? Aportes para la comprensión práctica de los movimientos sociales: el caso de "Ni una Menos"." *Ciencia Política* (16) 31: 19-61.
- Carrera, Nicolas Iñigo. 2013. "La clase obrera en E. P. Thomson y en Karl Marx." *Rey Desnudo* 3: 421-430.
- Chavez, Mariana. 2009. "Investigaciones sobre juventudes en la Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006." *Papeles de trabajo. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín* (5) 2.
http://www.idaes.edu.ar/papelesdetrabajo/paginas/Documentos/05_15_Informedeinvestigacion_MarianaChaves.pdf
- D'Atri, Andrea. 2004. "Feminismo y marxismo: más de 30 años de controversias." *Lucha de clases* 4. <http://old.sinpermiso.info/articulos/ficheros/atri.pdf>
- Dalla Costa, María Rosa. 1972. *Las mujeres y la subversión de la comunidad*. México: Siglo XXI.
- De Beauvoire, Simón. 1999. *El segundo sexo*. Buenos Aires: Sudamericana.
- De Miguel Álvarez, Ana. 2013. "La articulación clásica del feminismo y el socialismo: el conflicto clase-género." *La caja de herramientas. Boblioteca virtual de la Unión de Juventudes Comunistas de España*. <http://archivo.juventudes.org/ana-de-miguel-%C3%A1lvarez/la-articulaci%C3%B3n-cl%C3%A1sica-del-feminismo-y-el-socialismo-el-conflicto-clase>
- De Sousa Santos, B. 1998. *De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la posmodernidad*. Bogotá: Siglo del Hombre editores.
- Díaz Gómez, Álvaro. 2003. "Una discreta diferenciación entre la política y lo político y su incidencia sobre la educación en cuanto a la socialización política." *Reflexión política* (5) 9: 49-58.
- Engels, Friedrich. 1924. *El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado*. Edición Akal.
- Firestone, Shulamith. 1971. *The dialectic of sex*. Nueva York: Bantam Books.
- Flórez Flórez, Juliana. 2015. *Lecturas emergentes. Subjetividad, poder y deseo en los movimientos sociales*. Vol. 2. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Funes, María Jesus. 2013. "Socialización política y participación ciudadana. Jóvenes en dictadura y jóvenes en democracia." *Revista de estudios de juventud ESPECIAL*: 11-36.

- García Escribano, Juan José y Lola Frutos Balibrea. 1999. «Mujeres, hombres y participación política. Buscando las diferencias.» *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 86: 307-329.
- Guevara, Ernesto. 1965 “el socialismo y el hombre en cuba”.
<https://www.marxists.org/espanol/guevara/65-socyh.htm#topp>.
- . 1975. *Pasajes de la guerra revolucionaria*. La Habana: Editorial de arte y literatura.
- Gutiérrez, Alicia. 2005 *Las prácticas sociales. Una introducción a Pierre Bourdieu*. Buenos Aires: Ferreyra.
- Halbwachs, Maurice. 2004. *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona: Anthropos.
- Hartmann, Heidi. 1996 “Un matrimonio mal avenido: hacia una unión más progresiva entre marxismo y feminismo.” *paper*. Fundació Rafaél Campalans.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Pilar Baptista, L. 2006. *Metodología de la investigación (cuarta edición)*. México: McGraw-Hill interamericana.
- Herrera, Claudia y Pineda Hortúa, Luz. 2010. “Las representaciones de género en la configuración de las subjetividades políticas en jóvenes escolares”. Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional de Colombia.
- Jelin, Elizabeth. 2012. *Los trabajos de la memoria*. Lima: IEP Instituto de Estudios Peruanos.
- Jiménez Gómez, Diana Lorena. 2016. “Las "mujeres nuevas" de Alfaron Vive Carajo: identidades de género, experiencias, historias y memoria política”. Tesis de maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Ecuador.
- Kollantai, Alejandra. 1976a. *La mujer nueva y la moral sexual y otros escritos*. Madrid: Ayuso.
- . 1976b. *Marxismo y revolución sexual*. Madrid: Castellote,.
- Lecardí, Carmen y Feixa, Carles. 2011. “El concepto de generación en las teorías sobre la juventud” *Última década* (19) 34: 11-32.
- López Álvaro, Valeria. 2013. “*La Federación de Organizaciones Juveniles en el Ecuador: 1982-1990*.” Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Lozano, M. 2008. «Los procesos de subjetividad y participación política de estudiantes de psicología en Bogotá.» *Revista Diversitas. Perspectivas en psicología* (4) 2: 345-357.
- Maccioni, Laura. 2013. “Retratos del Hombre Nuevo: figuras de la subjetividad revolucionaria en Pasajes de la guerra revolucionaria y "Comienza el desfile".” *Anclajes*(17) 2: 77-89.

- Madrid Tamayo, Ricardo. 2015 "En busca de la chispa perdida", El sujeto revolucionario en el pensamiento de la intelectualidad orgánica de izquierda en el Ecuador durante el período 1975-1986. Tesis de Maestría, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.
- Malinowski, Bronislaw. 1986. *Los argonautas del pacífico occidental*. Barcelona: Planeta-De Agostini S. A.
- Marcus, George. 1995. "Etnografía en el Sistema mundo: La salida de la Etnografía multi-situada." *Annual Review of Anthropology* 24: 95-117.
- Margulis, Mario. 2001. "Juventud: una aproximación conceptual." En *Adolescencia y juventud en América Latina*, compilado por Solum Donas Burak, 41-56. Cartago: Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Marx, Carlos. 1852. *El XVIII Brumario de Luis Bonaparte*.
- McAdam, Doug, Tarrow, Sidney y Tilly, Charles. 2005. *Dinámica de la contienda política*. Barcelona: Editorial hacer.
- Miranda Orrego, María Isabel. 2016. "Caminando con la guaguas: estudio etnográfico del cuidado de los hijos e hijas de mujeres indígenas migrantes en el Ecuador". Tesis de maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Ecuador.
- Monserrat Galceran, Huget. 2006. "Introducción: producción y reproducción en Marx." En *Transformaciones del trabajo desde una perspectiva feminista. Producción, reproducción, deseo, consumo*, de Laboratorio Feminista, 13-26. Madrid: Tierradenadie Ediciones.
- Moran, Maria Luz y Revilla Marisa. 2008. "Mujeres y política en América Latina: más allá de la participación política formal." En *Mujeres y escenarios ciudadanos*, de Mercedes Prieto, 159-195. Quito: FLACSO, Sede Ecuador.
- Mouffe, Chantal. 2011. *En torno a lo político*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Muratorio, Blanca. 1987. *Rucuyaya Alonso. y la historia social y económica del alto napo. 1895-1950*. Ecuador: Abya-Yala.
- Palacios Mena, Nancy. 2015, "Derechos, socialización y subjetividad política en la escuela. Un estudio de tres instituciones educativas de secundarias". Tesis de doctorado, Centro de estudios avanzados en niñez y juventud, Universidad de Manizales-CINDE.

- Palacios Jaramillo, Patricia. 2009. "Los derechos de las mujeres en la nueva Constitución" En *La Asamblea Constituyente: contexto, funcionamiento y estrategia de actores* de Eliana Duarte. Recuperado de <http://www.institut-gouvernance.org/es/analyse/fiche-analyse-452.html#h1>
- Pateman, Carole. 1995. *El contrato sexual*. Barcelona: Anthropos.
- Peña Calvo J, .V., Rodríguez Menéndez, C. 2002. "Identidades esquemáticas de género en la escuela: a propósito del primer aniversario de la muerte de Pierre Bourdieu." *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 14: 235-263.
- Perera Pérez, Maricela. 2003. "A propósito de las representaciones sociales : apuntes teóricos, trayectoria y actualidad." *La Havana: CIPS*, 2003.
- Reyes Iguatov, Carlos Augusto. 2017. "Fortalecimiento del Estado. Educación y conflicto durante la Revolución Ciudadana (2007-2014)". Tesis de maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Ecuador.
- Rodríguez León, Tomas. 2017. "Los estudiantes del 29 de mayo de 1969 en Guayaquil", <https://lalineadefuego.info/2017/06/02/los-estudiantes-del-29-de-mayo-de-1969-en-guayaquil-por-tomas-rodriguez-leon/>
- Roldán Pacheco, Martha.2013. "Rosita Paredes Jumbo, verdadera mujer revolucionaria", <http://www.une.org.ec/index.php/2012-07-08-04-19-37/2012-07-08-04-20-19/noticias-varias/379-rosita-paredes-jumbo-verdadera-mujer-revolucionaria>.
- Rubín, Gayle. 1086 "El tráfico de mujeres. Notas sobre la economía política del sexo." *Nueva antropología* (3) 30: 95-145.
- Ruiz Méndez, Maria y Aguirre Aguilar, Genaro. 2015. "Etnografía virtual, un acercamiento al método y sus aplicaciones." *Estudios sobre las Cultura Contemporaneas* (21) 41: 67-96.
- Sandoval Moya, J., & Hatibovic Díaz, F. 2010. "Socialización política y juventud: el caso de las trayectorias ciudadanas de los estudiantes universitarios de la región de Valparaíso." *Ultima década* (18) 32: 11-36.
- Scott, Joan. 2008. *Género e historia*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Smith-Martins. 2000. "#Educación, socialización política y cultura política: algunas aproximaciones teóricas." *Perfiles educativos* (22) 87: 76-97.
- Tarrow, Sidney. 1997. *Poder en movimiento. Movimientos sociales, acción colectiva y política de masas en el estado moderno*. Madrid: Alianza.
- Thompson, E, P. 1989. *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Barcelona : Crítica.

- . 1991. *The Making of the English Working Class*. Londres: Penguin.
- Tilly, Charles. "Acción colectiva." *Apuntes de investigación del CECYP* 6 : 9-32.
- . 2006. *Regimes and repertoires*. Chicago: The University of Chicago Press.
- . 1983. "Speaking your Mind without Elections, Surveys, or Social Movements." *Public Opinion*: 461-478.
- Young, Iris. 1992. "Marxismo y feminismo, más allá del "matrimonio infeliz" (una crítica al sistema dual)." *El cielo por asalto* (2) 4: 41-56.
- Zemelman, Hugo. 1997. "Sujetos y subjetividades en la construcción metodológica." En *Subjetividades: umbrales del pensamiento social*, de Emma Leon y Zemelman Hugo (coomp.): 21-35. México: Ed. Anthropos.
- Zetkin, Klara. 1976. *La cuestión femenina y la lucha contra el reformismo*. Barcelona: Anagrama.

Entrevistas

Enver Aguirre ex dirigente de la FESE (2005-2010) y actual Presidente Nacional de la Juventud Revolucionaria del Ecuador (JRE).

Lady Morales ex Presidenta Nacional de la FESE (2011-2013) y actual militante de la JRE.

Mauricio Chiluisa ex Presidente Nacional de la FESE (2014-2016), actual militante de la JRE y Presidente Nacional de la Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador (FEUE).

Jorge Piedra actual Presidente Nacional de la FESE.

Jonathan Topa actual Vicepresidente Nacional de la FESE y militante de la JRE.

Camila Aguirre actual Coordinado Nacional de la FESE, Presidenta de la FESE en la provincia de Pichincha y militante de la JRE,